

El libro VIII de la «*Confessio Amantis*» portuguesa

ANTONIO CORTIJO OCAÑA
(University of California)

MARIA DO CARMO CORREIA DE OLIVEIRA
(Universidade Católica Portuguesa)

H. L. S., doctor ruboris causa (*Inf.* XI, 50)

El libro VIII de la *Confessio Amantis* nos permitirá adentrarnos en el apasionante tema de la traducción, al respecto de las versiones del mismo que se conservan en las lenguas peninsulares. La *Confessio Amantis* de John Gower (ca. 1390) dará lugar en el siglo xv a dos versiones en la Península Ibérica, en portugués y español. La primera será traducción de Robert Payn, desde el inglés; la segunda —traducción desde el portugués, no desde el inglés—, será obra de Juan de Cuenca.

El texto castellano ha sido editado tres veces, por Birch-Hirschfeld (Hermann Knust), Elena Alvar (y Manuel Alvar) y Alan Deyermond¹. El texto portugués no ha sido editado al completo hasta ahora, sino en estas páginas. El ms. portugués en que basamos nuestra edición (Palacio II-3088) es a su vez copia de otro portugués, como puede deducirse —entre otros motivos— por algunos errores de *salto de línea(s)* del copista o alguna *lacuna* del texto castellano (que no falta en el original portugués), que indican a las claras que se estaba copiando de un texto anterior.

Dejamos para otra ocasión referirnos en detalle a problemas mayores en lo que se refiere a lagunas y modificaciones del original portugués en el libro al completo, la *Confessio*, y su comparación conjunta con el texto castellano que se nos ha conservado². En lo que toca exclusivamente al libro VIII, indi-

¹ Para los estudios de la *Confessio Amantis* en sus versiones peninsulares remito a los estudios de Alvar y Santano Moreno (más Russell y Pietsch). Para la historia del descubrimiento del texto portugués y una bibliografía completa al respecto de los estudios de la misma, remito a Cortijo (1995, 1997, 1998, 2001). Para una bibliografía sobre el texto portugués puesta al día ver *BITAGAP* (la bibliografía portuguesa excelentemente realizada por A. Askins, Aida F. Dias y M. Schaffer) y Correia de Oliveira (2001a, b, 2002, 2003).

² Señalemos, no obstante, algún que otro error de entre los más curiosos. En el libro V (cap. CXXXVII del texto castellano), el texto portugués al hablar de la estatua de Apis indica que «e ante as marauylhas que acontecerom contasse en como Alexandre, byndo de Cãdaça per hũu lugar deserto, achou hũa lapa a sso hũu monte;» la frase en castellano se pervierte, pues se cuenta «en cómo el rrey Alyxandre, vinjendo de caça (por Cãdaça...)». En el libro VI del texto castellano, el cap. CLXXV está muy corrompido, entre otros motivos por haber una *lacuna* considerable (de un

quemos que la fidelidad de la traducción castellana es impresionante, como no podía ser menos entre dos lenguas lo suficientemente cercanas para permi-

folio) por salto del copista al comenzar dos folios con la misma expression, «como fez Bacus». Tal como figura en la edición de Alvar se lee: «...dos toneles llenos de breuaje de Amor que a los coraçones [...] [f. 266b] [...] commo fizo este Bacus e pensar cômmo éste, dando bozes, con graçia alcançó graçia...». En el ms. portugués, sin embargo, dicha *lacuna* no existe, y queda así:

Aqui conta, segundo o poeta, dos dous tonees que tem Jupiter em sua adegã, dos quaees hũu he cheo do beuer doce e o outro damargoso.

«[A] Fortuna, de todollos casos dos homẽes per tal modo proçede da alta Proujdença dos deuses, que o cobramento de todo amor primeiro he ala ordenado ante que seia aqui posto ã obra. Ca Jupiter, que sobre todos he o mais alto deus, tem na sua adegã dous tonees cheos de beueragem damor, que faz os corações de muytos aas uezes amergulhar e aas uezes nadar ã doçura ou amargura. E hũu delles he cheo dhũu doce beuer, que chamã pymente, o qual he de tal propriedade, que, quãdo homẽ del gosta, logo em hũu ponto faz o sseu coraçom tanto alegrar, que trespassa o entendimiento de todo o seu saber. Outro amarga como o fel e faz botar o coraçom do homẽ de tal guisa, que por o ssentido do amargamento a ssua beuediçe se lhe torna em grande yfirmidade. Cupido he copeiro destes beueres anbos e parte co[~] quem el quer dhũu e do outro, e hũus faz ryr e outros faz enbruscar. Mas, porque el he çego, muytas uezes desuya do camynho dereito e em uez do boo toma o maaõ, a qual cousa contra toda rrazõ he aazo do desffazimento de muytos homẽes e esso meesmo de sseu adiantamento. Assy que algũs se ssentem agrauados de doença que de rrazom deuyam de sseer sãaos. E outros chegã alla en tal ora que beuem do mjhor sem o mereçendo. E per esta guisa o copeiro çego em uez de claro da o turuo. Ves per que maneyra el sabe toruar os corações dos homẽes sem ley de gouernança; fazeos beuer todos segundo sorte, mas quando el tyra do tonel doce todo o noio da beuediçe damor he entom uençido, ã tanto que, aynda que el cada serãao assy beuesse, nõ sse agrauaria, ca todo se lhe tornaria em jogo. Mas quãdo tyra do tonel amargoso tal beuediçe, logo rrooe o coraçõ do homẽ e afraquenta todo seu pẽssamento, que mjhor fora de comer pã seco ssem beuer, como aquel que por beuediçe perde entõ o sseu praziuel camynho e nõ sabe pera onde hir por as carreiras que acha scorregadias, nas quaees per uenta poderia asy caer que el quebrantaria todo seu ãtendimento. E per este modo os homẽs som aas uezes beuodos, segundo os beueres que elles ã antes ia beuerom. Pero todos nõ beuem per hũa maneyra, ca algũs ham rrezom de cantar e outros de sospirar. E porem, filho, eu nõ som marauylhado dos padeçimentos que tu as em Amor, porque eu bem sento per o teu rrazoar que tu as beuydo aquella beueragem amargosa ataa que Deus te enuye graça de corregimento. Mas, filho, tu pidyras e rrogaras, assy como fez Bachus em terra strana sendo muyto apressado com sede natural, por tal que tu possas chegar a aquella praziuel fonte onde a tua noiosa sede damor, gostando doçura, pode sseer apagada».

Nota aquy en como per aazo da oraçom o beuer aas uezes he tragido ao que ha sede, e conta por enxemplo o que aconteçeo a Bacus na terra de Lybea, byndo dhũa batalha que antes ouera nas partes do Ouryente.

«[E]ste Bacus, filho de Jupiter, andãdo em guerra longe no Oryente per mandado de sseu padre, leuou consigo mũy gram poder, onde assy xe lhe açertou que ouue uyctoria de seus ãmjgos, e tornou com grande õrra per hũa terra seca perto do rreyno de Lybia. E aconteçeo hũa tal auentura, que nom podia achar augua nõ outro lycor con que sua sede podesse apagar, por a qual cousa el e sua gente toda per mÿgua de beuer stauam ã põto de seerem destroydos. Bacus, ueendo aquesto, comẽçou de rrogar a Jupiter, dizendo em esta guisa: «Oo alto padre, que todo uees e a quem he rrezõ de rrogar e pidyr ao tempo da neçessidade; para mentes e ordena maneyra en como esta sede que auemos seia apagada e outorganos que possamos chegar em saluo aa terra õde nossas senhores stam aguardando nossa bjnda». Dictas estas pallauras, a sua oraçom ante os seus deuses foy ouuyda, e logo per ante seus olhos pareceo hũu carneyro, que com as mãaos staua scauãdo a terra, e fez hi naçer hũa ffonte dhũa augua mũy fresca e clara, da qual el e todollos da sua oste fforom auõdados como elles quiserom. E por esta graça que lhes entom assy auo, Bacus naquelle lugar hũu templo

tirlo³. En alguna otra ocasión (Cortijo en prensa) ya he podido establecer con un detalle que no permite el espacio de que ahora disponemos que Juan de Cuenca es traductor fidelísimo, aunque ello no implique que no esté constantemente ejerciendo su oficio de traductor en las múltiples labores de cambios de orden de elementos en un sintagma, variando el texto ligerísimamente, añadiendo pequeños matices, suprimiendo otros, introduciendo glosas, aclarando lo que considera oscuro, etc.

La pregunta que debemos hacernos es si existe alguna diferencia de peso entre las dos traducciones, en este libro VIII y último de la *Confessio*. La primera respuesta es que no la hay: la versión castellana es fiel, cercana al texto portugués y sin modificaciones⁴. Pero dos textos no son nunca fieles a tal punto (por mucho que se parezcan las lenguas de traducción) que el texto traducido no deje de aportar la singularidad del traductor. Estudiaremos aquí algunas de dichas singularidades, aunque sin afán de exhaustividad⁵.

Una modificación relativa tiene que ver con la estructuración de los capítulos. En una ocasión el texto castellano introduce nuevo capítulo donde el texto portugués no lo hace. Así, en el capítulo XXI del texto portugués (CCCXL del castellano), la frase «Ora conta a cronyca, tornando aa mjnha materia de que eu dantes falley, que...» («Cuenta agora la corónica...») es inicio de un capítulo nue-

mũy rrico mandou fazer, por tal que os que ham sede, quãdo <ouuyssẽ ou uessem> [o uessem ouuyssẽ] pera ssenpre dello rrenẽbrança. Porem, filho meu, por esto que entõ assy aconteçeo deuyas de parar mentes e rrogar ao tempo do mester como fez este Bacus, e pessar en como ele braadando per graça ouue e cobrou graça...».

Como último ejemplo, en el libro V del texto portugués, la frase «Ca ẽ caronjca aynda se acha scripto *cousa que nũca ha de sseer aqueçida*» (dentro del «fallso tetemunho», *Historia de Troya*) se traduce mal en castellano como «cosa que nunca fue acaesçida». Asimismo, varios avatares de la historia el Ulises, del libro IV, están ausentes del texto del de Cuenca, no así en portugués.

³ También lo es la traducción portuguesa de Robert Payn, y aun más si cabe. Payn se embacó en un caso poco frecuente de traducción de un texto en lengua germánica a otro en lengua románica, y para más *inri* de uno en verso a uno en prosa. La fidelidad de su traducción ha sido ya objeto de los estudios de conjunto (aunque indirectamente a través de la traducción castellana, única con que se contaba) excelentes de Santano Moreno y especialmente Alvar (con sus numerosísimos comentarios desperdigados en nota a pie de página), que indican los *saltos*, lagunas y desvíos en la traducción (pocos para la extensión de la misma). Algún comentario vertido por algún estudioso (que silenciaremos) sobre el hecho de que Payn pudiera haber perdido la fluidez y conocimiento de su lengua materna (fruto de algún desliz aquí y allá en su traducción) es simplemente erróneo de todo punto.

⁴ Un estudio minucioso y pormenorizado (frase a frase) de los 8 primeros capítulos de la *Historia de Apolonio* de las versiones portuguesa y castellana está ya realizado en Cortijo en prensa. Por mor de no repetir aquí lo allí indicado, a él remito para más información. No hablaremos, pues, aquí de dichos capítulos, y esta notas se centrarán en el resto de la *Historia de Apolonio* y el *Epilogo* con que concluye el libro VIII.

⁵ Dejamos aquí de lado (por no corresponder a estas notas) problemas de diverso tipo que afectan la edición del texto portugués, y que en nuestra edición quedarán explicados. Por ejemplo, el libro VIII está en un estado de cierta confusión en la encuadernación del ms. Así, se ha incluido dentro del mismo un fragmento de un fol. que pertenece al libro III; igualmente, en la secuencia de folios de que actualmente se compone el ms., parte del *Epilogo* final, de nuevo otro fol. completo (que sigue inmediatamente a la *Historia de Apolonio*) no aparece en su orden adecuado.

vo en castellano, el CCCXLI: «De cómo Apolonio viniendo por su hija Taysa falló que era muerta»⁶.

A errores varios de traducción pueden atribuirse las siguientes inexactitudes. Al comienzo del libro VIII (antes de la *Historia de Apolonio*), cap. 1, sospechamos que alguna corrupción del texto base, o que Juan de Cuenca no entendiera la complicación del original, le hizo modificar sustancialmente al traductor el siguiente fragmento:

O todopoderoso Deus, que de sy medes he sem começo e todallas cousas tẽ começadas aa ssua uõtade, assi como lhe aprouge *ẽcheo* de toda gloria e prazer aquel çeeo en que el ssee entronyzado em sua seeda, preseruando pera sseu se-ruçjo çertos angos que nom podem errar nem desuyar do sseu mandado.

[E]l Todopoderoso Dios, que de sí mesmo es syn comyenço, et todas las cosas començó a su voluntad, e commo le plogo, *es lleno* de toda Gloria e prazer aquel çielo en que Él está entronizado en la su sylla, rreseruando para su se-ruçjo çiertos ángeles que no pueden errar nj desuyar de su mandado.

En este mismo capítulo, más adelante, Juan de Cuenca entiende mal la palabra portuguesa «desassissado» (en la frase «eu nũca em amor fuy tã desassissado», tan ‘sin seso’, ‘loco’) y la traduce como «deseado», que no tiene sentido. En la misma frase, la palabra «fym» («nẽ ssej maginar a que fym eu auya dendou-deçer por nehũa freira») se ha traducido como «yntynçión», reduplicando por error la misma palabra que aparecía una línea más arriba: «Yo nunca en Amor fuy tan deseado que amys parientas oujese de amar so aquella yntynçión, pues non sé a qué yntynçión...». La preocupación por la precisión, cuando quizá la traducción literal pudiera resultar ambigua en castellano, da lugar a modificaciones como la siguiente, también del primer capítulo de la Introducción:

Ora ueio mũy bem, filho meu, que a tua pallaura senpre sta ã hũu lugar.

Agora veo, buen fijo mjo, que tu voluntad e palabras syenpre están en un ser.

En el capítulo XII del texto portugués (ahora ya en la *Historia de Apolonio*), la hija del rey pide a su padre «que lhe desse logar pera aprender daquele homẽ nouo a doctrina daquella sciencia que elle sabya». Juan de Cuenca tiene cierta dificultad con la expresión «homẽ nouo» y traduce erróneamente: «...que le diese lugar para aprender de aquel onbre *nueva doctrina* de aquella çiençia que él sabía». En el mismo capítulo, se nos narra cómo la doncella enferma de amor («esta uirgem per aazo de uagar continuoado <fez> cahio em hũu tal caso que amor contra sua fresca e fraca moçidade fez hũa querella en tal guisa...»). El texto castellano queda transcrito por Deyermond de la siguiente manera: «aquesta donsella por causa del vagar continuado cayó en un tal caso que amor con toda frasea fiso una querella en tal guisa...». Alvar indica en nota que «K-B, de

⁶ El texto castellano de la *Historia de Apolonio* propiamente dicha se cita por la edición de Deyermond. El texto castellano de los primeros capítulos del libro VIII que preceden a la *Historia de Apolonio* se cita por la edición de Alvar, así como el del *Epilogo*. Hemos transcrito, por imperativos de este medio, «σ» por «z» o «s» y «τ» por «e».

acuerdo con el original inglés, corrigen en *fuërça el frasca* del ms.» (nota 82). Está claro, sin embargo, que Juan de Cuenca ha leído mal el texto original, posiblemente interpretando el abreviado *contra* como *con toda* y confundiendo *fresca e fraca* en *frasca*, dejando la oración en un anacoluto.

En el capítulo correspondiente al XVI del texto portugués, la frase «Assy que em sperança que o corpo arribasse ã saluo em algũa terra lançarõno entõ fora ao mar sem mais tardança» (en la traducción castellana «Así que en esperança que el cuerpo arribase en salvo en alguna manera, lançáronlo fuera de la naho en el agua») queda *ampliada* mediante la siguiente frase: «E luego encontynente la fortuna çesó». Nótese, de paso, que la traducción puede estar errada en dos ocasiones. La primera, porque es posible que el «manera» castellano responda a un «terra» portugués (en abreviatura en el original), mal leído. Asimismo, «fora ao» podría haber confundido a Juan de Cuenca en su traducción «fuera de la naho», por el parecido fónico.

Las rúbricas suelen encontrar una traducción literal (o muy cercana), aunque ello no es óbice para que Juan de Cuenca deje volar la pluma en alguna ocasión. Así, compárense las rúbricas al capítulo XVIII del texto portugués, harto disímiles:

[Capítulo XVII] En como Cyrimõ o phisico achou o corpo da fynada en terra açerca da çidade de Ephasym e como achou em ella o pulsso de tal guisa temperado, que prouando em ella sua grande mesteria lhe fez cobrar o folgo que em ella era mortificado.

Que trata de cómo un grant fisyco que se llamava Çirimo falló el arca en que yva el cuerpo finado de la rreyna en tierra junto con el agua çerca de la çibdad de Efesym. E por su buen saber le fiso cobrar el spiritu vidal que tenya traspuesto en poco tienpo.

En el capítulo XIX del texto portugués (y habiéndose producido la confusión motivada por esta palabra con anterioridad en alguno de los libros precedentes), Juan de Cuenca traduce el «asynou» ('asignó') portugués por un «enseñó», error obvio. A fines del mismo capítulo, el texto castellano deja una frase con sujeto ambiguo cuando deja de traducir «o meestre da naao», que en portugués indica a las claras quién es el sujeto. En la frase siguiente, y aunque Juan de Cuenca suele traducir con fidelidad los nombres propios, el «Leomyyno» portugués da lugar a un «Leovinyus,» de nuevo error de lectura.

En la rúbrica al capítulo XXI, se indica que Apolonio se marcha de Tiro a buscar «sua filha a Tarssya». Juan de Cuenca cambia del todo el sentido al equivocarse en su traducción, pues en español Apolonio «fue buscar a su hija Taysa».

A comienzos del siguiente capítulo, el XXII, se nos dice que Teófilo llegó donde su señora y le contó que había matado a Taysa y la tenía enterrada en un lugar secreto, como se le había mandado. Sin embargo, la frase siguiente en portugués («e, por ende, por tal que a cousa nom fosse descuberta, diselhe que teuesse todo mũy bem em porydade») se deja de traducir al completo en castellano.

Más abajo, en el siguiente capítulo, vuelve a dejarse de traducir una frase portuguesa en castellano. Compárense los dos textos:

Mas ella porem nõ o quys assy fazer, e chegousse pera el onde jazia no scuro e tocouho hũu pouco cõ as faldras, polla qual cousa se el tanto assanhou que lhe deu hũa palmada.

Mas ella non lo quysó asý faser, antes se llegó adonde él estava, por la qual cosa él se tanto ensañó que le dio una palmada.

Unas líneas más abajo, Juan de Cuenca hace de nuevo gala de su capacidad para modificar el texto original (quizá motivado por la dificultad):

E desy en diãte começoulhe de contar o que longamente tynha guardado en ssy dentro que o nom ousaua desobrir a nehũa pessoa do mũdo. Entom de todo en todo pollo meudo contou a este senhor o caso de ponto a ponto, ao qual ora be-esse dello mal o bem o seu coraçom nõ sse podia encobrir que lhe nõ disesse todas suas ynfortunas que antes padeçera.

E de aquí adelante començó de contarle grandes cosas que en su coraçón tenía encubiertas que fasta estonçes nunca a ninguno las descubriera, contándole otrosý los grandes trabajos e dolorosos casos que avían por ella pasado. E comoquier que no supiese con quién ella fablava, no pudo detener en sý cosa ninguna que a este señor no la descubriese agora, viniese dello bien o mal.

En el capítulo XXVII, Apolonio, llegado a Tarsea, pide a los notables de la ciudad que le oigan su queja legal. El texto castellano, fiel, añade *motu proprio* una *amplificatio*:

A qual cousa per ante todos notificada, el, como homẽ que desiaua paz e nom guerra, rrogou a aquellas da çidade que lhe fezessẽ direito delles.

La qual querella e maliçia asý ante todos publicada, él commo onbre que deseava pas e non guerra, rrogó a aquellos de la çibdad que le fisyessen justiçia dellos e derecho, e que en lo asý faser que farían bien; en otra manera que creyesen que los guerrearía muy cruelmente.

Más abajo, en el capítulo siguiente (XXVIII), de nuevo Juan de Cuenca se permite modificar y ampliar el texto, sin perder el sentido:

... spidiouse dos de Tharssya e tornousse outra uez pera seus nauyos. O uento era mũy boo e o mar prano, ã tãto que nom lhes fazia mester de tirar soo hũa moneta do treu, ataa que chegarom aa çidade de Penthapollym.

...despidióse de los de Tarsea e fuese a Tiro e acomendó a Dios a sus fijos e aquel rreyno. E después mandó adereçar navyos e él e su muger entraron en ellos e aviendo buenos vientos e la mar a su voluntad bien aplacada, syguyeron su curso en pas e sosiego e llegaron a la çibdad de Pentapollín.

También en este mismo capítulo, al final de la narración y antes del diálogo entre el Confesor y el Amante, el texto castellano añade la frase «donde con mucho plaser bivieron e ovieron fijos de bendeçión, no seyendo agraviados de

parte ninguna». A este mismo orden pertenece la *amplificatio* de la frase siguiente:

Para ora mentes quãto bẽ vem ao homem que leua boo fundamento.

Para agora bien mientes e mira a los onbres que biven e su fundamento es bueno, quantos bienes e onores an de Dios.

La dificultad del concepto mismo de *buen/mal amor* hace que Juan de Cuenca se sienta necesitado de expandir el texto portugués:

Por esto, filho meu, tu podes aprender que cousa he amar em boa maneira e em outra guisa.

Por esto, fijo mío, puedes bien entender quãto es bueno amar bien o mal, e qué cosa es amor bueno o no, e el amor qué cosa es en buena manera o no.

El único error de peso que encontramos ocurre al final casi del texto de la *Historia de Apolonio*, en el diálogo entre Confesor y Amante que precede el *Epílogo* final de la obra en que se discute la esencia del buen/mal amor. Allí Robert Payn traduce correctamente el *Danger* del original inglés por *Daüger*. Parece, sin embargo, que Juan de Cuenca encuentra dificultoso el neologismo del inglés y modifica el texto (aunque en el libro III lo había traducido por No Querer y Mal Querer):

Mas deste ponto soo me posso bem scusar, que eu ataaqui nũca endoudeçy, saluo naquelle onrrado logar onde todo delleytamento e toda graça he posta, se aquel maaõ bischo *Daüger* nom fosse. Ca eu nom sej a que chamades Fortuna, mas que *Daüger* he eu o hey mũy bem prouado.

Mas, deste punto, sólo me puedo bien escusar que fasta aquí yo nunca fuy enamorado, sy no en aquel lugar onrrado donde todo deleytamyento e toda graçia es puesta, sy aquel mal traydor de *mugier* no estouyese ally. Ca yo non sé a qué llamaes Fortuna, mas quién es *el no querer*, yo lo tengo bien prouado.

Ya en el *Epílogo*, la primera rúbrica muestra la adaptación a que Juan de Cuenca somete el texto para su audiencia específica:

[Capítulo XXIX] *Acabada a confissõ, o Confessor Genius deu sãao consselho ao Amante segundo a ele era mais conpridoiro.*

Cõmmo acabada la confisión, el Confesor Gimýnez dio sano consejo al Amante, según que le hera conpljdero.

En el capítulo XXXIII Juan de Cuenca se permite una *amplificatio* para aclarar, pensamos, el sentido del original.

Porque dhũa cousa sey çerto, que os que queriam e nõ podem ao tenpo dagora nõ som amados; e porem, ante que tu em amor faças taaes prouas queiendas tu

entendes que nom podes acabar, mjlhor te sera no começo de fazer hüu fermoso rreteer⁷.

[...] quales entiendas con ellas no poder saljr, mejor te sería de fazer tu juego, manna, e que te rretraygas fermosamente.

En el mismo capítulo, hay un error de lectura. Así, al portugués «Ca, posto que tu podesses chegar ao teu amor» se hace corresponder un castellano «Ca puesto que tú pudieses llenar al tu amor».

Caso diferente de *amplificatio* se produce al fin del capítulo XXXIV Así, al portugués «E aallem desto a mayor parte dos que fallauom, segundo eu enteny, foy de feito darmas e caualaria, e que cousa he de jazer em braços ao tempo que o homẽ tem cobrado seu amor» se hace corresponder el siguiente texto:

[...] en braços de su amiga el tiempo que onbre tyene cobrado su amor e se falla tanto querido commo él quiere.

En el capítulo XXXV, donde se nos presenta el típico catálogo de enamorados de la tradición cortés, los nombres de los mismos quedan en muchas ocasiones más cercanos al original (inglés) en el portugués que en castellano, aunque por motivos de espacio no podamos extendernos aquí en más pormenores. Valgan de muestra «Gymor» (Ginebra), del inglés «Gunnore», que en castellano da «Ginebra». O el portugués «Gallaot», del inglés «Galahot», en castellano «Galeote».

Dentro de este mismo capítulo se produce otro error de Juan de Cuenca. Así, el texto portugués «Vy outrossy aquella Deyamyra, que Achilles desenparou quãdo Diomedes, per mandado dos gregos que jaziam sobre Troya, por el ffoy. Antre as outras muytas que hi stauom sobre o prado uerde vy aquella doorida Rraynha Cleopatla, que por amor de» da lugar a lo siguiente:

Vy, otrosy, aquella Deydomya que Archiles...que yazyan sobre Troya, pero él fue con otros muchos que ay estavan sobre el prado verde. Vy aquella rreyna Cleopatra que, por amor de...

En el mismo capítulo, al hablar de Alçiona se menciona que fue mujer de «Scix» (inglés «Ceix» o «Seyix»), nombre que deja sin traducir el castellano, posiblemente por no entenderlo.

En el capítulo XXXVI, Alvar indica que existe una parte de columna en blanco, sin texto:

Et los que tal opinión touyeron... [f. 406va] tal lánpara ayna.

Ello es una prueba más de que debieron existir más ejemplares del texto portugués que el ms. de Palacio, pues en él no falta dicha *lacuna*:

E esta opinyõ tynham algũus delles. E outros diserom que arreatada braueza dAmor ẽ a ujda do homẽ nõ sguarda hidade algũa, porque, em quanto hi ha

⁷ De hecho Payn está traduciendo un original inglés que dice «beau retreat».

azeite pera queymar, a llanpada mũy de ligeiro se açende de tal fogo, que aadur se apaga, saluo...

El comienzo del capítulo XXXVII proporciona otro caso curioso de *amplificatio*, sin que pueda descontarse corrupción del texto base:

[A]quel que quiser parar mentes aos tenpos do ano, começando des março ataa que o mes dagosto seia passado, pode trazer aa sua rrenenbrança a condiçom da poderosa mançebya; ã o qual tempo o ano dentro en ssy toma allegramento das heruas, flores, folhas, fruytos, pãaes e huuas e bynhadas.

[A]quel que quisyere parar mjentes a los doze meses del anno, comenzando desde el mes de março fasta febrero, et asy de las yervas e flores et fojas e frutos, panes e huuas e vendimyas.

En el mismo capítulo, Juan de Cuenca se permite variar el texto por mor de un prurito estilístico:

«Senhora», disse eu, «a m̃y nenbranra bem de lhe dizer esto que me auees dado por encarrego.»

«Sennora, bien me plaze de fazer esto que me mandáys».

En el último capítulo, se produce una considerable *diminutio*, no creemos que motivada por falta de comprensión:

Porque a natureza del he en ssy tam desuayrada, que do mũy muyto e do mũy pouco senpre tem algũa contrariedade, en tanto que nehũu homẽ sem algũu fallimento pode ã el conpridamente auer seu deseio

...que su naturaleza [de Amor] es en sý tan desvariada que de mucho o de poco no hay alguno que no esté quexoso.

Por último, y sí ahora debido a la necesidad de glosar o explicar un original portugués algo oscuro, se produce esta modificación unas líneas más abajo:

Mas aquel amor que no coraçom de homẽ sta fymado sobre caridade nõ he pera rreprender, mas he pera mereçer guallardõ do bem en todo llogar, por quãto tem en ssy contrapeso per que a conçiençia possa seer carregada.

...en todo lugar, porque tiene el peso de la conçiençia.

Como puede apreciarse, nada en estos ejemplos aducidos lleva a pensar que la traducción de Juan de Cuenca sea nada menos que fidedigna. Su buen oficio, sin embargo, no es óbice para que en ocasiones no entienda alguna palabra o expresión, para que la calidad del ms. original le impida traducir con exactitud alguna palabra o frase, o para que *motu proprio* decida modificar (ampliando, reduciendo) el original cuando así lo considere necesario. De nuevo, capítulo aparte son los *lusismos* semánticos y sintácticos del castellano, más abundantes de lo hasta ahora señalado, aunque aquí no podamos entrar en ello por ahora.

El libro VIII contiene dos elementos de enorme interés para los estudiosos de la literatura peninsular. En primer lugar, la *História d'Apolónio*, de sobra conocida y resumida de manera sucinta por Deyermond (IX):

The King of Antioch seduces his daughter. Apollonius of Tyre discovers the guilty secret and has to flee for his life. In years of wandering, he meets and marries a princess, who seems to die in childbirth. Their daughter escapes murder by her foster-mother, is abducted by pirates, and is sold into prostitution, but saves herself by her quickness of wit. She and her father are reunited, the lost mother is found, the guilty are punished, an Apollonius and his family reign over three kingdoms.

Dicha fábula procede de la *Historia Apolonii regis Tyri*, y de esta obra habrá varias versiones, en latín, en la Edad Media, siendo las de más fama las incluidas en el *Pantheon* de Godofredo de Viterbo (c. 1120-1191) y en la *Gesta Romanorum* (s. XIV), ejemplo 153. La versión de la historia que Gower incluyó en su *Confessio Amantis* procede, aun con algunos elementos del *Pantheon*, de la *Historia Apolonii regis Tyri*, así como, obviamente, sus traducciones peninsulares. En castellano dicha historia ya había hecho su incursión medieval a través del *Libro de Apolonio* (s. XIII), en cuaderna vía, y quizá de la versión en prosa programada para la parte V de la *General Estoria* alfonsina (f. s. XIII) (el final de la parte IV la anuncia). A ello siguieron la *Historia de Apolonio* que es parte del libro VIII de la *Confessio* en la traducción de Juan de Cuenca (h. 1450), y el incunable *Hystoria de Apolonio* (Zaragoza: Pablo Hurus, 1488), editado por Deyermond. Ya en el s. XVI el *Patrañuelo* (1567) incluye la historia en el cuento XI⁸.

En segundo lugar, la parte final de la *Confessio* (final del libro VIII) incluye lo que podríamos llamar un *Epílogo*. Éste consiste en un diálogo entre el Confesor (Genius-Giménez), Venus y el Amante en que se remata la doctrina del libro en su conjunto. Hasta ahora el libro ha seguido el plan de una confesión general, aderezada con multitud de excursos, ya sean *exempla* apropiados y mostrativos de cada vicio (o su virtud de contrapartida), ya sean digresiones de tipo enciclopédico (aunque sin nunca perder el tino confesional [enseñanza moral, *discere ad faciendum*] que da marco a la obra). En el contexto de la literatura de amor cortés peninsular, y más en concreto de la incipiente literatura sentimental, dicho *Epílogo* es importante. No olvidemos que el *Siervo libre de Amor*, primera obrita canónica del género, sigue precisamente también un modelo confesional (dentro de un marco epistolar y con aderezos consolatorios ausentes en la *Confessio*). Y es con esta obra con la que debe compararse sobremanera la *Confessio*. El Confesor desde el comienzo del *Epílogo* asienta la conversación sobre el carácter racional/irracional del amor: «Porem de marauylhar he que tal cousa [o Amor] pollos homões que ssom rrazoauees seia deseitada.» También como en el *Siervo* posterior, la rección de sí mismo, y en particular la rección del juicio, será motivo central de la discusión *de amore*, centrándose, pues, en términos escolásticos y tomistas: «...scilicet se el mal rreger o rregno de sseu juizo

⁸ Remito a Deyermond para un estudio breve de la fortuna de la *Historia Apolonii Regis Tyri* y las diferentes versiones latinas y vernáculas medievales y renacentistas (IX-XV).

sera aazo de perder ssy medes.»⁹ Amans decide, confiado en que es natural amar, pues a los seres naturales él ve que Amor posee algún tiempo del año, escribir a Venus una *supplicatio* («Suplicaçom»), pidiendo que le aclare el modo en que naturaleza le manda amar, pues su entendimiento no es bastante para hacerlo, ni aunque pelee con su voluntad «nõ posso sseer apartado damar». En todo este fragmento los términos Juicio, Entendimiento, Corazón y Voluntad, potencias del alma, funcionan a modo de casi-personificaciones, como en el *Siervo*. También como en el *Siervo* (y tantas otras obras *de amore*) se queja el Amante de que el amor que experimenta es una sensación antipacífica, insistiendo en otro tópico de la literatura amorosa (y *de amicitia*) que habla de *amor/amicitia* como prototipos de paz, concordia, equilibrio y felicidad¹⁰. Una vez concluido el dic-

⁹ En el libro V (capítulo IV), al hablar de los celos, ya había dejado sentado que Amor es una enfermedad de la fantástica: «Que esta febre de ceumes procede da doudiçe dAmor e parte da desffiança. Porque, assy como o enfermo que he enfastiado auorreçe a uyanda quãdo a uee, bem assy a enfermidade desta febre que he aazada da fantasia faz o çeoso star ã forte ponto. Ca a fÿgida enfformaço causada per sua ymagaço de todo seu amor faz perder o apitito». Ver *infra* también, nota siguiente.

¹⁰ En la *Confessio*, se recordará, el Amor queda definido como pasión irracional y excesiva. De ahí que uno de los tratamientos más elaborados en la obra del tema del Amor se produzca en el libro VI, dentro del epígrafe de «guarguantoyçe», y aun —dentro de ésta— en el de «dylycaçya» («Aqy tracta daquella speçya de guarguantoyçe que he chamada dylycaçya»):

Amante: «Padre meu, digouos que nos delleytamentos dAmor, polla guisa que uos ora auees dicto, nũca ataa fym ataaqy fuy culpado. Ca, se eu tal molher ou amiga teuisse como uos dizees, nũca sobre outra lançaria meu coraçõ, porque em fazendoo eu seria sobeio. Mas por mÿgua do prazer de tal fartura de molher, ou doutra amiga algũa, eu ataaqy stou jagũu e nom posso achar mantimento. Assy que, por nõ teer as uyandas dillycadas con que os corações ssõ manthũdos, eu cada noite me lãço na cama ssẽ comer. Mas se eu podesse tanto guaançar de mynha senhor que ella do sseu boo senbrante me quisesse auondar, aynda que me mÿguasse todo o al, o meu coraçom pollo tenpo en parte seria contento. Do que, padre meu, ela faz muyto o contraio, como aquella que, aynda que eu ouuesse de morrer, com hũu soo oolhar nom alegraria este meu coraçom. Assy que quanto por tal cozinheyra queianda ella he eu pera ssenpre andarej jagũu. Ca, çertas, se noio ou pesar pode manter o coraçom dalgũu homẽ, eu dello tenho sobeio ao jentar e aa çea, mas tal byanda como aquella he tam dura de sua natureza, que o meu stamago per nehũa maneyra ha poder de a smoer. Ex aqui o delleytamento damor con que o meu coraçom de noyte e de dya he manthũdo. E, pero que eu do que hej mester som muyto fallydo, nõ digo porem que em algũa cousa nõ seia culpado em este uiçio, ca, sse eu ã amor nõ achasse algũu conforto de tomar em el prazer, de todo ficaria mate. Ca, posto que eu conpridamente nõ sento o tallantoso gosto damor, com outros sabores pequenos que eu furto apago mjnha fame pollo tenpo. Nom ssey se uos, padre, sabees o que eu queria dizer».

Confessor: «Filho meu, destes bocados preçados en que o teu coraçom aas uezes he manteudo confessate bem e logo o descubre».

Amante: «Padre meu, dizeruos hey en como mynhas manteenças cãae cada hũa em seu degrao. Hũa manteença he do que eu ueio. Outra he do que eu ouço. A terçeyra naçe do meu pensamento, ca doutra guisa eu nõ fora agora byuo. Porque a aquel que mÿgua a mãteença do sseu coraçõ nõ pode bem scapar a morte. A mynha primeira manteença he da uysta, porque o meu olho de todallas boas cousas tem o que assy he concordãte, e das abastosas manteenças que eu hey assy he quãdo uou a algũu logar onde posso ueer o rrostro da mjnha senhor. Ca entom os meus olhos, posto que muyto auorreçem de jaũiar, começam dauer fame, en tal guisa que lhe parece dhũa ora tres ataa que eu alla uaa e que elles a ueiam; e entõ, segundo o que elles ham, toma o apetito sua manteença de tal deleytamento que nom ha mester doutras cousas preçadas mais que daquellas bistas

tar de la carta, Genius la entrega a Venus, a quien el Amante de repente ve aparecer: «By subitamente Venus star açerca de mÿ a sso hũa aruor uerde.» Recuérdese a este respecto la importancia del color verde en el *Siervo*:

La primera parte prosigue el tiempo que bien amó y fue amado; figurado por el verde arrayhán, plantado en la espaçiosa vía que dizen de bien amar, por do siguió el coraçõ en el tiempo que bien amavau¹¹. La segunda refiere el tiempo

desuayradas en que sse mantem. Ca elles stam oolhando o sseu rostro, que de collar he mais fresco que nehũa frol; vem a sua fronte larga, lya e sem uerrugamento; bõe os seus olhos, que semelham hũu parayso; vêe os seus beyços uermelhos cõ queixo concordante ao seu rostro; assy que quanto bõe todo he cheo de graça. Veem as suas mãas fermosas e lynpas e o sseu collo rredondo en que osso nẽhũu pode parecer. E porque elles todas estas cousas podem beer, mas sem prasmonehũu, a manteença dos olhos sentem muyto mayor delleytamento. Vêe outrossy o sseu talhe com cos rredondo e Delgado e de onrrados apostamentos guarnydo, que passa todollos prazeres do mes de mayo, quãdo com doçes chuyuas de fermosas flores he uestido. Com taaes bistas com aqestas os meus olhos som manthudos. [...] Doutra parte, muytas uezes acontece que a mynha orelha rreçebe en ssy boa pitança ã leendo a cronyca de Jdoyne e dAmadas, que em outro tempo steuerom ã o caso que eu ora stou. E esso meesmo doutros mÿ mujtos que ante que naçesse foram namorados, porque, quando do sseu amor ouço dizer, a minha orelha cõ prazer da storia que assy ouue aas uezes traz a mÿnha memoria ã como noio nõ pode senpre durar. E asy entra sperça cõ de cabo ã uez doutro mantimento que nom posso auer. Mas esto dura tam pouco como faz a festa das cereyias no mes de junho. Pero aida polo tempo o meu coraçõ cõ ello fica contẽto, porque cõ quaeesquer palauras de prazer que a mynha orelha ouue a uõtadẽ ã parte xe me contenta e en logo doutra biãda he meu mantimento. Ex aqui, padre meu, como eu por ueer e ouuyr hey tomado muytas uezes mÿ grã deleytamento e prazer. Os quaees dous ã meo de meu coraçõ fazem ao terçeiro tomar seu lugar e hi aparelham a tallantosa manteença, a qual de noyte a mÿ conuem de prouar, quãdo ueer e ouujr som de mÿ allongados. Ca entõ o tallantoso cozinheyro que he chamado Pensamento he prestes pera fazer a mÿnha sobreça, da qual o meu coraçõ por entom rreçebe seu mantimento. Este cozinheiro as palauras dAmor tem sobre o fogo, que com Fãtasya e Deseio senpre feruem, das quaees, jazendo eu na cama, o meu coraçõ muytas uezes he mantheudo, e entõ el põe sobre a minha mesa as praziuees bistas e pallauras que eu ã antes by e ouuy. Mas, enpero, a mÿnha festa nõ he porem conpridamente chea como eu queria, ca as yguarias que ante mÿ som apresentadas som pratees cheos de deseios e de querereres, mas de sentyr ou de gostar nõca pude auer tã ssoomente hũu bocado. E, porem, assy como dito hej, de çyma eu sobre o espinheiro lanbo o mel, e per tal modo mascho o freo que em effeito toda mÿnha manteença he em uãao. Ca, assy como o homẽ sãedo doente se queria saluar per meezynda, bem assy eu me trabalho quanto posso pera apagar a fame do Amor que eu padeço. E cõ esto passo meu tẽpo ataa que uenha aquella grande festa que toda mÿnha fame podera fartar. Ex aqui os meus tres prazeres, scilicet ueer, ouuyr e penssar, e a maneira ã como eu soo mantheudo sem gostar ou ssentyr. Ca assy como o fusello byue pollo aar, assy faço eu, e çerto, porem, que tal deleytamento como aqeste nõ me faz usar de guarguãtoçe. Pero, meu sancto padre, do que errey em este biçio de dillyçaçia o corregimento dello encomendo ao uosso boosiso».

¹¹ «El arrayhán es «(Myrtus) arbolcico oloroso e templado que en romance dezimos murta y en aráuigo arrayhán» (*Vocabulario eclesiástico, Admyte II*, p. 227). Como indica el *De proprietatibus rerum*, produce —junto al romero y el almizque— un humo puro al ser quemado, oloroso y de muy presto movimiento (*Admyte II*, p. 605). Para el «fluxo fecho poco a poco sin vicio de humores» el *Lilio de medicina* recomienda el *olio de arrayán* (*Admyte II*, p. 82), así como para el dolor fuerte de cabeza (*ibid.*, p. 97), para el insomnio, como purga para el riñón y la vejiga y para disolver la piedra del riñón (especialmente en los jóvenes, que son calurosos e inclinados al amor). Hernán Núñez de Toledo indica que está consagrado a la diosa Venus: «Son consagrados a esta diosa entre

que bien amó y fue desamado; figurado por el árbol de paraíso, plantado en la deçiente vía, qu'es la desesperaçión, por do quisiera seguir el desesperante libre alvedrío. La terçera y final trata el tiempo que no amó ni fue amado; figurado por la verde oliva, plantada en la muy agra y angosta senda, qu'el siervo entendimiento bien quisiera seguir, por donde siguió, después de libre, en compañía de la Discreçión¹².

Venus, a modo de *dea ex machina*, pero asimismo quizá con ciertas connotaciones de Sindéresis (figura relevante en el *Siervo*), pronuncia que Amans sera liberado o sanado de su dolencia: «E aynda que ella [hũa meezinha] tal nom seia como tu per uẽtura querias, pero ella sera queienda a naturalleza dAmor segundo Rrazõ deue sseer concordante.» Venus a continuaciõn reprende al Aman-te por perseverar en amor siendo ya de edad avanzada, insistiendo con ello en otro tópicõ de la literatura amorosa medieval¹³. Y no se olvide que esta pers-

los árboles los arrayhanes, entre las aves las palomas. Llevan su carro ciznes» (ed. Weiss & Cortijo, fol. 46v; *eHumanista*, www.spanport.ucsb.edu/projects/ehumanista). Uno de los epítetos de Venus era *Murtea*» (Cortijo ed., *Siervo libre de Amor*). Sobre Venus, en el largo excurso enciclopédico del libro VII de la *Confessio*, se dice:

Do terçeyro planeta, que he Venus.

«[E]m çyma de Mercurio o mais chegado planeta he Venus, cuia constullaçom gouerna todollos namorados, posto que elles guãaçẽ seu amor ou nom. Dos quaees eu entendo que tu es hũu. Mas a qual parte te ha de trazer a tua uentura na fym, per este planeta te sera mostrado, assy como o ella tem feito a mujtos outros, dando a algũus prazer e a algũus noio. Mas èpero a condiçom deste planeta he mais ÿclinada a dulçura que a amargura, porque aquel que so ella açerta de naçer a ssua naturalleza deseiera prazer e allegria; sera genty l e cortes e omjldoso, fallando suas pallauras mũy mesuradamente. Aallem desto, onde quer que achar prazer è amor o sseu coraçom exçitara que o uaa buscar, como aquel que en ssy sera tâto amoroso, que nas cousas que perteeçẽ a Amor nõ sabera que cousa he uiçyo. Porque aquel que for natural veneriano, per uya de natureza senpre seguuya esta ley, a qual he hũa das rrazões prinçippaaes por que Uenus foy chamada deessa dAmor».

La casa de Venus es Tauro, como también se recuerda en el libro VII:

[O segundo syno, que he Tauro.]

«[T]aurus depos este he o ssegũdo syno, a figura do qual he semelhante a hũu touro, mas a ssua naturalleza he seca e fria e, segundo os liuros dam thestemunho, el he casa do planeta Venus e em parte discordante. Este Tauro cõ çertas strellas he figurado no çeeo, pollas quaees se mostra que tem os cornos atados ao cabo dAryes e nos peytos tẽ dellas xbiiij e sobre o cabo tẽ outras mais. A este syno he apropiado o mes de abril, cuias chuyuas amenystrã camjnho per que as flores aqui na terra sã naçidas».

¹² Se cita en texto del *Siervo* por nuestra edición en vías de publicación (Madrid, Castalia).

¹³ Recuérdese a este respecto que Boncompagno da Signa ya había unido los motivos de literatura visual *de amore*, diálogo autor-Venus en visión amorosa, literatura de tema *de amicitia* y burlas contra la vejez enamorada. Ver Cortijo & Bleuca. En *Rota Veneris*, que conviene analizar en el contexto de la *Confessio* (Cortijo 2001b), Venus cumple una función semejante a la que tiene en el texto de Gower, aunque allí el edicto final de la misma sea decididamente *pro amore*, no como en la *Confessio*:

[15.1] Venus habla a todas las mujeres de esta manera. [15.2] «Agradables os son las palabras que ya hemos escrito en nuestra Rueda del amor y con las cuales se pueden visitar unos a otros revelándose los secretos de sus corazones. Sin embargo, en nuestra intención de dejar situado este espejo amoroso que escribimos en lugar más eminente, hemos notado que este último capítulo es algo defectuoso y con nuestra autoridad queremos ofrecerlo íntegro y sin tacha, enseñándoos a encontrar las oportunidades para el amor y por medio de qué personas podáis hacer esto, así que con esta intención

pectiva de la escritura del tratado consolatorio de amor desde el momento del desamor (y la edad madura) será la utilizada igualmente por el *Siervo*. Tampoco puede perderse de vista que la importancia de Venus en la *Confessio* está en paralelo a la presencia constante de Venus en el *Siervo* (allí desde las menciones a la «venera del alvo crystal,» «la çibdat de Venera,» «la antiga çibdat de Venera,» etc.). Tras la *visio Deae*, típica del imaginario amoroso (donde se hace una extensa glosa sobre 'Cupido' y sus flechas [otro episodio necesario en todas las novelas sentimentales hispanas]) sigue una aparición de Cupido, que llega acompañado de «todo o mūdo de gentys homēes que em seu tempo forom namorados» (catálogo de amantes presente a su vez en muchas obritas sentimentales portuguesas, castellanas y catalanas) [ver Cortijo 2001b, Índice, para referencias a todas estas menciones en obras sentimentales]. El largo catálogo de enamorados que sigue debería compararse con el que aparece en tantos textos sentimentales hispanos (Cortijo 2001b). Por ahora señalemos que la frase «Ally by ětom a guisa noua de Boemya cõ desuayradas obras mūy bem deusadas» —y que Alvar recuerda (nota 233) que sirvió a Macaulay para indicar que el nuevo atuendo llegó a Inglaterra procedente de este país— quizá deba ponerse en relación, por lejana que se quiera, con la mención a «Boemia» en el *Siervo*. Tras unas discusiones entre enamorados sobre la mejor solución para curar la «doudiçe» del viejo amador, a éste le parece «que [Cupido] tyrou fora de m̃y o dardo queymante con que elle em antes passara o meu coraçom». Venus se acerca a curarle, le aplica un unguento y le ofrece un espejo en que él se ve encanecido, sin color y de ojos tristes. Por fin la Razón, «depois que fuy tornado a meu acordo, ...se uino direito pera m̃y e lançou fora do meu coraçom a doudiçe e fantasia de que me eu em antes querellaua.»¹⁴ Curado, pues, de la locura de su fantasía, Amans pide al Clérigo que le absuelva, lo que éste hace presto.

os ofrezco esta breve regla que nunca falla: todas pueden dar rienda al amor en mil maneras, las viejas por sí mismas, las monjas y viudas bajo color de religión, las casadas mediante las viejas y doncellas, y las jóvenes mediante todo lo susodicho; ítem más, que no hay nadie tan inteligente que pueda impedir siempre el deseo de una mujer». Dicho esto, condenó a los sacerdotes y a todos los que están tocados del vicio de los celos, añadiendo por demás que quienquiera que dude y quiera convencerse de ello recibirá sin duda alguna una corona de espinas con un mote grabado que consista en el verso del cuco y en el que esté pintada una calabaza de huerta (Antonio Cortijo Ocaña, <http://dobc.unipv.it./scrineum/wight/rota.htm>).

¹⁴ Ahora es el dardo de amor (siguiendo el motivo de Ovidio en sus *Metamorfosis*) el que Venus saca del corazón del Viejo enamorado. En el libro VI (ver *supra* nota 3) el Amor se contagia al beber un bebedizo del tonel de la bodega de Júpiter («Aqui conta, segundo o poeta, dos dous tonees que tem Jupiter em sua adegã, dos quaees hũu he cheo do beuer doçe e o outro damargoso»), y con él se relaciona más Baco que Cupido (siendo éstas las dos genealogías amorosas que aparecen en la *Confessio*). Los que siguen son los ejemplos de bebedizo de amor del libro VI, que, junto con el *Epilogo*, constituyen algunos de los capítulos más teóricos de *amore* de la *Confessio* (junto con el comienzo del libro I):

Nota aqy en como per aazo da oraçom o beuer aas uezes he tragido ao que ha sede, e conta por enxemplo o que aconçeço a Bacus na terra de Lybea byndo dhũa batalha que antes ouuera nas partes do Ouryente.

«[E]ste Bacus, filho de Jupiter, andãdo em guerra longe no Oryente per mandado de sseu padre leuou consigo mūy gram poder, onde assy xe lhe açertou que ouue uyctoria de seus ãmjgos e tornou com grande õrra per hũa terra seca perto do rreyno de Lybia. E aconçeço hũa tal auentura,

Venus, sin embargo, antes de macharse, le amonesta de una manera semejante a como imaginamos que debió producirse el diálogo final Sindéresis-Juan Rodríguez, cuando aquélla se presenta para salvarle en su barca (nótese las frecuentes menciones a «camino», reflejado luego en las «vías» de amor del *Siervo*):

que nom podia achar augua nẽ outro lycor con que sua sede podesse apagar, por a qual cousa el e sua gente toda per mÿgua de beuer stauam ẽ põto de seerem destroydos. Bacus, ueendo aquesto, começou de rrogar a Jupiter, dizendo em esta guisa: «Oo alto padre que todo uees e a quem he rrezõ de rrogar e pidyr ao tempo da neçessydade; para mentes e ordena maneyra en como esta sede que auemos seia apagada e outorganos que possamos chegar em saluo aa terra õde nossas senhores stam aguardando nossa bjnda». Dictas estas pallauras, a sua oraçom ante os seus deuses foy ouuyda, e logo per ante seus olhos pareceo hũu carneyro que com as mãaos staua scauãdo a terra, e fez hi naçer hũa ffonte dhũa augua mÿy fresca e clara, da qual el e todollos da sua oste fforom auõdados como elles quiserom. E por esta graça que lhes entom assy auéo Bacus naquelle lugar hũu templo mÿy rrico mandou fazer, por tal que os que ham sede quãdo <ouuyssẽ ou uessem> [o uessem ouuyssẽ] pera ssenpre dello rrenẽbrança. Porem, filho meu, por esto que entõ assy aconteçeo deuyas de parar mentes e rrogar ao tempo do mester, como fez este Bacus, e pensar en como ele braadando per graça ouue e cobrou graça, entendendo na tua uõtade que aquel que o assy conssehou nom era sandeu. Outrossy sabe por çerto que o mudo poucas uezes guãça algo e que pallauras ham en ssy grande uirtude. E porem, por tal de apagar a tua sede, nũca leixes de fallar, mas pidir e rrogar, tarde e çedo, penssando senpre no que te eu disse, en como o copeiro que traz a chaue he çego e que se sse asy aconteçesse per caso que el da parte çega abrangesse o tonel doçe, que entom auerias o doçe e talantoso beuer per que a tua beuediçe em amor seria tenperada. Per esta guisa te consseho eu que tenperes o teu coraçõ em sperança de percalçar mais asynha graça, ca aquel parte quer que beuediçe se rreuolue senpre faz o homẽ entropçar e muytas uezes cahyr onde nom ha poder de sse nũca mais leuantar».

Aqui por enxemplo da beuediçe dAmor conta em como Tristam por hũu beuer que lhe foy dado se enbeuedo por amor da fermosa Ysolda.

«[E] por que tu ueias desto euydença prouada, antigamente per uerdadeira experençia a todas llas gentes he notorio en como Tristam, per aazo dhũa beueragem que lhe foy dada per Brangem, por amor da fermosa Yseu foy beuedo ẽ amor ante que El-Rrey Marco, seu tyo, tomasse por molher, segundo depois foy bem sabudo. Aallem desto, filho meu, se tu das cousas que ia aconteçerom em amor quiseres mais saber, e spicialmente en como beuediçe he muyto de squiuar, per as cousas que de feito se açertarom em outro tempo hũu grande enxemplo te quero ora dizer, por tal que da companhia dos beuodos mjlor e mais asynha te possas senpre afastar».

Aqui falando dos perigoos que uõe da beuediçe dAmor e conta hũa storia de Pyrotous e doutros que foram chamados Centaury [*sic*], que elle conuydara pera o dia da uoda.

«[A]chasse scripto em storia poetyca daquella molher Ypotiçia, de cuja fermosura os homẽs que morauam na terra hu ella staua muyto fallarom. E assy foy que Pyroteus per tal modo encamynhou seu feyto, que el com ella auja de casar, de que o sseu coraçom era mÿy ledo. E por tal de conprazer aa sua uoontade della, conujdou-<ho> pera o dia da uoda per pallaura e per messagẽ todollos amigos que elle auya. Assy que aquel dia fez grãde festa e aos seus conujdados grande onrra. E segundo diserom sposou cõ aquela senhor, a qual aynda entõ era molher noua. [...] E Bacus outrossy abryo entom hũu tonel, de que os mayores da companhia per bya de beuediçe fora de rrazom stauã uençidos. E Uenus, querendo poer m̃ao neeste feito, deulhes de beuer daquelle uaso que sperta a uõtade, per que o homẽ dentro en ssy se delleyta. E assy, seendo elles contoruados de dobrada beuediçe, o fogo do deseio os fez tã fora de sy e tam furysos, que nehũa rrazõ em elles cabya, como homẽs que em outra cousa nõ penssauõ senõ en aquella fermosa donzella que entom casara. Assy que estes, que per nome erã chamados Centaury, seendo todos dhũu acordo, per fforça leuarõ a noyua conssygo, como aquelles que outro sguardamento nõ auyam saluo a beuediçe en que stauã. A qual ha feito muyto mal a muytos, assy em amor como em outra guisa [...].

Aqui em speçial falla contra aquelles que per costume do muyto beuer som a meude beuedos, e conta sobrello hũu enxemplo de Gualba e de Bitello, dous prnçipes que foram dEspanha.

Por ende, tu nom tees senom hũu camjnho soo, em o qual conpre que Rrazõ seia tua guya. Porque aquel que nom uee o perigoo ante que uenha mũy asinha, perdera sy medes por mjgua de boo rregimento. Por esto, filho meu, sey senpre aysado e nom te squeeça a sentença desta doctrina que te ora direy. Nom enpaches mais a mjnha corte, mas uay buscar õde uirtude moral tem sua morada, segundo em ouço dizer que nos liuros de lõgo tempo tees studado faz mençõ. Ca digote por çerto que sse o camjnho da tua saude quiseses catar, nõ te conpre de fazer segujda sobre feito que nom he pera poer em pro, porque nehũu homẽ por o querer fazer seia tam desauysado. Porẽ, para mentes a esto que te ora rrazoo e nẽbrete en como, segundo a geeral husança da mynha ley, tu e eu somos hordenados de nũca ia mais comunycarnos em feito damor.

Nada queda para concluir. Pero antes de marcharse Venus gusta de juntar en uno realidad y ficción (como el *Siervo*), haciendo que el Amante prometa hablarle a «Chauçer»: «Dilhe que lhe enuyo dizer que elle em esta sua derradeira hidade, por tal de fazer fym de todas suas obras, trabalhe de fazer seu *Testamento dAmor*, assi como tu aqui has feita agora tua confissom». Los *Testamentos* amorosos, son, como es sabido, obras frequentes entre los autores sentimentales,

«[L]eesse em cronyca de Gualba e de Bytello, naturaes dEspanha, os quaees dous eram dos mais grandes senhores de toda a terra. E, segundo a desposiçom da guaruãtoyçe e beuediçe, anbos yguaaes em condiçom. A qual conpanhia foy mujto maa, consyrando en como os homẽes que com binho ham costume de seerem beuodos nõ podem muyto durar, por quãto elles tẽe perdida aquella uirtude per que a rrezõ se deuya bestyr. E esto se prouou bem per aquelles dous. Dizem as gentes que antre beuediçe e sandiçe nõ ha defrença, e, uerdade dizendo, nehũa dellas he boa. Ca onde o binho desuya o entẽdimento Rrezom tem perdido o deryto camynho, en tal guisa que el tã pouco teme dusar de quallquer uiçio que lhe uẽ aa uoontade, como çego polla claridade do ssol denfyar hũa agulha. Porque quãdo o homẽ com beuediçe he toruado, el por entõ nõ tem Rrazõ en poder, e por este põto soo Gualba e Bitello per sua culpa foram entõ anbos perdidos. E porẽ bem he que pares mentes ao que sobre esto te quero ora dizer. Estes dous senhores per desassysada exçitaçõ causada per sua beuediçe soiugarõ toda naçom do senhorio dEspanha. Ca, porque elles cada dia continoadamente eram beuodos, nõ auya hi uirgem nẽ mulher casada en toda a terra, ora fossẽ fermosas ou feas, se lhes bem pareçessẽ, que elles nõ desonrassẽ quãdo queriam. De que os que em ella morauã dentro en ssy ficarõ mũy agrauados e nõ por outras muytas ssemrrazões que andauã obrando. Mas por conprido que o dia seia nõ seia porem de bĩr a noite scura. Ca Deus nom quis que elles muyto durassẽ, e por tanto hordenou maneyra en como elles per ordem de juizo fossem julgados a morte. E de como elles em antes erã enclinados aa beuediçe o sseu acabamento deu dello thestemunho; como aquelles que, por nõ sentyrem pena da morte, fezerom bĩr ante ssy hũu alguydar cheo de binho puro, do qual leuorom tanto, ante que o leixassẽ, que perderõ toda sua força e o entendiemento. E assy seindo meo mortos com beuediçe matarõnos sem padeçendo gram pena. Filho meu, se tu em algũus pontos dos que hej ditos es culpado, per que os teus sentidos fossẽ desatados cõsselhote que os rreconçillyes outra uez pera tua casa».

Amante: «Padre meu, a todo meu poder o que dizees farey. Mas dũa cousa soo bem çerto, porque por muyto que me eu trabalhe darrancar de mĩ a beuediçe dAmor, nom quer a mynha Fortuna. E, porem, se a uos a prouer de me dizer e declarar a ssegũda speçya de gargantoiçe de que uos ia fezestes mençõ, teeruollo ey em grande merçee».

Confessor: «Filho meu, fallando daquel uyçio que de todollos outros he ama prinçypal e he da conpanhia de Venus, a propriedade e condiçom te sera mũy bẽ declarado segundo se mostra cada dia per experiença per este lyuro adiante».

desde alguna obra que puede calificarse de tal de Rodríguez del Padrón hasta San Pedro, entre otros muchos.

Difícil es decir de manera rotunda e inequívoca si ha habido un préstamo literario entre la *Confessio* (portuguesa) y el *Siervo libre de Amor*. Las tradiciones amorosas literarias que pueden haber tenido en común son muchas. Pero queden para la discusión posterior las concomitancias de motivos de *confessio*, *peregrinatio vitae*, amante maduro, rechazo racional del amor, entretener de historias amorosas ejemplares, presencia de Venus (Discreción), disputa de Razón/Entendimiento y Libre Albedrío, «camino» de amor, sendas «verdes» de peregrinación amorosa, influjo en ambas de la *Peregrinación* de Deguileville, etc. para sembrar la duda. Al fin y a la postre, el Amante mismo (como indica en el Capítulo I del libro VII) se denomina a sí *Seruo dAmor*:

Assy que a mjnha ujda he semelhaul ao que de suso dissestes, ã como o boy tira o arado por cousa que a el pouco presta. E eu posso dizer de meu cabo que per aquella medes guisa he despeso meu trabalho, porque quem quer que leue o prazer bem sey que eu tenho o cuidado, ca outrem me tẽ e eu nõ tenho cousa. E assy ssõ feito assy como *Seruo dAmor*.

Y, como decimos, las lecciones que de ambos libros se extraen son similares. El Siervo decide, a la postre de su peregrinación, abandonar el Amor (carnal) la lujuria; así Amans, quien tempera su deseo lujurioso (como se le aconseja al fin del libro VII), a pesar de que en el mismo libro se le enseñara que «[T]odo macho foy feito pera femea»:

[P]orende, o phillosopho, querẽdo dar a El-Rrey Alexandre sãao conselho sobre esta cousa, screueolhe que squiuasse sempre o ssobeio da luxuria e o temperasse so tal rregra, que naturalleza rrazoadamente fosse contente, en tal guisa que ynorãcia dos seus delleytos nõ fosse aazo do sseu maaõ rregimento, per que el, na fim, como homẽ sem rrazom, fosse de todo derribado; porque, quando naturalleza he serujda do que lhe conpre, de rrazom deuya de sseer abastaça de todo homẽ, se elle ã sy nõ he desujado do sseu entendimento.

Otro capítulo aparte es el de la relevancia que la *Confessio* (en su traducción lusa) tendrá para las letras portuguesas. No podemos extendernos aquí sobremanera, pero dejemos mencionado que del *Leal Conselheiro* y el *Livro da virtuosa bemeifeitoria* al *Boosco Deleitoso* hay muestras en ella de la misma, en particular entre las obras que se escriben o proceden de miembros del círculo de Filipa de Lancáster y Dom Duarte.

Nada más dan de sí estas breves notas, por los límites de espacio. Sigue a continuación la edición completa del Libro VIII de la *Confessio Amantis* portuguesa, incluyendo el *Prólogo*, la *História d' Apolônio* y el *Épílogo* final a la confesión de Amans y al libro en su totalidad, que ocupa los fols. 1v-26v en la foliación interna de dicho libro (233v-259v en la foliación total).

OBRAS CITADAS

- ALVAR, Elena, M. ALVAR, John Gower, *Confesión del Amante*. Anejos del Boletín de la Real Academia Española, 45. Madrid: Real Academia Española, 1990.
- BIRCH-HIRSCHFELD, Adolf. Juan de Cuenca, tr. (Robert Payn tr.; John Gower). *Confisión del amante por Joan Goer. Spanishce Übersetzung von John Gowers Confessio Amantis aus dem Vermächtnis von Hermann Knust nach der handschrift im Escorial*. Leipzig: Seele, 1909.
- BITAGAP (*Bibliografia de Textos Antigos Galegos e Portugueses*). Comp. Arthur L-F. Askins, Aínda Fernanda Dias, and Martha Schaffer (autores originales). (<http://sunsite.Berkeley.EDU/PhiloBiblon/phhmbp.html>).
- CORTIJO OCAÑA, Antonio, «La traducción de Juan de Cuenca: el minúsculo oficio del traductor». *Revista de Poética Medieval*. En prensa.
- , «La *Confessio Amantis* en el debate del origen del sentimentalismo ibérico: un posible contexto de recepción.» En *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Santander, 22-26 septiembre, 1999)*. Santander: UP, 2001a. II: 503-601.
- , *La evolución genérica de la ficción sentimental*. Londres: Támesis, 2001b.
- , «The Portuguese Translation of Gower's *Confessio Amantis: O livro do Amante*». *Portuguese Studies* 12 (1998): 1-6.
- , «The Complication of the Narrative Technique in 15th-Century Prose Literature on Love: The *Somni de Francesc Alegre recitant lo procés d'una Qüestió Enamorada*». *Catalan Review* 11 (1997): 49-64.
- , «La traducción portuguesa de la *Confessio Amantis* de John Gower», *Evphrosine* 23 (1995): 457-66.
- CORTIJO OCAÑA, Antonio, y Luisa BLECUA, Boncompagno da Signa, *Boncompagno da Signa. La rueda del amor. Los males de la vejez y la senectud. La amistad*. Madrid: Gredos, 2005.
- DEYERMOND, Alan, *Apollonius of Tyre: Two Fifteenth-Century Spanish Prose Romances. Historia de Apolonio and Confisyón del Amante: Apolonio de Tyro*. Exeter Hispanic Texts, 6. Exeter: University of Exeter, 1973.
- MACAULAY, G. C., John Gower, *The Complete Works of John Gower*. Oxford: Clarendon Press, 1901. 3 vols.
- NICHOLSON, Peter, *An Annotaated Index to the Commentary on Gower's Confessio Amantis*. Binghamton, NY: Medieval & Renaissance Texts & Studies, 1989.
- OLIVEIRA, Maria do Carmo Correia de, «Sobre Muse e a Musa: (com)textos de sabedoria em *Confessio Amantis* de John Gower e sua tradução ibérica.» *eHumanista* 3 (2003): 1-18.
- , «Sobre as feras amansadas e outras incursões utópicas: uma leitura provisória do prólogo da *Confessio Amantis* de John Gower». En *Animalia. Presença e representações*. Eds. Miguel Alarcão, Luís Krus y Maria Adelaide Miranda. Lisboa: Colibri, 2002. 175-83.
- , «Gower e Castilho: Construtores da Memória». En *Estudos de Tradução em Portugal*. Ed. Teresa Seruya. Lisboa: Universidade Católica Editora, 2001a. 25-36.
- , «Idade Média: Traduções reais, reais traduções». En *Histórias Literárias Comparadas. Colóquio Internacional*. Eds. Teresa Seruya y Maria Lin Moniz. Lisboa: Edições Colibri, 2001b. 83-94.

- PIETSCH, Kart, «Zur Frage nach der portugiesischen Übersetzung von Gowers *Confessio Amantis*». En *The Manly Anniversary Studies in Language and Literature*. Chicago: UP, 1923. 323-27.
- , «Zum Text der Confision del amante por Joan Goer». *Zeitschrift für romanische Philologie* 46 (1926): 428-44.
- RUSSELL, P. E., «Robert Payn and Juan de Cuenca, translators of Gower's *Confessio Amantis*». *Medium, Aevum* 30 (1961): 26-32.
- , *Traducciones y traductores en la Península Ibérica (1400-1550)*. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona, 1985.
- SANTANO MORENO, Bernardo. *Estudio sobre 'Confessio Amantis' de John Gower y su versión castellana, 'Confisyón del Amante' de Juan de Cuenca*. Cáceres: UP, 1990.

[*CONFESSIO AMANTIS*]¹⁵
[1va] [LIVRO VIII]¹⁶

[Capítulo I] *Depois que o Confessor Genius, ao rrequerimento do Amante, acabou de tractar da doutrina que Aristotilles enssynou a El-Rrey Alexandre cõ outros exêplos, em este oitauo lyuro propos de fallar outra uez dAmor, segundo conpria a sua cõfissoõ, declarando en como ha hi mujtos que de uoontade se-guem os começos da naturalleza, nõ sse rrefreando dos delleitos sobeios, se-gundo rrequere o aluydro da humanal rrazom e iposiçom da ley de Santa Igreja.*

«O todopoderoso Deus, que de sy medes he sem começo e todallas cousas tẽ começadas aa ssua uõtade, assi como lhe aprouge êcheo de toda gloria e prazer aquel çeeo en que El ssee entronyzado em sua seeda, preseruando pera sseu serujço çertos angos, que nom podem errar nem desuyar do sseu mandado. Mas el lançou Luçiffer fora daquel praziuel logar com toda a conpanhia aposte-tada daquelles que com elles sã llyados, os quaees, danjos que dantes eram, som tornados em diaboos que cahiron no ynfferno, onde em treueas e en pena de fogo pera ssẽpre ham de durar. Mas tanto que a corte deste Luçiffer foy cahida no logar hu mortal soberua a auya gujada, logo a Proujdencia daquel que todo pode fez Adam no Parayso ao sexto dia, e deulhe Eua por sua [1vb] conpanhya, dizendo a anbos que creçessẽ e multiplicassẽ por tal que da geeraçom dos homẽes o mundo dos ãjos, que eram perdidos, fosse rrecobrado pera encher aquel sancto logar que sobre a ssua graça staua entom uazio. Mas, segundo conta o *Genesy*, Adã e Eua pouco steuerom no Paraiso, e o porque notorio he quasi a toda humanal criatura, e en como Rraphael cõ sua spada queimante os lãçou anbos fora por tal que per trabalho de seus corpos guãcassẽ sua ujda aqui na terra. Diz Metodro em esta materia que lhe foy rreuellado per uysom en como Adam e Eua, ao tempo que elles ueerõ a este mũdo, anbos erã uirgẽes e aujã en ssy mũy grande uergonha, ataa que natureza os costrangeo damor e lhe [*sic*] enssynou a doutrina, primeiramente de beyjar e desy fazer o al que deuudo he a essa medes naturalleza. Per que ouuerom depois antre ssy filhos e filhas,

¹⁵ Este trabajo pertenece a la edición de la *Confessio Amantis* portuguesa de Cortijo, que ha dormido —gracias enteramente a las labores del licenciadín Gervasete— por mucho tiempo (casi una década) el sueño de los justos (y hasta podría decirse que estaba «permanentemente adiada»). Por fin puede ir viendo la luz ahora (aquí en forma parcial), como lo hará el resto de la edición de la *Confessio*, proyecto al que ahora se une Maria do Carmo Correia de Oliveira. Nada, pues, en el retraso que imputársele a Cortijo. La edición que sigue prescinde, para esta publicación, de indicar y algunas informaciones pertinentes (aunque sí damos noticia de enmiendas dentro del mismo ms. y algunas modificaciones editoriales), que habrán, pues, de esperar a la edición completa de la *Confessio*, que —siempre que Gervasete no lo impida— no deberá hacerse de rogar. En este sentido, el libro VII al completo saldrá editado en breve en la *Revista de Literatura Medieval*. La puntuación aquí se moderniza en cuanto a uso de mayúsculas, etc., aunque se adopta un criterio bastante conservador en lo referente a uso de apóstrofes, etc. El resto refleja la grafía del ms. tal cual. Añadidos editoriales van en corchetes cuadrados, texto a suprimir en corchete angular.

¹⁶ Sigue siendo referencia obligada de consulta la anotación de Macaulay (III, 536-54) a su edición de las obras de Gower, así como Nicholson (493-569).

dos quaees o primeiro ouue nome Cahym e o segundo foy Abel; duas filhas ouuerom outrossy, das quaees a primeira foy chamada Calmana e a segunda Delbora. E porque naquelle tempo nõ era pecado o jrmãao nõ sse chegar aa jrmãa, Cahym tomou sua jrmãa Calmana e Abeel a outra, Delbora, pollos quaees a geeraçom deste mûdo primeiramente foy multiplicada. Dizsse, por enxemplo, [2ra] en como neçessidade nom ha lley. E esto se prouou mûy bem naquelle tempo e durou assi ataa segunda ydade, que todo o mûdo por pecado no Delluuyo de Noe foy destroido, en tanto que nom ficarõ mais de oyto pessoas em saluo. Entõ o lynhagem humanal staua mûy abaixado, ca de Ssẽ, Cam e Japhet, que eram os filhos de Noe, todallas nac[,]ões dos homẽes outra uez foram rrenouadas, en tanto que, segundo contam os liuros da geeraçom, destes tres beerom depois seeteenta e çinquo nações, pollas quaees todo o mûdo ẽ logares departidos foy po-boado. Mais, assi como natura os põgia, assy faziam elles entõ, nõ doujdãdo o jrmãao de tomar a jrmãa por sua molher¹⁷, ataa o tempo dAbrahão, en que com-eçou a terçeyra ydada [sic]. E, porque o mûdo era ia abastado de gentes, foy defeso o casamento antre os jrmãaos. E era mãdado que os primos casassẽ com as primas, ca Abrahão, ante que moresse, chamou seu serujdor e disselhe em esta guisa: «Por cobyça de bẽes mûdanaaes nõ casaras meu filho Jsaac cõ algũa molher, mas cata o sseu casamento com algũa chegada ao sangue, donde el deçende». Por a qual cousa o serujdor, tanto que el foy morto, leuou este [2rb] seu filho a casa de Bacuel e casouho cõ Rrabeca, sua filha, porque achou que era sua parenta mûy chegada. Per esta guisa, polla enssynãça de Abrahão, depois que Jsaac foy morto Jacob¹⁸, seu filho tomou por molheres duas filhas de Labom, seu tyo. E da primeira, que auya nome Lya, ouue seis filhos; e da outra, que era chamada Rrachel, ouue dous. E aallem desto aynda ouue quatro filhos aa de fora, dos quaes os dous eram de Balla e os outros dous de Zelpha. Estes doze filhos polla prouidençia de Deus som chamados os doze patriarchas, de que proçederõ depois os doze tribus de Ysrrael, que entom foram ditos Ebreos, os quaees geeralmente ataa bynda de Christo guardarom senpre esta liança de parentesco mais que outra gente. Mais aquel costume foy depois deffeso antre nos, que sso-mos baptizados, ca o Papa, em dereito canonyco, manda que nehũu nom case cõ sua parenta aaquẽ do quarto graao. Mas, nõ enbargando que a Santa Egreia deffenda taaes casamentos, assaz hi ha ao tempo dagora que com braueza damor hu quer que o acham tomã o que podem, porque Amor, segundo dizem as gentes com doudiçe, do delleytamento que deseia, aas uezes he afastado de todo boo siso [2va], ẽ tanto que nõ guarda parentesco nẽ rrelligiom tã pouco como faz o gallo antre as gallinhas ou o granhõ antre as egoas.

Filho meu, ssey çerto que de tal delleytamento he mujto de culpar aquel que o husa, e, porẽ, se tu em algũu tempo cahiste em caso semelhauel, nõ aias rreçeo de o descobrir ẽ tua confissom».

Amante: «Padre meu, Deus sabe que eu nũca em amor fuy tã desassisado que as mjnhas parẽtas ouuesse damar so aquella tẽcom, nẽ ssej maginar a que fym eu auya dendoudeçer por nehũa freira, porque, aynda que o seu amor

¹⁷ 'molher': 'jrmãa molher', 'jrmãa' tachado.

¹⁸ 'Jacob': 'per Jacob', 'per' tachado.

ouesse guaançado, bem sey que me nom bynria por ello onrra nẽ proueito. Porem, padre meu, pareçeme que he bem de me pergũtardes por as cousas desuairadas, mas, por uos dizer toda a uerdade, chaamente digouos que de todallas molheres do mũdo eu soo solto e lyure, senõ dhũa ssoo que o meu coraçõ tem uençido e preso».

Confessor: «Ora ueio mũy bem, filho meu, que a tua pallaura senpre sta ẽ hũu lugar. Mas enpero dhũa cousa tees mũy grãde graça, pois podes scusarte do amor que ante disse que mujtos homẽes husam, o qual he semelhante a agrodoçe, porque, aynda que o homẽ em gostando senta dulçura aa primeira, [2vb] depois achallo ha mais azedo que o bynagre, ou bem como o bocado que he mesturado com a peçonha. Assy que aquel que en tal amor enprega seus delleytos achara ẽ fym que quãto ffez he perdimento de tenpo, segundo per mujtos e desuayrados enxenplos contheados em scriptura se mostra claramente».

[Capítulo 2] Aqui falla contra aquelles que Venus cõ ardor de maaõ deseio tem açesos, en tãto que por conprir seus delleytos nõ sse guardam de chegar a ssuas jrmãas proprias. E conta enxemplo dalgũ a que esto aconteçeõ.

«[P]rimeiramente eu acho en como Gayus Calligulla, seendo enperador de Rroma, foy muyto de culpar em este pecado. Ca el, per força, tres suas jrmãas ouue de uirgỹdade. E des hi, como homẽ que en todo era maaõ billãao, mandouas degradar todas tres fora da terra. Mais depois, a cabo de pouco, Deus, com sua yra, lhe tolheu o emperio e a ujda, en tal guisa que por a delleitaçãõ dhũu pequeno tenpo os seus delleitos deste mũdo e do outro pera ssenpre forom perdidos.

Desta doudiçe eu acho aynda mais en como Amõ, contra rrazõ natural, ouue jõtamento com Thamar, que era sua jrmãa. Mas el conprou depois mũy caramente aquella delleytaçõ, quãdo Abssollõ, seu jrmãao, polla desonrra feita a [3ra] Thamar, que era outrossy sua jrmãa, por byngança desse pecado o matou cõ suas mãaos».

[Capítulo 3] Aqui conta en como Loth per conssetimento e aazo de duas suas filhas geerou ẽ ellas Moab e Amõ¹⁹.

«[A]ynda por mayor eujdẽcia desta cousa, hũa speriençia uerdadeira he achada na *Briuya*, en como Loth, depois que sua molher foy tornada em statua de sal, enprehou dua [*sic*] suas filhas que ouuera della. E tanto que chegarõ ao tenpo de sseu parto parirom senhos filhos, Moab e Amõ, dos quaees procederõ depois duas nações²⁰. Mas por quãto as rrayzes nom eram boas, sem rrazom nõ foy aynda que os rramos fossẽ maaos, porque da falssura dos moabitos e do poderio dos amonytos, que do sseu começo eram mal geerados, o poboo de Deus em Jsrraell e Judea, segundo conta a *Briuya*, steue mujtas uezes em grandes agrauos e tribullações.

E esto que me ouuyste dizer que aconteçeõ a outros muytos a ty pode seer mũy boa doctrina, filho meu. Conuẽ que aquel que toma delleytaçom ẽ logar de-

¹⁹ 'e Amõ' fuera del margen de la caja de escritura.

²⁰ 'nações': 'g nações', 'g' tachada.

feso na lley, conuẽ que ao depois se aia darreprender mũy grauemente. E porque do scarmento dhũus vẽ a doutrina aos outros, os homẽes ao tempo dagora com rrazõ deuẽ [3rb] tomar enfformaço do tempo pasado pera leixarẽ o mal e husarẽ senpre do bem. Mas pera trager aa memoria en como todo homẽ deuya squiuar²¹ de nom husar de delleytamento carnal e de o nom fazer spiçialmente onde ha parentesco, pollo passado o pode entender, porque a mayor parte rreçebem por ello byngança, de que o proçesso dhũa storia que he mũy longa douuyr por tua rrene[~]brança te kujdo ora de contar».

[HISTÓRIA D'APOLÓNIO]

[Capítulo IV] *Aqui falla daquelles que em amor contra rrazõ natural husam de sseus delleytos e conta hũu enxemplo que aconteço ätre o grãde rrey Antiocho e sua filha, da qual el, depois da morte de sua molher, priuou a uirgỹdade per fforça.*

[C]ontasse em hũa cronjca antiga que he chamada *Pãtheõ* en como o grande Antiocho, de que Antiochia originalmente leou seu nome, foy casado com hũa nobre Rraynha da qual ouue hũa filha. Mas tal fortuna se açertou cõ de cabo, que a ujda desta onrrada rraynha lhe foy tirada. Por a qual cousa El-Rrey, achandosse soo sem conpanheira, tomou en ssy mũy grande noio, como aquel que outra molher nõ tynha ã sua casa que de conta fosse, senom sua filha, que em fermosura ãtom era sem parelha. Mas²² o homẽ, [3va] quãdo he biçoso e byue aa sua uõtade, por a franqueza da ssua carne muytas uezes caae en peccado. E esto sãtyo a cabo de pouco aquella uirgem sua filha, que per mandado de sseu padre byuja dentro em sua camara. Porque cobyça de conprir maaõ de seio, nõ sguardando conçiençia, çegou seu padre com delleytamentos, en tãto que el con toda sua entençom ordenou maneira en como ella pera ssenpre fosse perdida.

Cada dia auẽdo el uagar a ssua uontade como el queria, quãdo hũu dia byo tempo pera ello lançou mãao desta sua filha. E ella, como moça chea de temor, nõ sse soube defẽder delle que per fforça lhe nõ priuasse sua uirgỹdade. Assy que por mujto que ella entõ chorasse pouco lhe prestou. Ca as molheres que lhe eram dadas por suas guardadeiras, como sua yffortuna quis, por aquella ora todas stauã fora da camara. Per esta guisa aquella uirgem per aazo de sseu padre, que ouue sabor destragar sua propria carne, soube primeiramente que cousa era gostar homẽ. Mas depois que esta obra, que segundo rrazõ he mũy auorreciuel e contra naturalleza, foy acabada, El-Rrey seu padre sahio fora da camara e ella ficou dentro [3vb] cõm mũy grande noio e medo que ouue da byngança que poderia býr do grande peccado que era feito.

²¹ 'squiuar': 'scusar squiuar', 'scusar' tachado.

²² Se lee perceptiblemente una línea por encima de esta que parece responder a texto guillotinado, aunque no hay corte entre el folio precedente y el comienzo de este (de acuerdo al texto español).

Ora assy foy que a primeira que entom entrou onde ella staua foy hũa sua ama que a criara de pequena, a qual lhe pergũtou por que era assy triste e de tam noioso senbrante. Mas ella, seendo en ssy mũy noiosa por cousa que nom podia seer bjngada, cõ uergonha nõ soube que rresponder a sua ama, saluo que a cabo de pouco chorando fortemente demãdoulhe perdom ã esta guisa. «Ay de mỹ, jrmãa, por que eu em este mũdo fuj naçida, pois aquel que me geerou me ha rroubada de toda mjnha onrra?». E cõ esso per uezes cahyu smoreçida chamando sêpre polla morte, ataa que o spiritu da uida staua en ponto de lhe sahir fora do corpo. A outra, scujtando o que ella dizia, por a confortar rrespõdeo dizendo. «Filha, pera toruar o maaõ deseio de uosso padre cousa he que nom pode sseer ajnda que queiraaes. E pois que o feito he feito, nõ ha hi cobro, ca assy sofrem aquellas que mais nõ podem». Assy que El-Rrey dhi en diante tanto continohou com ella seus delleitos, que pollo grande sabor e delleitaçõ que em ello [4ra] auya çegoulhe o entendimento, de tal guisa que em fym o que fazia nom o auya por pecado; ella da ssua parte nõ lho ousaua contradizer.

A Fama, que per desuairados camjnhos bay a todollos rregnos, fez saber em outras partes a fermosura e alta linhagẽ desta uirgem, assy que por amor de casar cõ ella beerom mujtos e mũy onrrados príncipes. E outros ãuyarõ dizer a seu padre, como aquelles que nom entendiã saluo toda onrra, que queriam casar cõ ella. El-Rrey, quãdo bio que todos deseiauã de casar cõ sua filha, andou compassando dentro ã sseu entendimento en como sem sua desonrra podesse toruar o casamento. E em fym pos por lley que qualquer que sua filha quisesse demãdar, se el nõ declarase a uerdade dhũa questom de cousas çertas que el per ssua boca lhe pergũtaria, fosse çerto de perder logo a cabeça. Por a qual cousa as cabeças de mũy mujtos que por ello morrerõ, suas cabeças stauã postas sobre lanças em de-reito da porta dos paaços dEl-Rrej, ataa que per tempo os outros que eram sesudos por mjçgua da rreposta rreceauã de fazer a proua.

[Capítulo V] Da vynda dEl-Rrey Apollyno de Thiro em Antiochia.

[A]ssy aconteçeõ que o nobre príncipe Apollino de Tyro, como ca[4rb]ualleiro nouo e namorado e talãtoso e mũy esfforçado, penssando nas nouas que ouuyra dizer do feito dEl-Rrey dAntiochia, propos em seu coraçom de sse poer ã auentura por prouar a sstilleza daquella questom se a adeujnharia. E, teendo prestes o que auya mester pera sua ida, cõ peça de gentes onrradas entrou no mar e syngrou seu camjnho ataa que no porto dÁtiochia arribou ã saluo.

Este nobre caualleiro Appollyno de todallas sçiençias naturaes e outras sotillezas sabia assaz. E cõ esso as pallauras que fallaua tã graçiosamente eram ditas, que os que o escuytauã nõca sse enfadauam de o ouuyr rrazoar. Tanto que el cõ todollos seus foy sahido en terra, logo sse adrençou dereito aos paaços onde El-Rrey staua e, depois que chegou aa sua presença, quãdo byo tempo ãmentoulhe a materia do casamento de sua filha. Mas El-Rrey lhe rrespõdeo dizendo en como primeiramente lhe auja de dar absolluçõ a hũa questom que lhe el diria, da qual fosse çerto que se el errasse nõ scaparia de perder a cabeça. Apollyno lhe pergũtou entom polla questom queianda era. El-Rrey cõ o olhar spantoso e cara rrebusta declarandolhe o caso disse em esta maneira.

«Eu²³ com trayçom som soportado [4va] comendo a carne de mjnha madre, cujo marido meu padre eu cuydo de buscar, o qual outrossy he filho de mjnha molher. Quem a esta mjnha questom souber dar abssolluçõ uerdadeira liuremente auera mjnha filha sem duujda nehũa. E sse el da sua rreposta falleçer, seia çerto de perder a uyda sem outra alçada». «Porem filho meu», disse El-Rrey, «sey bem aujsado sobre esta cousa, pois tua uyda por ello ha destar em ballança».

[Capítulo VI] *Reposta dApollyno aa questom proposta da parte dEl-Rrey Átiocho.*

Depois que Apollyno ouue rrepetidos os pontos della, rrespondeo em esta guisa: «Se tu quiseres que eu descubra a uerdade desta tua questom, digote que he hũa cousa de segredo dantre tua filha e ty e sta sobre uos anbos soomente». El-Rrey entom ouue en ssy mũy grande pesar, penssando, se elle descobrisse a cousa queianda era, que pera ssẽpre seria auergonhado. E por ende cõ pallauras sotys que andaua magynando disse:

«Filho meu, posto que tu por agora seias de pouco saber, nõ he de maraujhar, porque aynda nom es chegado aa tua conprida ydade; mas daqui en diante para bẽ mentes que nom tenhas em pouco tua uyda que sta em aventura [4vb]; e pera sobresto seeres mjlor auysado eu de mjnha graça te quero outorgar trynta dias despaço».

Com leçença e tempo asynado partiosse este príncipe nouo e foyssse seu camjnho, entendendo mũy bem dentro em seu coraçom —e per enfformaçõ que ouue doutras pessoas— que El-Rrey lhe dera aquelle spaço por tal de o spãtar e auer del medo. E por ende, temendosse da trayçom porque disera a uerdade, subitamente de noite sem mais tardança entrou na sua barcha e foyssse pera Tyro, õde andou ymaginando o perigoo que lhe poderia bÿr se el descobrysse o feito dantre El-Rrey e sua filha; por [*sic*] sabia de çerto que o coraçom delle era tal que per algũu alleyue e traiçom nom leixaria de o perssegujr por ello ataa morte. E por ende, por saluar sua uida, propos em sua uoontade de leixar sua terra por hũu tempo. E de noite, nõ sabendo nehũu parte, meteusse no mar ã nauyos carregados de triygo. E tâto que os marinheiros o²⁴ sentirõ dẽtro, gujdarõ os treus e fforõ sua bia.

Mas fallando do cuydado que ouuerõ os de Tyro, quãdo sentirõ que o seu senhor era ydo, pyedade he de o saber, como aquelles que perderõ [5ra] conteneça e tallante, fazendo geralmente antre ssy tal peendencia que leixarõ o cantar e dançar e todollos outros sabores en tanto que o prazer e allegria que sohiam husar todo entom foy tornado ã sseu contrario. Assi que pollo noio que cada hũu en ssy tomou do que era aconteçido todos se uestirõ de doo e leixarõ de fazer as baruas e cortar o cabelo, os banhos e stufas per toda a billa forom çarrados, ca nom auya hi criatura que sabor ouuesse de jogar nem de tomar prazer, mas ante chorauõ todos por ele mũy dooridamente dizendo. «Ay senhor! Que sera de

²³ Al margen izquierdo: 'questom'.

²⁴ 'o' sobrescrito entre 'marinheiros' y 'sentirõ'.

nos?, pois nosso príncipe e rregedor per quem stauamos m̃athudos em nossa onrra s̃e prazimento de toda a comunydade tã subitamente he assy partido».

Mas agora tornemos a fallar da nossa storia que ante começamos a contar.

[Capítulo VII] De como m̃adauã dar peçonha a Apolyno²⁵.

O poderoso rrey Antioco, seendo ã ssy m̃ũy sanhudo por a rreposta deste príncipe de Tyro, conselhousse cõ hũu caualleiro m̃ũy treedor en todas suas obras, o qual era chamado Tallyarto. E deulhe peçonha conposta dentro ã hũa buçeta e douro hũa grãde soma, mandandolhe que logo a pressa se fosse dereito a Tiro e que nõ leixase [5rb] por custa algũa de matar o príncipe Apollyno se podesse.

Tanto que este maaõ caualeiro entendeo a uõtade dEl-Rrey queianda era, meteuse logo em hũu gallee e com uento m̃ũy boo de biagem foisse sua bya ataa que se lhe açertou darribar ã o rrio de Tyro, onde el sahyu en terra e se foy ao burgo tomar pousada por hũu tenpo. Ma[s] por tal de nõ seer conhecido das gentes que hi morarauõ, mandou²⁶ os uestidos e foise andar pollas rruas, onde el achou as gentes fazer seu planto m̃ũy dooridamente. Pergütoulhes entõ qual era a rrazom por que faziam tamanho doo, e elles lhe diserom todo o caso: en como seu senhor, sem fazendoo saber a nehũu delles, se fora fora da terra e nom sabyã pera onde. E, quãdo el soube de çerto que aquello era uerdade e que ueera hi trabalhar em uãao, tornousse logo a Antiochia e contou a El-Rrey todo o que bira e ouuyra da fogida de [A]pollyno. El-Rey por hũu tenpo ouue en ssy por ello m̃ũy gram pesar, mas quãdo byo que a ssua sotilleza nõ prestou pera acabar o que queria dhi en diante abrãdou sua yra e nom fez dello conta.

[Capítulo VIII] Como Apollyno chegou aa çidade de Tarsya.

Mas aallem desto, pera tu saberes [5va] as auenturas que ouue este príncipe de Tyro de que eu começey de fallar, assy foy que el gujou seu cursso dereito pera Tarssia, e alli arribou en terra. Na qual çidade moraua entom hũu rrico burges per nome chamado Estrangullyo, e sua molher Dionysya ouue nome, segundo conta o llyuro, em cuja casa este príncipe em quãto hi steue aprouue de sseer apousẽtado.

Ora assy foy que tenpo auja que os moradores daquella çidade por m̃jgua de pam padeçiam grande fame, en tanto que todos geeralmente stauã em ponto de sse perderem. Mas Appollyno logo, como ouue notiçia de ssua grãde lazeira, de sua propria uõtade e liberal coraçõ fez byr en terra o triygo que tragia nas suas naaos e m̃adouho entregar aa çidade, sem rreçebendo por el preço algũu. Mas des que o mũdo primeiramente foy começado nõca foi feito a homẽ naçido tanto prazer como os²⁷ moradores dhi fezerõ entõ a el.

Ca elles por sua rrenẽbranca ordenarõ sseer feita hũa figura de latom dou-rada semelhante a el ã todo, a qual foy asseentada ã meo da geeral praça, por tal

²⁵ 'Apolyno' escrito en el margen derecho fuera de la caja.

²⁶ El texto castellano indica que el original debió posiblemente decir 'mudou os'.

²⁷ 'os': 'a os', 'a' tachada.

que em uêdo o sseu rostro a memoria do bem que per el biera pera ssempre ficasse nos corações dos homêes. Andando hũu [5vb] dia este senhor com outras gentes fora da çidade por sse sollaçar, hũu burges de Tyro, per nome chamado Helcano, se pos en giolhos antel dizendo: «Senhor, por Deus eu uos peço que sobre todallas outras cousas parees mentes a uos medes e uos gardees do grande e poderoso Rrey Antiocho, que anda compassãdo uossa morte quãto pode». Apollino gradeçeulhe mujto o sseu boo perçebimento, mandandolhe calladamente que quãdo chegasse a Tyro nõ contrase [sic] por nouas que o byra em Tarssea.

[Capítulo IX] *Aqui diz en como Apollyno se partio de Tarssea e depois cõ tenpestade se ouuera de perder no mar; e de como outrossy scapou e foy lâçado en terra nuu.*

[F]ortuna senpre he mudauel e nõ pode star queda aynda que queira; ca ora he alta ora he baixa, ora sta direita ora jaz derribada, ora he chea de prazer outra ora he chea de noio, assy como polla stória adiante claramente te sera demonstrado. Este senhor nouo, por cujdar o que lhe seria mjlor de fazer en este caso, dentro en ssy ouue pouco asseseço. E fynalmente propos de sse mudar daquel lugar e bjr buscar mais longe algũa outra ter[r]a strana en que steuesse por hũu tempo.

Spedyosse entom dos de Tarssea e meteosse em seu naujo [6ra] e tomou seu cursoo direito ao mar, onde Ffortuna quis obrar de sua ley e mostrar en como a²⁸ este rrey nouo queria seer contraira. E a cabo de pouco leuãtousse hũu uento mũy forte e o tempo começou descureçer e a tormenta creçer, tam fora de rrazom que com caabres nem ancoras —por fortes que fossem— nõ aujam poder de rreter o nauyo en porto que per aazo de tenpestade se nõ quebrantasse. Os marinheiros, cõ medo que aujam, nõ sabiam dar rremedio ã como saluassẽ suas ujdas, mas stauam oolhando quãdo a augua do mar os sorueria.

Entom auya antre elles grande tristeza e chorar assaz; ca El-Rrey, em ueendo o naujo que staua pera sse perder, aynda que lhe pouco prestasse, ouue en ssy mũy grande coita, porque logo em hũu ponto o masto rreventou e o treu en pedaços todo se ronpeo. O naujo sem gouernalho pera onde as uagas o queriam leuar andaua gujado, ataa que ouuerom bista de terra. Entõ nõ auja hi pequeno nem grande que por se saluar nõ fizesse uoto pera rromagẽ algũa. Pero, nõ enbargando todo o que assy fezerom nem arte de marear que os marinheiros soubessem, Neytimus cõ elles nõ queria auer piedade; mas ante, como aquel que do mar he principal [6rb] senhor, deu com o nauyo em hũu penedo e fezeo en pedaços ante que aa terra podesse chegar.

Mas aquel que todallas cousas tem ã sua guarda prouue auer com este rrey misericordia e compaxom. En tal guisa que ençima dhũa tauoa o leuou a terra ã saluo, leixando perder todo o al, de que elle en ssy ouue mũy grãde pesar. Assi que este senhor nouo scapou entõ dhũa mũy forte auentura e ã pobre stado, tendo o collar de seu rostro de boo parecer foy tornado amarello e mũy botado per aazo da auga do mar en que jouuera. E cõ esso o frio era tam grãde ã elle,

²⁸ 'a' sobrescrito entre 'como' y 'este'.

que nom sabia en como aa ssua grande pena podesse auer rremedio. E esso mesmo quãto das rriquezas que conssigo trouxera bem entẽdia que pera as cobrar ẽ uãao poeria ẽ ello trabalho.

Mas aquella Fortuna que o entõ guardou de morte ẽ sua mayor desaspeaçom subitamente lhe enujou depois acorro. Ca hũu pescador que bynha pollo camjnho parou mentes e bio hũu homẽ star nuu no ylheeo, e des que soube a uerdade da cousa quejenda era, auendo del mũy gram doo, deulhe parte dos uestidos que tragia, que eram assaz pobres. A qual cousa lhe El-Rrey gradeçeo mujto, dizendo que, sse Deus em algũu tenpo [6va] o quisesse tornar a ssua onrra, que aquello que lhe auja feito lhe seria mũy bẽ congallardoado. E entõ lhe fez pergũta se ssabia parte dalgũa ujlla hi açerca. E o pescador lhe resspondeo que bem perto dalli acharia hũa çidade chamada Pentapully, õde moraua hũu Rrey e hũa Rraynha sua molher. Quãdo Apollyno aquello ouuyo começou hũu pouco de sse allegrar, rogando ao pescador que lhe ensynase o camjnho pera alla, e elle assy o fez. E des hi spidiosse dEl-Rrey e foisse pera onde lhe conpria, rogando mũy deuotamente a Deus que o seu grande noio lhe quisesse tornar em prazer e em allegria.

[Capítulo X] Aqui conta en como Apollyno, tãto que chegou aa çidade de Pentapoly, ouuyo apregoar hũu jogo, do qual por el sseer uençedor aa ora da çea foy bem rreçebido dEl-Rrey Athestes²⁹.

[C]hegou o príncipe Apollyno aa çidade de Pentapollym ante de ora de noa. E depois que ouue comjdo aquello que pode achar foy andar polla çidade por ueer queianda era. E chegando a hũu logar onde achou de gente noua grande conpanha foilhe dito como naquel dia se auja de fazer hũu jogo, segundo costume da terra, ao qual todos aquelles que erã ligeiros e de boa força [6vb] auyã de byr prouar sua força e ualẽtia. Mas a usança daquel jogo era tal, que todo aquell que em quisesse prouar ligeiriçe ou força se desuestisse nuu, como o jogo demãdaua; e ajnda mais, de qualquer stado e condiçom que o homẽ fosse de jogar ẽ el nõ lhe auja de sseer negado. Em hũu canpo largo e fermoso, presente El-Rrey Artestrathes, foy jogado este jogo, no qual a frol dos mais tallantosos da çidade e da corte se andarõ prouãdo, porque assy era ordenado, e aquel que entõ mjllhor prouasse auja dauer cousa çerta por gallardom, e esso meesmo na çidade pera ssenpre grande louuor.

Apollyno, que en todalas cousas era mũy deestro, entrou no jogo cõ os outros, onde guaçou tal nomeada que El-Rrej por sua boca disse en presença de todos que el sobre quãtos hi stauõ leuaua grande melhoria. E por ende depois, quãdo El-Rrej ouue de çear, mãdouho chamar. E el soo, ssẽ bydo com elle nẽgũu, chegou logo a sseu mãdado. Mas enpero ajnda que entom beesse soo se bem uestido fora nõ ouuera a el semelhãte de corpo nẽ de geesto. El-Rrey, cobyçando de o afemençar aa sua uontade, mãdou ao seu ueedor [7ra] da salla que o fizesse asseentar en tal lugar que elle e a Rraynha sua molher o podessem bem ueer³⁰ sem embargo.

²⁹ 'Athestes' escrito fuera del margen, a la derecha de la caja.

³⁰ 'ueer': 'ouuyr ueer', 'ouuyr' tachado.

O ueedor, por conprir o mādado de sseu senhor, parādo outrossy mentes aa onrra que āte auja merçido, fezeo asseentar ã cabeçeira de mesa, da meatade a qual staua en dereito onde El-Rrey e sua molher syam assēetados. Apollyno parou mentes arredor de ssy e byo mujtos senhores seer cada hũu em seu stado. E, nēbrādosse do tempo que perdera, tal noio xe [sic] lhe chegou ao coração que steue quedo, como homē que por cuydar no que lhe aconteçera nō auja sabor de comer.

[Capítulo XI] Aqui diz en como Apollyno, seendo aa mesa, nō comeo cousa algũa.

[E]l-rrey Artestrathes, parando mentes ao cujdoso senbrāto que el demostraua, de sua gentilleza mādou a hũa sua filha, que aa sua mesa per ante el staua en pee, segundo entō era husança, que sse fosse pera elle e lhe fezesse todo prazer que podesse. A qual, por conprir o mādado de sseu padre, foisse dereito òde el sya asseentado e pergūtoulhe quem era e donde beera, rrogādo mũy aficadamente que leixasse aquelles seus penssamentos tã pesados. «Senhora», disse elle», «meu dereito nome he [7rb] chamado Apollyno, e das mjinhas rriquezas —se a uos prouuer de o saber— assy he que em byndo pera aca eu as perdy todas no mar. A terra en que eu naçy e onde stam as mjinhas rrendas e bēes de rraiz eu os leixey encomendados a Deus no rregno de Tyro quādo me della party». E departyndo anbos sobre esta rrazō as lagrimas dos olhos lhe bynham correndo pollas queixadas a fũdo.

Quādo o El-Rrey byo assy chorar dentro en sseu coração ouue del mũy grã doo e mando outra uez por sua filha, dizendolhe que fizesse logo bȳr a ssua arpa, por tal que en tangendo cō ella o coração deste noioso homē podesse rreçeber en ssy algũ prazer e alegria. A filha pos logo em obra o que lhe seu padre mādou e assēetousse em hũa cadeira jũto com elle, começando de tanger e cātār por lhe fazer todo desporto que podia. Mas el porem nō leixou de sospirar mujto ameu-de. E ela pergūtoulhe como lhe parecia o seu tanger. «Çertas, senhora, mũy bem», disse elle, «pero se uos en tanger guardassedes misura —queianda uos eu enssynarey, se a uos prouuer—, creoo que uos prazera de a ouujrdes». Entō lhe rrogou ella mũy aficadamente que tomasse a arpa e lhe mostrasse [7va] aquella mesura de que ell fallaua. E esso meesmo El-Rrey e a Rraynha cō os outros senhores³¹ todos que hi stauam, todos lhe rrogauã que lhes mostrasse algũu prazer se o ssabya. Tomou el entom a arpa e tēperouha aa ssua guisa, e em tangendo com ella começou de cantar tam graçiosamente que a quātos o ouuyrom, a todos apareço que era uoz dangeo que lhes soaua nas orelhas. E espiçialmente a filha do Rrey, a quem sua melodia mais prazia que a nenhũu dos outros, como aquella que en penssando na rreposta que lhe el dera no começo ãcendeo dentro no sseu coração que nō podia seer que de gentill sangue nō ueesse, porque as obras cō a ssabedoria da sua enssynança dauam dello testemunho.

Depois que ouue acabado seu tanger, que fezera por seguwr a uōntade, alleuātārō logo as mesas e cada hũu se foy pera onde lhe conpria. El-Rrey mādou chamar seu camareiro e disselhe que buscasse hũa camara açerca da ssua en que

³¹ 'senhores' escrito en el margen fuera de la caja (a la derecha).

este Apollyno que a el por entom era strangeiro ouuesse do dormyr. O qual sem mais tardança por conprir seu mädado poseo logo em obra.

[Capítulo XII] *En como Apollyno ficou cõ El-Rrey pera enssynar sua [filha] e en como o ella outrossy fez uestyr de panos onrrados.*

[A]pollyno spidyusse entõ dEl-Rrej e da Rraynha e de sua filha, a qual pidio de merçee a sseu padre que lhe desse logar pera aprender daquele [7vb] homẽ nouo a doutrina daquella sciencia que elle sabya. A qual cousa El-Rrey da sua parte logo outorgou cõ tanto que a el prouuesse de o fazer³². Assy que acordado foy antre elles ante que dhi partisse que Apollino auya de fazer sua dilligençia por enssynar esta uirgem fremosa darte de musica que ella saber muyto deseiaua. Esto assy feito, spidirõsse todos por aquella noite. E em outro dia polla menhã esta onrrada senhora enujou ao homẽ de Tiro muytos uestidos e outros boos apostamentos com auõdança douro e de prata pera sua despesa. E el de sua parte dhi en diante fez quanto podia pera a serujr mũy bem aa sua uoontade, ataa que ella foy enssinada do tanger da arpa, de çitolla e de rrota com outros pontos e toações desuayrados de musyca e de mesura. Mas assi como cada dia ueemos a olho en como moçidade en ssy he mũy fraca, esta uirgem per aazo de uagar continuoado <fez> cahio em hũu tal caso que amor contra sua fresca e fraca moçidade fez hũa querella en tal guisa, que aynda que nom quisesse conuynhalhe per fforça dobedeçer aa ssua ley, no qual amor ella padeçeo muyto mayor pena porque ãte daquella³³ ora nũca sentyra que cousa era. E antre os padiçimentos que auya asy foy que por amor deste homẽ de Tyro o sseu coraçom aas uezes era quente [8ra] como fogo e outras uezes era frio como a neue; e esso mesmo, segundo a condiçom da ssua ymagaçom, ora se tornaua coorada e outra ora se lhe demudaua toda sua coor. Mas, nom embargando os penssamentos desuairados que lhe bynham pollo cuydado, cõ temor de uergonha feminyna sempre guardou mũy bem sua nomeada. Pero a cabo de tempo o sseu amor staua en tal ponto, que ella perdeu o apetito do comer, do beuer e do dormyr. Como aquella que nom sabia outro consselho, se nom por tal dauer logar de cuydar aa ssua uoontade, muytas uezes ficou dentro na sua camara e nom sahio della fora. Por a qual cousa El-Rrey seu padre nom sabendo parte da causa da sua ynfirmydade staua ã grande duuyda da ssua uyda.

[Capítulo XIII] *En como tres filhos de dyuerssos prinçipes demandarom a filha dEl-Rrey pera casamento e de como ella nõ curando dos outros soomente escolheu Apollyno por marido.*

[O]ra assy aconteçeo hũu dia que, em hyndo El-Rrey por se desportar fora da çidade, os filhos de tres prinçipes onrrados se poserom ã giolhos ante el pidindolhe cada hũu em seu cabo que lhe desse conssetimento de casar com sua filha. El-Rrey, querendo guardar a onrra della, disselhes que por quãto jazia doẽte e nom sahia fora de sua camara [8rb] que nom era entom tempo de fallar sobrello aa ssua pessoa della. Mas mädou que cada hũu aa sua uoontade fizesse

³² 'fazer': 'saber fazer', 'saber' tachado.

³³ 'daquella', 'da' escrito en el margen izquierdo y fuera de la caja de escritura.

hũa enformaçom, na qual ffezesse menço de sseu nome e do de sseu padre e dos bẽes que auya. E tanto que as ella ouuesse bistas fossem çertos que cada hũa auerya sua rreposta, cõ o qual consselho todos tres ficarom mũy ledos. E cada hũa screueo de sseu cabo assi como per El-Rrey foy mandado. E desy entregaronlhe suas enfformações, as quaees elle logo enuyou a ssua filha, rrogandolhe que de como achasse em seu coraçom que logo per sua mãao lhe screuesse a rreposta. A filha dEl-Rrey, ueendo as enfformações todas tres e nõ curando do amor de nehũu delles, penssou que entom era tempo de sse poer na guisa de sseu padre e na carta da rreposta que lhe sobrello ãuyou disse em esta guisa:

«A uergonha que as uirgẽes ham nom a ousam aas uezes descobrir per pallauras; porem, padre senhor, per esta carta faço saber aa uossa merçee que sse eu Apollyno nõ ouer por marido, de todollos outros que no mũdo som nõ farey conta. E digo aynda mais, que, falleçendo de o nom teer por meu marido, see-çerto que uos per mỹ ficarees sem filha».

Esta carta apresentada ante El-Rrey, aquelles que bynham demandar sua filha [8va] assaz se apressauã por auer a rreposta queianda era. E tanto que El-Rrey entendeo a postumeira uoontade della, a cada hũa delles deu sua rresposta apartadamente, en tal guisa que nehũu delles sabia a puridade do outro. Partironsse ãtom dhj e encamynharõ pera onde queriam. Mas El-Rrey com trigança nom era tanto uençido que el por ãtom a puridade de sua filha quisesse descobrir a nãguã³⁴. Mas soffreo todo dentro en ssy, ataa hũa tempo que chamou pera ssua camara este homẽ de Tyro e mostroulhe a carta da puridade que lhe sua filha enujara, o quall, poendosse em giolhos, mũy homjldosamente a elle e a ella rrendeu mũy grandes graças. Entom, ante que eles da camara partirem pera ffora, em rrazom do casamento anbos de coraçõ e de uoontade ficarõ concordados. E depois quãdo sua filha soube de çerto que elles eram auydos, aynda que lhe deram todo o mũdo por sseu nõ ouuera en ssy tamanho prazer como entom auya. E por tal de auer conssentimento da rrainha sua madre, El-Rrej enuyou por ella e lhe contou toda a uerdade da cousa queianda era, a qual soamente por squiuar noio e desauenença e desy por conplazer a sua filha conssentyo e afirmou o que antre elles foy acordado. E esto era de maraujlhar, porque nom auya homẽ en toda aquella terra que soubesse em çerto dôde [8vb] el biera, senom el soo. Por [sic] quãtos com el conuerssarõ, per suas obras bem sentirõ que el bynha de gentyl sãgue e que, nom enbargando que ella en ssolido herdeira fosse de sseu padre, que ele assaz de siso e entendimento auya pera rreger e gouernar aquel rreyno. Per esta guisa El-Rrey e a Rrainha, por nom toruar o grande amor que auya antre elles, teuerõ por bem de conssentyr o que queriam.

³⁴ Para el tratamiento elaborado de la «triganza» en causas de Amor, ver *Confessio*, libro III («Aqui falla o Confessor contra aquelles que nas causas d'amor per aazo do sseu gram trigamento falleçem d'arrecadar o que deseiam, e conta por enxemplo hũa fabulla do que aconteçeõ ante Phebus e hũa fermosa uirgem que auya nome Dafna»).

[Capítulo XIV] En como Apollyno casou cō a filha dEl-Rrey e a enprehou dhũa filha.

[O] dia do casamento onde Amor he senhor do coração parece mūy tardinheiro ante que uenha, mas em fym chegousse o tempo en que elles cō grandes ofertas e sacrificios forō casados, no qual foy ordenada hũa tal alta e custosa festa que a nobreza della per toda a terra foy ssoada. Ca os caualleiros nouees naquel dia justarō, dançarō e fizeram todo o prazer que podiam; os herautos e jograes, suas altas uozes ameude braadauã as largesas contra os senhores que hi stauã. Assy que em mujto prazer e allegria foy leuado aquel dia ataa o cabo. Mas depois que a noite scura ueo, este senhor que tynha guãçado o sseu amor lanc[.]oussse em sua cama com sua molher, onde antre ssey ouuerom conprido prazer, que ao depois pareceo bem a olho, porque anbos antre [9ra] seus jogos tomarō tanta allegria, de que foy geerada hũa filha, aa qual foi destynado de pa-deçer mujtas tribullações.

[Capítulo XV] Aqui conta da morte dEl-Rrey Antiocho, ÿmigo de Apollyno, que logo encamjnhou com sua molher p[er]a hir a Tyro, e de como ella no mar paryu hũa filha que ouue nome Thaysa.

[P]ois dicto hey do casamento destes anbos, daqui en diante contarey das stranhas marauilhas que lhes depois acontecerō per tenpos desuayrados. Assi aconteçeo hũu dia que El-Rrey e a Rraynha con peça de gētes se forom a cauallo pera a praya do mar por sse desportar, onde aconteçeo que birom b̄yr contra a terra hũa naao mūy fermosa. E por saber donde era e a que bynha aguardarō ataa que chegou ao porto e lançou ancora. Pergūtārō entom donde era e o que buscava, e elles respōderō: «Somos de Tyro e b̄y mos buscar Apollyno, que he nosso Rrey e uerdadeiro senhor». O qual, sendo mūy ledo, chegousse pera alla e elles lhe contarō nouas de grande prazer com grande allegria, contandolhe en como Deus tomara byngança sobre El-Rrey Antiocho e sua filha, os quaees com ffogo de corisco forom feridos a morte. «E, por ende, senhor, ã nome de toda a uossa terra e senhorio de Tyro, de sseu [9rb] mandamento uos suplicamos que, leixãdo todallas outras cousas, uos praza de birdes bisitar uossos sojeytos e uerdadeiros serujdores, cō outros uossos parentes que jūtamente com grande soydade stã aguardando polla uossa hida». Tanto que El-Rrey Artestrates ouue notiçia daquella cousa, as nouas dello logo forom spargidas per toda a çidade de Pentapollym e o prazer que entō antre ssey ouuerom era sem conto. Ca todos geralmente disserom a hũa uoz: «Honrrado rrey teeremos por nosso senhor e o que cuidamos aa primeira que era por nosso mal por a uoontade de Deus he agora hordenado por nosso grande bem».

Apollyno, sendo prestes de todo o que lhe conpria pera bjr aa ssua terra de Tyro, encomendou a Deus o rregno con todo o poboo que em el moraua; e como quer que El-Rrey e a Rraynha por sua partida ouuerom en ssey noio por aquella ora, pero doutra parte allegrarōsse por teer hũu tal filho qual lhe Deus enuyara por sseu grande bem e onrra, assy que antre prazer e pesar este Apollyno e sua molher —que de condiçō era manssa e omjldosa— entrarom anbos em a naao. E nō enbargando que ella entom era prenhe, pollo grande amor que antre ssey auyam nō sse queriam partyr [9va] hũu do outro.

Lycorida foy dada por ama a esta molher noua, aa qual a pouco de tempo foy ordenada mũy noiosa uyda. Ca, seendo elles ia passados aa meytade do mar, byrom leuantar hũa nuuẽ negra da parte do aguyom, e desy os vêtos começaram mũy brauamente de soprar e o çeeo de sse mexer, e o ssoll com scuridom da noite perdeo seu lume, e a llũa e as strellas per aazo das nuuês ficarom çegas. A tenpestade dos toruões e rrellanpagos tam fora de rrazõ era grande, que esta rraynha noua com spanto dello começou de chorar e de clamar como aquella a quẽ confforto nem esfforço que lhe seu senhor entom fizesse podia prestar, mas ante jazendo na sua camara bem çarrada bierõlhe as doores do paryr. Polla qual rrazõ El-Rrej mujto ante menhã se leuãtou da par della, assy que em grande noio e tristura paryo de noite hũa filha, no parto da qual quãtos hi stauõ por entõ a julgarõ por morta. Apollyno quãdo esto soube com noio dello cahiu smoreçido en terra de tal guisa, que todos cuydauõ que era ja finado deste mudo. E depois a cabo de tempo, quãdo acordou, fez por ella seu planto em esta maneyra:

«Oo molher mjnha e todo meu [9vb] prazer! Oo meu sollaz e todo meu deseio! Tu es mjnha boa andança e todo meu rrelleuamento. Pois assy he que mjnha ynffortuna quer que tu aias de morrer, eu nõ ssej pera que a mjnha uida pera mais longe seia p[ro]lõgada. E tu, Fortuna, que agora me as feito o pior que podes, daqui en diãte pera ssenpre eu te despreçarey. Oo coração! Por que nom rreventas ora por tal que em aconpanhando mjnha senhor a pena que padeço seia mais pequena?».

Em chorando e fazendo seu conplanto per esta guisa myl uezes beyiaua sua molher, que ia entõ jazia finada ante seus olhos. Que uos direy mais? Nõ ssey fallar de sseu mal. Tam grande era e tanto que quãtos o birom o julgarõ pollo mais triste e mais noioso de quãtos nõca birom. Assy que el, como homẽ que parecia sandeu, ora sse lãçaua, ora sse leuantaua, ora pasmaua e perdia a falla, ora alleuãtaua braados temerosos e outra ora com pallauras dooridas damor pidia aos deuses que rresuçitassem sua senhor ou dessem acabamentoo a sua uida. Seendo El-Rrej em esta coita, o meestre da naao e outros marinheiros em sua conpanha chegarõ a el dizendo:

«Senhor, uos bem sabees que a uida da Rraynha uossa molher por grande noio que uos [10ra] tomees nem aynda que uos por ella matees nom pode sseer rrecobrada. E sabees outrossy en como o mar de sua propria naturalleza nom quer sofrer en ssy criatura morta algũa que rrazoauel seia. Por ende, consyrãdo o grande perigoo en que stamos com esta grande tormenta, consselhamos a uos e de merçee uos pidimos que lançees fora da naao esta fynada; ca mjlhõr he³⁵ que ella uaa fora, pois ja nom pode aproueitãr, que uos e nos outros todos sermos aqui perdidos».

El-Rrej ueendo a uoontade delles queianda era, e esso meesmo que lhe consselhauõ que era uerdade, com piedade dos outros mais que por ssy meesmo começou desfforçar quanto quer seu coração. E disse em esta guisa:

³⁵ 'he': 'q he', 'q' tachada.

«Bem ssey que uos me dizees toda a uerdade. E por ende querouos mostrar como por conplazer a mjnha pessoa soamente eu nõ queria que a uos outros aconteçesse cousa contrayra; ca, pois assy he que esto que uos dizees per fforça conuem que seia ffeito, fazee logo býr aqui hũa arca de bordos fortes mũy bem çarrada cõ pez e cõ chunbo».

A qual logo em hũu ponto foy acabada e tragida aa ssua presença. Tomarõ entom a fynada e, ella primeiramente cosida em pano douro, poserõ[10rb]a dentro em aquella arca. E por tal que en chegando aa costa do mar o corpo achasse mais asynha sopultura queianda lhe perteeçia, fez meter dentro na arca hũa grande soma douro e outras mũy rricas joyas cõ hũa carta que dizia em esta guisa.

[Capítulo XVI] Tresllado do scripto que Apollyno mãdou poer so a cabeça de sua molher e como leixou dhjr a Tyro e foisse dereito pera Tarssea.

«[A] quantos esta birem ou ouyrem, eu, rrey Apollyno de Tyro, faço saber que em esta jaz fynada a filha dhũu rrey, a qual por agora nõ tem outra maneira en como possa seer acorrida; e porem rrequero a qualquer que primeiro açertar de a achar que aa onrra de Deus e por caridade com este thesouro a queira enterrar en llugar onrrado».

Scripta esta carta, çarrarom a arca e pregarõna mũy fortemente com çyntas de ferro, por tal que as uagas a nõ rrebentassê; e desy çarrarom as fendeduras de fora com pez e com chũbo e encoyrarõna per tal guisa que a auga nõ auya poder dentrar em ella. Assy que em sperança que o corpo arribasse ã saluo em algũa terra lançarõno entõ fora ao mar sem mais tardança. [10va] Este nobre prinçipe Apollyno andãdo no mar mudou seu primeiro proposito, dizendo aos mareantes da naao que el por entom scusaria a hida de Tyro e porem que se encamjnhassê dereito pera Tarssea. O meestre marinheiro, por conprir a uoontade de seu senhor, tanto que a tenpestade foy çessada guyou a naao dyreitamente pera hu el mandou.

[Capítulo XVII] En como Cyrimõ o phisico achou o corpo da fynada en terra açerca da çidade de Ephasym e como achou em ella o pulssso de tal guisa tenperado, que prouando em ella sua grande mesteria lhe fez cobrar o folgo que em ella era mortifficado.

[T]ornando outra uez aa materia de que ante começey a fallar, segundo contam os lyuros antigos, esta fynada de que eu ante disse antre o uento e as hondas do mar foy lançada ora aca oralla, ataa que o mar lançou a arca em hũu lugar chamado Ephesym. Ora quem ouuer sabor descujtar a marauilha desta storia podera entender que quẽ Deus quer guardar cousa algũa lhe nom pode enpeeçer. Tanto que este corpo foy lançado en terra, açertousse de býr per hi hũu gram meestre ã phisica e çellorgia per nome chamado Çyrimom, o qual ã estas sçiençias [10vb] anbas era mũy uallente leterado qual nõ auya en todas aquellas terras. Este meestre, logo como chegou aa praya onde a arca jazia, porque a achou pesada, cujdou em seu coraçom que bynha em ella grãde algo e mandou a esses seus disçipollos que com elle hiam que ssem mais deteença a leuassê pera casa.

Teendo elle esta arca bem fechada dentro em sua camara, buscou engenho en como fosse logo abrida. E quãdo byo o corpo enbruhlado ã pano douro e o thesouro e a carta, per que soube parte da uerdade, descoseu logo o pano por ueer o corpo ã que ponto staua. E porque o byu fresco que nom fedia, como nobre e excellente leterado praticador das cousas que perteeçiam a ssua sciência de phisica, ueendo en como ella era molher de ydade assaz mãçeba começou primeiramente de prouar o pulsso della e buscar outros mujtos sinaaes que perteeçã aa ssabedoria desta sciência. Pollos quaees achou que cobraria ujda en lhe fazendo sua cura com dilligençya. Mandou entõ tirar o corpo mũy onestamente fora da arca; o qual lançado em hũa cama molle, cõ lenço[-]oes queentes fez squeentar os seys peytos frios. E esso medes todo [11ra] feito en tal guisa, que antre os ynçoetos e a quêtura e olleos mujtos que lhe poserom, e espiçialmente por lliqor que lhe el mãdou lançar polla boca, o qual a grandes leterados he pouco conhecido, o coração della começou de aqueecer e latejar. Assy que polla cura mujto boa que este gram meestre ãtom fez, naturalleza começou obrar en ella, per tal modo que abryo os olhos e des hi per tenpo rrecobrou en ssy força, lançando as mãaos pera o alto, dizendo mũy doordidamente, como molher que staua fora de ssy: «Oo ssenhor Deus, en que lugar stou ora eu? Que mũdo he este? Onde sta meu senhor El-Rrey?» Mas Cyrimõ, o nobre phisico, rrespondeo e disse: «Senhora, uos em saluo stades aqui, e por ende eu uos conselho tomees ã uos confforto quanto poderes. Ca seede çerta que a uos nom falleçera cousa que de rrazom uos seia fazedora».

Depois, a cabo de çertos dias que ella en ssy tyjnha cobrado seu entendimento, o meestre, por saber quejanda era sua entẽçõ, pergõtoulhe cuja filha era e por todo o caso que lhe aconteçera. «Meestre,» disse ella, «o modo en como eu aqui som bỹnda nom uollo saberey dizer, mas de todollas outras cousas que eu antes padeçy soo bem nẽ[11rb]brada». E contoulhe entom de põto a ponto a uerdade da cousa como fora. E el meesmo de sseu cabo disselhe per que guisa a achara em hũa arca bem fechada, descubrindolhe ajnda mais do thesouro que bynha dẽtro com ella, o qual el dizia que ella a todo tenpo tynha bem prestes a sseu mandado, e el medes de sseu cabo en todallas cousas que a sseu serujço comprissem dhi en diante e lhe queria sseer senpre obediente. A qual cousa lhe ella gradeçeu mũy muyto como a homẽ en que toda sua fiança era ia posta. E porẽ começou logo de lhe descubryr todo o que tyjnha na uoontade dizer do que ella entendia: çertamente que El-Rrej seu senhor e sua filha eram ia perdidos no mar e que, pois assy era, que nom podia scusar de biuer senpre noiosa, e que porrem propoynha em seu coração de nũca jamais curar da ujda deste mũdo. Mas, por tal de guardar e manter castidade pera senpre, rrogoulhe mũy aficadamente que lhe ordenasse sua morada em algũu tenplo antre molheres honestas e de boa ujda. Tanto que o meestre sentyu sua entençõ queianda era, dentro em seu coração ficou ãde mũy ledõ, prometendolhe que em logar daquello que auja perdido que elle aa ssua propria despesa lhe daria hũa [11va] sua filha pera a auer de serujr em quanto biuesse. «Desto e de todo o al que me auees feito», disse a Rrainha, «eu uollo gradeço muyto; Deus uos de ende uosso guallardom, pois em meu poder nom he de uollo dar». Per esta guisa andou ella padeçendo hũu tẽpo ataa que prouue a Deus de lhe dar esfforço e foy sãa. Entom per conselho danbos foy asynado o dia en que ela e a filha daquẽl meestre ouuerem dẽtrar em

hordem. Na qual <no qual> uestidas de preto com proçissom e grande festa e sollepnidade se obrigaram a rreliom segundo a rregra do lugar onde Dyana era santificada.

Ora leixarey de fallar desta senhor que he posta em hũa ordem, ã a qual pera ssenpre entende de biuer, e tornarey a rrecontar dEl-Rrey Apollyno, seu marido, que andou syngrando pollo mar ataa que chegou ao porto de Tarssya de que eu ante disse.

[Capítulo XVIII] En como Apollyno deu a criar sua filha ã Tarssia e dhi se ffoy a Tyro.

[T]anto que foy sabudo polla çidade que el era byndo, todos geeralmente com uoontade que aujam de o beer forõno rreçeber com grande onrra. E aynda que el por entom dêtro no sseu coraçom fosse anoiado, em seu senbrante aa de fora mostroulhes de ssy mũy boa cara. E desy aderençou pera casa do sseu [11vb] ospede, onde el foy mũy bem rreçebido. Depois que todo o poboo foy hido, el chamou Strãgullo, seu ospede, a de parte e as infortunas que lhe auyerõ todas lhas contou a meudo. Dizendolhe aynda que, por quãto el e sua molher eram daquelles en que el mais fiaua, que por sua uoontade era por hũu tenpo de lhes dar encarrego de Taysa, sua filha, se a elles prouuesse de o fazer; rrogandolhes que, como ella chegasse a idade, que a fizessẽ poer em scola pera aprender, fazendo seu uoto e promjtymento a Deus que nũca por seu amor mandaria rrapar a barba ataa que en llogar conujnhauel a seu stado a uysse casada. Elles, acordados sobresta materia, Apollyno per hũus poucos de dias ficou ally por sse desportar. E des hi spediousses delles e aderençou per mar alto aa ssua çidade de Tyro, onde todos geeralmente com grande deseio o olhauõ cada dia por sua bynda. E tanto que ouuerom bista da naao e souberom de çerto que el bjnha, nũca foy çidade no mũdo en que tãto prazer fosse tomado como entõ foy em ella. E pollo prazer que as gẽtes filhauõ o sseu coraçom se começou de allegrar hũu pouco.

Pero esta Fortuna per desuayrados modos em gram trabalho se gisou a ujda deste nouo rrey. Mas, nom enbargante [12ra] que el assy fosse combatido de muytos noios e tribullaçõoes, ssua fym, porem, aa derradeira foy mũy boa.

Ora, tornando a fallar de Thaisa, sua filha, que leixou ã Tarsya, segundo conta a cronyca, ella foj mũy bem criada e guardada, ã tãto que na sua criaçom do que auya mester nõ padeçeo mÿgua. E em feito de sua scolla tanto aprendeu, assy das boas enssynãças e costumes como doutra leteradura, que em saber nõ auja en toda a terra semelhante a ella.

[Capítulo XIX] Aqui falla en como Dionysia, molher de Strangullyo, por enueia mandou matar Thaisa, filha de Apollyno, <e> entregandoa a hũu seu seruo que a matase lonje da çidade de Tarssia.

[F]alssa ãueia, con que a Deus nom praz, obrou depois cousa tal, que Thaisa en grandes afliçõoes foy posta. Ca assi foy que este senhor Strangullio, que della tÿnha encarrego, naquelle tenpo teue hũa filha, per nome chamada Phillotemya. E fama, que nunca queda de correr polo mũdo, chegou aas orelhas de De-

onisyta, sua madre, dizendo que em qualquer lugar que sua filha cō Taisa andasse ou steuesse assētada que todos geeralmente fallauō da sabedoria e fermosura de Taisa, e de sua filha nō auyā memoria. Polla qual cousa Dyonjsia, sua [12rb] madre, foy en ssy tam sanhuda, que cada hū dia lhe parecia mjl anos, ataa que podesse tomar byngança sobre esta uirgem fermosa. Ora assy aconteçeo que Licherida, que era ama e leal seruente desta Taysa, pouco auya que fynara, assy que ella per mĵgua de Licherida padeçeo mujto mal, por quāto todo o serujço que lhe era feito bjnha da parte de Dionysya, que era sua mortal inmĵga. A qual compassou hūa sotil traiçō em esta guisa. Ella mandou chamar hūu seu seruo, que auja nome Theophillus, ao qual deu logo seu juramento en puridade, e lhe mādou que possesse em obra o que lhe ella diria. Entom lhe asynou tempo çerto ē que auja de bŷr calladamente por esta uirgem e a lleuar a hūu logar çerto jūto com o mar onde a matasse, per guisa que o alguē nom bisse. Quādo o seruo soube sua entençō, cō temor da byngança que lhe por ello poderia bŷr o sseu coraçom se tornou mūy mujto, mas enpero nō ousou a dizer de nom. E porem juroulhe que o seu mandado segundo sua uoontade seria conprido.

Chegado o dia en que esta falssa traiçom auya dauera acabamento, o seruo leuou esta uirgem jnoçente aa rriba do mar, onde lhe Dionysia asynara, e des hi tirou hūa spada fer[12va]rugenta que tragia, dizendo: «Tu morreras agora aquy sem outro rremedio». «Oo ssenhor Deus!», disse ella, «por que rrazom?» «Porque mĵnha senhora», disse el, «me tem mandado que te mate». Ella entom com grande medo da morte começou de gritar mūy altamente, rrogandolhe por amor de Deus e por saluaçom de sua alma que lhe desse tanto de spaço que podesse fazer sua oraçom a Deus en giolhos ante que morresse. Com o qual arroido e gritos tam altos que ella daua çertos cossaios, que hi açerca jaziam ascondidos tras hūa rriba de penedos em hūa barcha sahirō a pressa fora. E quādo o ujlĵao seruo ouue deles bista pos os pees ao camjnho fogindo quāto podia. E ella de seu cabo braadaua contra elles, dizēdo: «Oo senhores, acorreeme aqui por amor de Deus ante que nom moyra!» Leuarōna entom pera sua barcha como ladrōoes que eram e foronsse ao mar, onde, assi como Deus quis, o uēto com tormenta mūy grande per fforça os leuou ao porto da çidade de Antellena. Onde depois que arribarem em saluo o meestre da naao aderençou logo pera a çidade e pergūtou se auja hi alguem que quisesse conprar esta uirgem Taysa. E quādo Leomyno, que tynha encarrego das māçebas da mançebya, soube daquello [12vb] parte, disse ao meestre que fosse logo por ella. E tanto que ambos foram aujdos sobre o preço, Leomyno, por dauera por ella mayor proueito, fez apregoar, que qualquer que quisesse atentar ou prouar a ssua uirgindade que lhe desse çerto preço douro e elle lhe daria logar pera ello.

[Capítulo XX] En como Leomyno em hūa casa partada meteo Taysa dentro na mançebya, e por sseu grande planto e mujta tristeza algūū no[~] ousou de se atreuer a dormir cō ella.

[D]ado o pregom per toda a çidade, em bista de todo o poboo foy Taysa leuada aa mancebria. Nō he de maraujhar se ella cō tanto mal e desonrra ouue noio. Ca, seendo ela soo apartadamente em hūa camara, dez ou doze mançebos per spaços hūu en pos outro entrarom onde ela staua. Mas non enbargando o maaoo deseio de luxuria que os fez alla chegar, prouue a Deus que, tanto que

bjrom o noio e pesar com planto que ella fazia, nenhũu delles auya poder de chegar a ella por lhe fazer desonrra. Quãdo Leomyno esto soube, com grande manẽcoria mãdou a hũu seu serujdor que logo per força dormysse com ella. O qual, oolhando suas querellas e pallauras tan doridas, moor sabor ouue de chorar que de fazer o al que lhe seu amo [13ra] mandaua.

Esta uirgem seendo assy guardada do biltamento de sseu corpo poss<s>e em giolhos ante este homem e disselhe:

«Se meu senhor per mÿ quiser guãaçar algo, nom he este o camynho pera el muyto percalçar. Ca, sse me quiser tirar desta casa e me poser em lugar honesto onde molheres rreligiosas e de boa uida moram, eu lhe darey camjnho en como per mÿ aia grãde proueito. Por ende uos rrogo que digades a uosso amo que, depois que me el poser apartada antre ellas, entõ faça apregoar per toda a terra arredor que, sse hi ouuer caualleiro ou senhor ou outra pessoa onrrada que deseie de teer sua filha bem enssynada, que eu lhe enssynarey cousas nouas de bem quaees outra molher deste rregno nõ sabera fazer».

Ditas estas pallauras, tornouse o homẽ a sseu amo e contoulhe todo o que lhe ella disera. E el, ueendo ã como na mançebia nõ poderia per ella auer proueito, mãdou a sseu serujdor buscar algũu lugar onde ella steuesse, por tal que per o que ella sabia podesse sequer cobrar o que lhe custara. Assy que este Leomyno a tirou entõ fora da mançebia, nõ pollo de Deus mas por com ella guãaçar. Dhi ã diante as molheres nouas de toda a terra darredor beerõ a ella pera apre[13rb]nder cousas desuairadas que antes nõ byrom. E ella, como senhor mÿy sperta en toda boa sabedoria, spicialmente nas obras e enssynanças que perteçem a molheres filhas dalgo e dalto lynhagem, enssynauaas mÿy de boa uoon-tade. A hũas laurar de ouro e de seda, e a outras de tãger e cantar com arpa e outros stormentos de musica, e aallem desto de fallar mÿy cortesmente e outras cousas sotys, das quaees ella tanto sabya que quãtos a ouuyam lhe dauam sobre todas mÿy grãde louuor. Assy que per estas cousas e outras mujto boas que ella sabia e enssynaua sua fama creçeo per toda a terra en tal guisa que Leomiyno guãaçou per ella grossamente.

Mas ora leixa a estoria de fallar desta uirgem e torna a Dionysa e seu seruo Theofillo, sobre a morte que lhe per ella foy ordenada, como ante disse.

[Capítulo XXI] En como o seruo Theophillo trouxe nouas a ssua senhora Dyonyssa da morte de Taysa, e como Apollyno, acabadas as cortes que fez em Tiro, foy buscar sua filha a Tarssya.

[T]anto que o villãao seruo Theophillo chegou onde staua sua senhor Dionysa, contoulhe logo calladamente en como per suas mãaos matara Taysa e que a tynha soterrada en logar secretario[13va], como lhe ella mandara; e, por ende, por tal que a cousa nom fosse descuberta diselhe que teuesse todo mÿy bem em porydade. Logo como esta diaboa aquello soube, dentro no sseu coraçom tomou mÿy grande allegria, cujdando que era assy a uerdade. Daquy en diante scuyta bem e ouuyras hũa grande falssura que esta maa molher entõ compassou. Ella, fyngjndosse noiosa, começo de chorar e de praça fazer con-

planto, dizendo a quãtos lhe pergũtaõ que, em jazendo Taysa e ella anbas com seu senhor na cama de noite, que ella biera a morrer de morte supytanea. E porque esta Dionysya era molher onrrada e de grande stado, todo quãto dizia geralmente foy creudo per toda a çidade. E aallem desto, por mostrar mayor eujdençia que esto que dizia era uerdade, em synal de doo o marido e ella anbos se uestirom de doo preto e lhe fezerom mũy grande e õrrado enterramento. E aynda mais, por çegar as gentes e as tyrar de toda sospeiçom, mandarõ fazer por sua rrenenbrança hũu mũj nobre e mũy rrico moymento de latom, segundo o rreal costume que sse entõ vsaua, cõ hũa ymagem jazendo ençyma semelhante a ella nom mais nẽ menos, e a scriptura do moymento dizia em esta guisa:

«Aqui jaz aquella que das molheres ffoy [13vb] auuda por frol em fermosura, cujo nome era Taysa, filha dEl-Rrey Apollyno de Tyro, a qual seendo ã jdade de quatorze anos, morte, que a nehũu perdoa³⁶, arreuatouha e assy acabou seus dias».

Per esta guisa a falssa trayçom hũu tenpo foy ascondida, ataa que depois se açertou de seer descuberta segundo adiante polla storia poderas seer çerto.

Ora conta a cronyca, tornando aa mjnha materia de que eu dantes falley, que, tanto que el rrey chegou aa çidade de Tyro, logo sem mais tardança fez chamar os senhores de sua terra pera fazer cortes, em as quaees depois que soube as cousas todas como sse pasaron em rrazom do rregimento de seu rregno contoulhas grandes auẽturas e yffortunas que padeçera andando fora, e ssobre todo nõ lhe squeeçendo sua molher, que leixara na scuma do mar salgado. Rrogoulhes a todos que aguardassem por hũu tenpo, por quãto entendia de fazer por memoria della hũu saymento onrrado. O ofiçio do qual foy mũy sollene a marauylha, e cõ ysso os sacreffiçios eram mũy rricos e a ffeita que foy feita em rrealleza nom podia seer melhorada, como aquel que era bem thudo de o assy fazer, porque em aquel tenpo nõ auya homẽ que em bondade teuisse molher semelhante a ella.

[14ra] Acabada esta festa e onrra que fezera por amor de sua molher, nẽbrousse de sua filha que lhe ficara em Tarsea. E por tal de a trazer a sua terra, rrogou a çertos senhores que dos que hi stauam que teuessẽ por bem de hyr em sua conpanhia, ca el per sua pessoa medes queria hjr por ella. Os quaees, nõ querendo negar ao seu rrogo, fezeronsse logo prestes. E depois que fforom entrados nos nauyos seguyrõ sua rrota, ataa que prouue a Deus que chegarom aa porta de Tarssea, onde do que bynham buscar ficarom fallidos. Ca Strãgullyo e sua molher, Dyonjsya, en cobryndo per ssoitilleza sua fallssura, por lhe dar mjlhora entender o que diziam seer pura uerdade, leuarom Apollyno ao muiymento que foy feito pera ella. E como quer que com a bista do mõiymto tam bem obrado ficasse em ssy hũu pouco allyuado do sseu nojo, nõ leixou porem de dizer mal a Ffortuna, como aquella en que nehũa segurãça nom auya, pois que tam amede rrenouaua os seus nojos e tribullações. Mas em fym, quãdo bju que ao sseu mal nõ auja cobro nem rremedio, louuou mujto a Deus e desy tornousse outra uez pera Tyro.

³⁶ Sobrescrito.

*[Capítulo XXII] En como Apollyno hjndo pera Tyro per fforça de tormen-
ta aportou na çidade de Mytellena, onde Athenagoras [14rb], rrey della, por
ueer Apollyno se foy aa naao ante que el beesse ã terra.*

[A]ssy aueo que, hjndo Apollyno sua biagem pollo mar, tal tēpestade de uento e chuyua se leuãtou subitamente que lhe conuynha todauya obedecer aa lley de Neptemos, por a qual cousa se querellaua muytas uezes a Deus e anoiauasse dêtro en ssy muyto mais, por aazo do que dantes auya passado. Assy que pollo noio e coita que padeçya, uêdo seu mûdo andar pera mal, leixou dhi en diante de jazer ençima na camara e meteosse abaixo sotilha, onde sem lume de dia e de noyte jouue soo, nã çessando de chorar continuoadamente a ssua tristura sem consollaçom, ataa que per spaço de muytos dias a tenpestade do uento os leuou aa çidade de Mitellena. E foy en tenpo que os senhores e outros comũees, segundo seu costume, geeralmente çellebrarom alta festa de Neptimus com grandes sacrificios e mujtos prazeres. E quãdo birom esta naao strangeira dentro ão porto llançar suas ancoras, quãtos na çidade morauõ teuerõ que fallar della todo aquelle dia. O ssenhor da çidade, cujo nome era Athenagoras, staua hi entom quando a naao entrou, o qual mãdou logo aparelhar hũa barca pera hir beer que naao era e que gente bynha [14va] em ella; e tanto que chegou alla bio a naao mũy rricamente apostada e de todallas outras cousas que lhe conpriã mũy bem aparelhada, e, nã enbargando que os bisse todos de seenbrãte pesado, pero pareçialhe per sseu modo que erã homẽes onrrados e dalto sãgue. Pergũtolhes entom quẽ erã e donde bynhã. Elles contarõlhe todo o caso: como seu senhor per fforça de tenpestade se acolheo a aquelle porto, e esso meesmo do sseu noio que tomaua, o qual fora de rrazom era tam grande, que conforto de nehũ homẽ que lhe podesse fazer lhe nã prestaua. Athenagoras rrogoulhes entõ que o leixassem allo hir pera ueer se lhe fallaria. «Senhor, cousa he que nom pode seer», disserom elles, «porque el jaz em hũu lugar tam scuro, que ajnda que alla uades nã enxergarees o sseu rostro». Nom enbargãdo o que lhe elles disserom, deçeusse pola scaada a fũdo e foilhe fallar. Mas por cousa que soubesse fazer nem dizer nũca el pode auer rreposta pequena nem grande. Assy se tornou.

*[Capítulo XXIII] Aqui diz en como per mãdado de Athenagoras Thaysa cõ
sua arpa foy aa naao por confortar Apollyno, o qual em fallando com ella a
conhoço que era sua filha.*

[A]thenagoras, quãdo sse tornou, ouue consselho sobre Apollyno e sua tristeza. E em fym de suas [14vb] partições que ouue cõ os altos senhores e mũy sesudos, foy acordado per todos que a noble Taysa e fermosa uirgem, que en todallas cousas era molher auysada e graçyossa, fosse logo chamada por tal que este rrey noioso pollo que ella sabia de sseu noio fose allyuado. Mãdarõna entom chamar e ella. Com sua arpa chegou logo, e sobre todos os que hi stauom os da naao lhe rrogarom mũy aficadamente que por sua cortesyia fizesse sua diligença, per tal guisa que seu senhor rrecobrasse algũa cousa desfforço em seu coraçom, prometõdlhe que, sse per algũu desporto ou sotilleza que ella soubesse a tristeza de sseu senhor fosse desuyada, que elles de sseu cabo lhe dariam tal guallardom per que ella ao diante soportaria mjlhõr stado e mais honrradamente. Quãdo ella aquello ouyu deçeusse polla scaada a fundo, onde este noioso rrey jazia, e começoou logo de tanger e cantar mũy graçiosamente. Mas el tã pouco

curou entom do que ella fazia como se fosse hũa pedra muda. Tanto que Thaisa entendeo sua condiçom queianda era, começou de lhe contar storias de prazer, pergütandolhe de mujtas cousas stranhas, com as quaees o sseu coraçom hũu pouco foy demouydo, como aquel que em parando mentes ao seu fermoso rrazoar maraujlhauasse muyto do [15ra] grande saber que em ella auya.

Pero nom enbargando que el por exêplos e problemas [*sic*] e outras questões mũy sotys lhe demandaua que julgasse o que entendesse, nũca del pode auer soamente hũa pallaura de rreposta. Mas ante bem, como homẽ fora de sseu siso, chorando desuyou o rrosto pera hũu cabo, dizendolhe cõ sanha que sse afastasse e se fosse sua bia. Mas ella porem nõ o quys assy fazer, e chegousse pera el onde jazia no scuro e tocouho hũu pouco cõ as faldras, polla qual cousa se el tanto assanhou que lhe deu hũa palmada. E quãdo ella byu que sse tanto queixaua disselle mũy mesuradamente em esta guisa: «Oo senhor, paraae ora mentes aa cortesia e a mÿ, que soo hũa uirgem, que sse uos soubessees a lynhagẽ donde eu desçendi creio bem que mujto uos aujsarees de mostrar contra mÿ tal braueza qual nõ conuem a tam nobre senhor qual dizem que uos soes.» E cõ esto começou elle de temperar seu coraçom [15rb] e allegrar hũu pouco o ssenbrante. Per estes anbos pode homẽ aprender a obra que naturalleza mostra antre aquelles que ssom dhũu sangue, ca, nõ enbargando que o dyujdo antre elles era scondido, aynda que fosse tam chegado, pero o padre, nom sabendo por que, aa boa ffe cõ todo seu coraçom naturalmente amou esta uirgem con que fallaua. Mas ante que sse anbos partissẽ prouue a Deus que a uerdade de todo seu feito foy sabuda per esta guisa.

Entom pergütou El-Rrey a esta uirgem que lhe dissese o sseu nome e de que linhagẽ bynha e onde aprendera aquelles jogos. E ella rrespondeo aa sua pergüta e disse: «Senhor, a mÿ chamom Thaysa, que em seendo moça pequena fuy criada em Tarssea, onde aprendy esto que agora sey. Segundo me a mÿ entom foy dicto, meu padre era hũu Rrey, mas nõ soo acordada donde, e que mjnha madre fora allagada no mar.» E desy en diãte começoulhe de contar o que longamente tynha guardado en ssey dentro que o nom ousaua descobrir a nehũa pessoa do mũdo. Entom de todo en todo pollo meudo contou a este senhor o caso de ponto a ponto, ao qual ora beesse dello mal o bem o seu coraçom nõ sse podia encobrir que lhe nõ dissese todas suas ynfortunas que antes padeçera. Seu padre, sabendo ia de çerto que ella era sua filha, con todo prazer a tomou nos braços como aquel que com a grãde allegria que dello auya nõ sabia entom onde staua. Assi que estes que antes stauam mujto anojados, como sse conheçerõ ficarõ mũy confortados, e dhj en diante Fortuna jurou de o fazer sobyr na rroda, assi como ueemos o mũdo ãdar ora bẽ ora mal.

[15va] [*Capítulo XXIV*] *Aqui diz en como Athenagoras [casou cõ Thaysa], filha de Apollyno, o qual hjndo pera Tarssea foilhe rreuellado que sse fosse a Eph[e]sÿ³⁷.*

[E]ste rrey, sentyndo a graça que lhe Deus dera, nouamente tirouse do logar scuro en que antes jouuera. E tragẽdo sua filh<o>[a] conssigo beosse açima onde os outros stauã, e desy forõsse anbos pera a camara que pera el era hordenada,

³⁷ Arriba en el margen superior dice: «caso cõ Taisa».

onde os panos pretos que ante trazia bestidos despio [*sic*] e uestyosse de panos rreaes queiandos a seu stado perteeçiam. Sahiosse entom pera fora, onde achou Athenagoras, que o estaua aguardando, o qual cõ pallauras de grande mesura lhe rrogou que quisesse hjr ueer o sseu castello e a çidade toda. Foronsse entõ todos tres pera os paaços daquel senhor que os assy conujdara, e lhes fez mũy rrica e custosa festa con todo outro honesto gasalhamento en que entendia de conplazer a este Rrey onrrado. E por que este Athenagoras fosse hũu senhor rrico beadante e de mũy grandes apostamentos, elle ataaquel dia nũca fora casado; e assi lhe aconteçeo como a homẽ que aynda entom de dias era bem nouo, que lhe entrou no coraçõ aquel praziuel noio e allegre pena damor, a cujo poderio nehũu homẽ naçido pode rresistyr. O qual senhor, penssando en ssy que se El-Rrej lhe nom fizesse graça que o seu mũdo [15vb] de todo seria perdido, e buscou tempo e lugar, como homẽ a que parecia quem o coraçom lhe queria rrebentar, por fallar a El-Rrej e a esta uirgem sua filha pera casar com ella. E en cabo o que deseiaua segundo seu proposito todo lhe foy outorgado, en tal guisa que ela casou cõ el, e assy en boa lyãça ficarom todos concordados.

Acabada a festa da honrra do casamento, El-Rrey contou a Athenagoras, seu filho, a estoria da traiçom que fora compassada a ssua filha em Tharssea, dizendolhe que el e sua molher beesẽ em sua conpanha pera tomar byngãça sobre aquelles que aujam feito tamanho alleyue. Os nauyos mũy asynha forom prestes, e elles como birom tempo ssem mais tardança segujrõ pera Thassia sua rota. Mas aquelle alto Deus, sabedor das cousas que ham daconteçer, jazendo este Rrey onrrado em sua cama, mãdoulhe que sse fosse camjnho de Efessym e que ally fizesse seu sacrificio como entom mandaua sua lley; dizendo aynda mais que no tenplo, presente todos os que hi steuessẽ, contasse a grãde enfortuna que lhe aconteçera en rrazõ de sua molher e de sua filha. El-Rrey maginou mujto que poderia signjficar esta bisom que lhe Deus demostrara. [16ra] E tanto que foy menhã fez amaynar treu e lançar ancora, e em jazendo assi de pouco o uẽto que antes era contrairo subitamente tornousse pera onde elles aujam dhir. Entom entendeo elle çertamente que a Deus prouue de lhe mostrar de noite per bisom o camjnho que el auya de leuar, e mãdou ao meestre da naao que logo sem detença se aparelhasse pera sse hyr dereitamente ao porto de Ephasym. E logo assy foy feito. E tãto que aportou ante a çidade, logo ẽ outro dia sahio en terra pera conprir o mãdado daquel que o allo enujara. E como bio a menhãa, seus filhos Athenagoras e Thaisa cõ outra mujta gente em sua cõpanha encamjnharõsse de-reito pera o tenplo de Diana a deessa. Quãdo os da çidade ouujrom dizer que hũu Rrej bynha fazer sacrificiõ aa dessa, foronsse todos alla pera ueer sua pessoa cõ a ssollenjdade da onrra que entõ auja de fazer.

[Capítulo XXV] *Aqui diz en como Apollyno fazendo seu sacrificio no tenplo de Diana achouha sua molher.*

[A]companhado de onrrados caualleiros e cõ boa tẽçõ entrou El-Rrey no tenplo, onde com grande deuaçom primeiramente contẽplou dentro en ssy e se mēfestou calladamente, e des hi cõ deuuda [16rb] rreuerença ofereçeo mũy grandes rriquezas a maraujlha. E depois que esto todo ouue feito, en presença de quãtos hi stauam contou pollo meudo as jnffortunas que lhe ãtes aconteçerom. E, assi como Deus quis, sua molher, sendo abbadessa daquel lugar, açertousse

destar ally aquella ora, a qual, em scujtando a estoria que el contaua, conheço-ho logo pola falla e pollo rrosto, e com prazer que ouue quãdo soube quem el era, trigosamente se ffoy pera elle e cõ allegria cahio smoreçada nas lageas do tenplo. Lançarõ entom auga sobre ella ataa que outra uez foy tornada a sseu acordo, e desque teue cobrada sua falla disse: «Oo Ssenhor, tu seias senpre louuado, pois âte que eu morresse me deste a uer meu senhor e meu marido, que eu cujdey de teer morto!». El-Rrey, oolhãdo esto, conheço-ha logo e, tomãdo nos braços, chorando beyjouha mûy de uoontade. Tanto que os da ujlla souberom esta cousa, tomarõ por ello mûy grãde allegria per mujtas guisas; a hũa, porque El-Rrej achou sua molher, e a outra porque prouue a Deus que tall mjllagre fosse feito naquel lugar. Mas sobre todollos outros [16va] nũca foy homẽ que tanto prazer ouuesse como El-Rrey quãdo achou sua molher byua que cujdaua seer fynada. E depois que foy sabudo per que guisa e cujo aazo sua uyda foy salua, todos geeralmente ouu<u>erom por grande marauylha, en tal guisa que a fama da sciẽcia de meestre Çyrimõ por seu louuor foy rressoada per toda a terra. Por a qual c[o]usa El-Rrey e a Rraynha lhe rrogarõ mûy aficadamente que elle pollo seu quisesse leixar a uylla de Ephesym e hir com elles pera o rregno de Tyro, onde por o estremado serujço que del auyam rreçebido leuaryam guallardom segundo seu meriçimento. E el, entendendo por seu proueito, o mais asinha que pode ordenou sua fazenda e foyssse com elles. Per esta guisa acabaron seus feitos em aquell lugar e tornarõsse outra uez aos nauyos com toda sua conpanha que tragiam.

[Capítulo XXVI] En como Apollyno e sua molher chegarõ a Tyro, õde el fez coroar Athenagoras e sua molher.

[O] rrey, como homẽ que entom tynha conprimento do sseu deseio, disse que sse queria hir dereito pera Tyro. E teendo aa sua uontade o uento, nũca amaynarõ treu ataa que chegarom ao porto desse Tyro, assi como deseauõ, onde cõ mûy grande prazer foram rreçebidos, spe[16vb]çialmente quãdo a Rraynha e Taysa, sua filha, sahirom en terra. Ca entom o prazer e a llediçe que o poboo en ssy ouue com a ssua bÿda³⁸ nom ha hi lyngoa que o possa bem contar. Porque quãtos as birõ todos geeralmente a hũa uoz disserom: «Ex aqui vem a ffonte de toda graça femjynna». Foyssse entom El-Rrey pera a sala e assêetousse na seeda rreal, mas a rraynha foisse dereito pera a ssua camara, e tâto que birom que era tenpo de comer assêetarõsse aa mesa. E as festas eram mûy rreaaes e os noios ante passados todos foram squeeçidos, allegrando seus corações com nouo prazer quãto podiam, en tanto que a collar que dantes cõ noio era amarella começoou entõ denuermelheçer e rrefrescar o rrosto de cada hũu. El-Rrey ao sseu poboo mostrou grande guasalhado e mûy boo aar cõ ledõ senbrante. E a cabo de pouco jÿtou as gentes de sseu rregno e fez cortes geeraaes, nas quaees Athenagoras, senhor de Mitellena, e sua molher Taysa foram coroados. Per esta guisa, seendo a terra segundo a ordenança do padre posta ã guernança, disse El-Rrey Apollyno que el querya hyr a Tharssia por tal de tomar byngança sobre aquelles que auyã trayda sua filha, de que todos geeralmente [17ra] eram contentos, como aquelles que disserõ que o auyam por mûy bem feyto.

³⁸ 'bÿda': 'lingoa bÿda', 'lingoa' tachado.

[Capítulo XXVII] *En como Apollyno se foy a Tharssya por tomar bynçança sobre Strâgulo e sua molher da traiçõ que fezerom a ssua filha Thaysa.*

[O]s nauyos aparelhados, tomou de gente grande poder e, depois que birom o uento de biagem, leuntarõ as ancoras e gujdarom treu, e des hi syngrarom tanto per mar ataa que chegarom aa çidade de Tharssya. E logo como os çidadãaos e moradores dhj souberom quem el era, sahirõ fora a rreçebello cõ grande rreuerença. El-Rrey contoulhes entom a grande malliciã e traiçõ que Strâgullo e sua molher Dionysya auyam feito a el e a ssua filha Thaysa, que leixara ã sseu poder. A qual cousa per ante todos notificada, el, como homẽ que deseiaua paz e nom guerra, rrogou a aquelles da çidade que lhe fezesẽ direito delles. Os quaees, auendo boo desejo de o fazer, logo sem mais deteença per fforça de gente fezerom prender Strâgullo e sua molher, e elles tragidos a juizo foram achados em culpa da cousa que lhe per El-Rrej foy aposta e des hy sentençiadados de sseerem arrastados enforcados e queymados, a qual sentença ffoyo logo em elles executada. E todos aquelles que ouuyrõ dizer desta falsidade tam grande louuaron muyto a proujdença de Deus, [17rb] que fez misericordya com justiça, ca per direita justiça foram mortos Strangullo e sua molher; e Thaysa, que, per a ssua mjsericordia foy preseruada e mereço dauer bem, ficou salua.

[Capítulo XXVIII] *En como Apollyno e sua molher, morto El-Rrey Arthesrates, foram coroados por reys de Pentapollý.*

[D]epois que esto que dito hey foy de todo acabado, este rrey Apollyno, seendo bem quisto de muytas partes, rreçebeo hũa carta que lhe per mar foy enuyada da çidade de Pêtapollym, ã a qual todo o poboo da terra lhe fez assaber en como El-Rrey Astrathes, seu padre, seendo de paz e em boa memoria, se fynara deste mûdo. E por ãde todos geeralmente ãujarom pidyr aa ssua merçee que lhe prouesse de parar mentes a esta carta³⁹ que lhe ãujauõ e se trabalhasse de bÿr asynha rreçeber aquelle rregno que lhe Deus e a ssua boa fortuna auya dado. Per esta guisa, sãedo este rrey primeiramente rrequerido per os comũes daquella terra, cõ todollos nobres senhores que com el bynham, spidiõse dos de Tharssya e tornousse outra uez pera seus nauyos. O uento era mũy boo e o mar prano, ã tãto que nom lhes fazia mester de tirar soo hũa moneta do treu, ataa que chegarom aa çidade de Penthapollym, onde os da terra ouuydo nouas da sua bynda eram mũy ledos. Depois desto, a cabo de dous dias ou tres, [17va] auydo primeiro seu conselheiro, asynou hũa dya çerto en que faria cortes geeraes, nas quaees per consentimento de toda a terra el com sua molher por sseu grande bem e onrra foram anbos coroados.

* * *

[Confessor]: Para ora mentes quãto bẽ vem ao homem que leua boo fundamento. Ca, porque este rrey se fundou sobre honestidade de casamento, el senpre logrou seu amor⁴⁰ honestamente e, auendo filhos de ssua molher, biueu de hj en

³⁹ 'carta': 'terra carta', 'terra' tachado.

⁴⁰ 'amor': 'casamento amor', 'casamento' tachado.

diante mujto aa ssua uoontade. E po[r] enxemplo e rrenenbrança dos que bem amã esta sua uйда foy posta em cronyca, por tal que elles fossẽ çertos que o seu amor na fym sera mostrado queiãdo he. Ca doutra parte se quiseres parar mentes, acharas en como Anthioco —com sua soberua, que contra naturalleza acustumada husou de sseu amor por maaõ delleyto— rreçeebo depois peendencia, como aquelle que per bygança contra naturalleza subitamente ouue maaõ acabamento.

Por esto, filho meu, tu podes aprender que cousa he amar em boa maneira e em outra guisa, e en como o guallardom dello proçede soamente do serujço; ca, aynda que Ffortuna en sy nom seia stauel, ella aas uezes he fauorauel a aquelles que em amor som uerdadeiros. Mas he dauer pesar do amor que he husado contra Naturalleza, porque he cousa que traz [17vb] os homẽes a maaõ acabamento, assy como de suso me ouuyste dizer. Porem, filho meu, eu te consselho que leixes dhusar do outro amor, saluo onde amor e rrazõ anbos a boa fym seiam concordados. Ca doutra guisa se tu per <dereito> delleyto, assi como faz o bruto anymal, quiseres desujar o camjnho que deues teer, o teu amor em nehũa guisa pode seer boo e nẽ onesto. Ca eu per rrazom nõ acho ã meu juizo en como delleytamento soo possa seer da naturalleza do amor uerdadeiro.

Amante: Padre meu, como quer que seia meu feito em rrazom desta materia, eu o uosso rrazoar hej bem scujtado e entendido como cousa que de grande enxemplo e proueitosa deue seer ouujda e notada. Mas deste ponto soo me posso bem scusar, que eu ataaqui nũca endoudeçy, saluo naquelle onrrado logar onde todo delleytamento e toda graça he posta, se aquel maaõ bischo Daüger nom fosse⁴¹. Ca eu nom sej a que chamades Fortuna, mas que Daüger he eu o hey müy bem prouado. Porque ao tempo que o meu coração tenho mjlor aparelhado e o meu ête[n]dimento⁴² mjlor prestes pera lhe pidir cousa de meu amor, nom en-

⁴¹ En el libro III, rúbrica «Aqui põe o Confessor contra aqueles que nas causas dAmor per uontade arreuatada agrauam ssey meesmos e conta sobr'ello hüu enxemplo que aconteçeo de Piramo e Tysbe» (cap. LXV del texto castellano), se lee la definición más amplia de Danger de todas las que aparecen en la *Confessio*. «Amante: «Digouos, padre, que Daunger he chamado em algũas terras, que tanto quer dizer como 'nom querer consseuty', o qual he consselheiro de mjnha senhor. Porque eu nũca tam sutil fuy, em chegando ao logar onde ella steuesse, que eu este Daüger senpre aprestes nõ achasse. [...]. Este tem mjnha senhor assy atada, que ella nom quer que elle de ssey seia departido. Ca senpre se pendura no treu della e he tam chegado do sseu consselho, que tanto que eu algũa cousa lhe uou demandar logo eu acho Daüger ã sseu logar e me da senpre mjnha resposta. Mas por quãta merçee lhe eu demandu nũca em merçee pude cobrar. E assy Daunger de mjnha fortuna he gujador, en tal guisa que peor nõ me pode hyr. Mas se eu fosse tam uallente que este me ãmjgo podesse bençer, assaz de prazer ã my auerya. E uos creede que por pecado nõ lleixaria, nẽ aynda por auer todo o mũdo por meu, se eu algũa sotilleza podesse achar por cujdar de poer por ello o meu stado em uëtuyra da corte o ffaria degradar de maneira que nũca pera ella mais tornasse. E por esto deseio eu e de grado queria que elle per algũu modo fosse todauya morto. Ca çerto soo que em quãto elle em aquelle llogar steuer, nũca de mjnha senhor poderey guaançar graça. E per esta guisa tenho odio mortall a este biçio e queria que nom teuesse ofiçio em logar onde mjnha senhor steuesse. Porque se o elle teuer, eu sej de çerto que ante de poucos dias conuem que hüu de nos aia de morrer.»

⁴² 'ête[n]dimento': 'cor ête[n]dimento', 'cor' tachado y 'ê-' añadido al margen izquierdo fuera de caja.

bargando as mjnhas rrazões que lhe eu diga, senpre soo concludido com [18ra] esta silua: «Nom». A qual en ssy he de grande poder, en tanto que derriba myl pallauras das mjlhores que eu em mjnha maginaçom sey deuysar. Assi que em fym eu fico como homê lleigo en que ha mûy pouco rrecado.

Mas, padre meu, por quanto uos damor auees grande conheçimento e esta materia —en que eu cada uez ssej mais pouco— he mûy scura, peçouos, pois me nom posso teer de amar, que em este caso me dees são consselho e me enssy-nees finalmente o que me he mjllhor e mais são de fazer.

Confessor: Filho meu, leixando todallas trufas aa de parte, eu por teu amor te quero ora dizer toda a uerdade.

[EPÍLOGO]

[Capítulo XXIX] Acabada a confissõ, o Confessor Genius deu são consselho ao Amante segundo a ele era mais conpridoiro.

[Q]uanto mais alto he o negoçio tanto mais neçessario he ao negoçiadador de sseer sotill em seu feito. Porem, filho meu, eu entendo bẽ o que em esta tua confissom me as dito e esso meesmo rrogado, e, finalmente, por consselho deste teu negoçio en que es posto, eu cujdo datar o teu feito onde ora elle sta desatado e des hi fazer fym deste nosso rrazoamento. Ca no começo desta tua [18rb] confissom te promety que, nom enbargando que eu chegado fosse aa dessa Venus, que por onrra de mjnha ordẽ saçerdotal eu de meu ofiçio te ensynaria tal doctri-na polla qual te oueesses denclinar mais aas uertudes que aos biçios. Porende, fallando mais adiante em ffeito deste teu amor, consselhote que o enpregues en llogar onde te possa prestar. Ca este amor en que tu ora stas, segundo eu ueio per teu rrazoar, elle he pecado, e pecado nom pode merçer prez de serujr nem louuor ou prez, e quem sse trabalha de serujr sem louuor ou prez nõ ssej que proueito possa ende rrecobrar. Assy que, sse tu enpregares o trabalho por cousa de que a ty nom pode b̃yr proueito nem louuor, contra ty medes nom husas de boo rrecado, ca, posto que oueesses logar de conprir teu delleytamento, bem sabes que aa fym todo he pena e pena he mujto pera squiuar. Porem de marauylhar he que tal cousa pollos homẽes que ssom rrazoauées seia deseitada, porque ueemos cada dia a olho en como quãto mais o çepo he queimado tanto mais asynha he tornado em çynsa. E esso meesmo que pollo enpeçar do pee o homê muytas uezes bay dar cõ a cabeça no chãao. Per esto consyra na tua bõtade en como Amor he çego: ataa [18va] que caya nõ conheçee o camynho en que anda. Porem, se per boo consselho nõ for gujado, quem em el caae auera rrezom de sse temer. Mas boo consselho trespassa todallas outras cousas, speçialmente naquell que entende de sseer rrej. Assi como de todollos homẽes, geeralmente cada hũu em seu cabo tem de julgar hũu rregno, scilicet se el mal rreger o rregno de sseu juizo sera aazo de perder ssy medes. Ca aquell que nom ha poder sobre ssy meesmo as pedras preçiosas e as cascas dos berguegões todas a elle stam em hũu uallor, porque, ajnda que teuesse o mũdo a sseu mãdado, tanto que nom quer guardar seu coraçõ e o gujar como deue, engana ssy medes e quãto faz tudo he uãao.

Por esto, filho meu, o que te ante disse agora aynda to rrecõto outra uez, que te leuantes ante que cayas, per tal guisa que nom possas rreleuar te medes quãdo quiseres. Ca Amor, que senpre foy çego, faz çegos todos aquelles que o seruem; e se tu ante desto steuete em este caso tenpo he que te rretenhas dello quãto poderes e de ssometer o teu coraçom so aquela ley que per rrazõ he gouernada e nõ per uoontade.

E por enssynança de esto que te ora digo assaz de enxemplos te hey contados, pollos quaees tu podes entender como toda delleitaçom nõ dura senom pouco. Ora, filho meu, [18vb] parte do que te queria dar a entender creo que tees concebido na tua uontade, e se tu creeres a mjnha doctrina ou nom daqui en diante pareçera e sera sabudo, ca eu nõ te posso mais fazer saluo enssynarte o camjnho dereito. Ora en ty seia a escolheita, se quiseres biuer ou morrer.

[Capítulo XXX] Aqui falla das departições que o Confessor e o Amante ouuerom antre ssy em fym da confissom.

[P]adre meu, pois assy he que eu ja ouuy a uossa storia, aa qual se uos nõ desse rreposta eu ficaria em grande culpa, as mynhas penas e o noio que padeço a uos he jogo, que nom auees sentimento do que eu sento. Ca a door do calcanhar nõ he semelhaul aa do coraçom, a qual eu nom posso tirar de my aynda que queira, assi como uos podees, que staaes quite das penas damor, de que me eu tanto querello. O çeruo que no mato anda solto pera õde se paga sabe mũy pouco <quena> [que pena] padeçe o boy que anda tirando o arado. E bem asi acontece aas uezes a muytos homẽes, que em uẽdo padeçer outros se maraujlhã; mas, se elles sentyssẽ e soubessẽ a uerdade das penas suas, eles fariã o que os outros fazem, ou pyor mujto asynha. Porque eu ssej mũy bem, e assi o ssabees uos, que amor he hũa cousa que senpre foy... [19ra, rb, va, vb]

[Lacuna⁴³: ...vsada entre los onbres e las mugeres. Por agora, con esto me escuso. Mas, padre mjo, sy vos agora en esta mj querella conta Cupido e Benus me querẽs tanto ayudar, porque mj coraçõn de padeçer de algũ tuerto podiese ser aljuyado, fariadesme muy grande bien. Ca yo sé que para mj provecho nunca otro tal clérigo en el mundo fue nascido commo vos. Ca, en quanto yo estó commo sobre cosa no çierta, sabiendo sy es a my ordenado plazer o enojo, padesco dentro en mi coraçõn grant mjedo, en tanto que non sé qué será de mj njn qué consejo me tome. Mas por fynal conclusyõn de todo mj fecho en palabras llanas entyendo de escreujr vna supljcaçión para Benus, la diesa, la qual, padre mjo, yo vos rruego que le vos queráys presentar e traerme dello buena rrepueta.

E estonçes entre mj el my clérigo ovo vna habla de grant posybylidat e muy prolixa. Ca, no enbargante que mj rrazõn no entendiase bien, lo que me él

⁴³ Los Capítulos XXX (restante) y XXXI, es decir capítulos XXXI y XXXII castellanos - [CCCL y CCCLI)]-, no están encuadernados con el libro VIII en el ms. de Palacio: «Departições que o Confessor e o Amante ouuerom antre ssy»; «Que trata de la carta o supljcaçión que Benus, de partes del Amante, rreçibió por Genjus, su clérigo» y en apariencia se han perdido. Lo que sigue es el texto castellano, tomado de Alvar, con las modificaciones editoriales ya señaladas arriba.

consejaua todo hera verdad por mj grant bien. Pero la mj voluntad del su rrazonar fizo pequenna cuenta, porque en cosa de tamanno seso al que con rrazón es afyncado, viénele dello poco plazer njn folgança. Porque, donde Amor es señor del coraçón del onbre e rrazón no á lugar en él, commo cosas muy contrarias que no tienden a vn fn. Asý que, sobre aquesto, yo e mj clérigo estamos desabenydos. Mas yo, de mj cabo, so tal mesura rrazoné mjs palabras que quedamos concordés. Et él me prometió que hablaría a Benus por mj, et, asý mesmo, a Cupido, dizyéndome que escriuujese lo que quysyese et que él, lealmente, lo diría al dios de Amor. Asentéme estonçes sobre las yeruas verdes, estando lleno de fantasýas de Amor. En lugar de tynta, con lágrimas de mjs ojos començé de escreuejr vna carta en esta guysa»:

[Capítulo XXI] Que trata de la carta o suplicaçión que Benus, de partes del Amante, rreçibió por Genjus, su clérigo.

[L]a dolorida pena de la enfermedat de Amor, contra la qual njnguna física puede ayudar njn aprovechar, con enbeueçimyento tiene enpachado el mj coraçón. E, en tal guysa que agora travaje o tome folgança, yo lo fallo syenpre presto a conbatr mj rrazón, que dél non me sé defender. Por ende, querría yo buscar melezjna con que me pudiese rremediar, non sé en qué manera. Ca, sy me quexare a dios de la natura, fallo que algunas criaturas, algunt tiempo del anno, tienen Amor en su poder, e en tanto que, desde el más pequenno coraçón, segunt la medida de su naturaleza, tiene su cargo. Mas yo, que no deseo syno sola vna, la qual es apartada de mj, commo de onbre de que faze pequenno cuydado, asy que todas las criaturas algùn plazer an en Amor. E, porque la rrazón del mj entendimjento non puede conçeblr el modo en que la naturaleza me manda amar, no me ponyendo determynaçión çierta, sy tengo de rrecabdar o no, por ende, seyendo o puesto en estos dos extremos, commo aquel que non sabe sy ha de morir o de beuyr. Et, avnque razón pelee con mj voluntad, no puedo ser apartado de amar. Asy que sobre mj es complida aquella estoria que dize en cómmo dios de la naturaleza, que es Pan, luchó con el Amor. Ca yo syenpre quedo vençido, en tal guysa que, en mj coraçón, no fallo fuerça poque sola vna hora pueda estar en pie, aquesto es porque mj entendimjento con Amor es todo derribado. Quien menester á ayuda, conviene que la demande o que, por mengua de su sí, pierda todo en su negoçio. Et commo quier que yo todos mjs entendimjentos aya buscado, njnguno non me sabe ayudar, según que mj voluntad desea, pues que demande ayuda a my sennora bien sé que me aprouechará poco. Et, por ende, non fallo camyno cómmo pueda ser ayudado. Et avnque al gran Júpiter demandó ayuda e le rruego que quiera prestar de su graçia, dándome a beuer de aquel tonel, que en su bodega tiene ençerrado, de beuer dulce; pues que yo tanto he padeçido, bien çierto so que aquella tal fortuna es de mj bien apartada, mas del beuer amargoso yo bien çierto puedo fazer testimonyo, commo aquel que muchas vezes lo ha prouado. Asý que esto que padesco no es por juego, pues que yo syenpre demando de beuer e syenpre me dan lo amargo a beuer. Yo veo este mundo estar sobre mudança, vnhas vezes en calma e otras vezes en tenpestad, et otras vezes tiempos tenprados, et otras, calurosos. Et veo, otrosý, que la luna cada día se muda et que todas las cosas se mudan. Et las graues e las crudas muchas vezes se tornan en paz, mas el no querer syenpre está contra mj en vn estado. Ca, por me fazer graçia, sola vna

*ora no quiere mudar su voluntad. Ovidio, el grant clérigo, sobre esta materia cuenta en cómo el dios que de Amor tiene la governança es llamado Cupido, el qual, según él dize, con...*⁴⁴

... [20ra] dardos queymantes que tem em as mãas, muytas uexes fere en lugar onde nom cujda de ssaar. E esto ã parte he causa da mjnha querella. Diz ajn-

⁴⁴ Será importante para la comprensión final del libro recordar que, en el libro V, se había ya hecho, al hablar de los dioses de los gentiles, un tratamiento extenso y nada halagüeño de Venus y Cupido (caps. CXXXII, CXXXIII y CXXXIV del texto castellano) (cf. asimismo con la glosa del dios Cupido *infra*):

Amante: «Padre meu, assy parece a mÿ, mais hÿa cousa uos peço aynda mays que me queyrades declarar, de como o deus e a deessa do Amor, de que todo o mÿdo falla, cobrarom e ouerõ os seus primeiros nomes, por quãto uos ataquí do sseu stado nehÿa cousa ãmentastes».

[O] Confessor falla aqui de Uenus, que he chamada deessa do Amor.

«[F]ilho meu, porque eu soo seu clerigo leixey de fallar delles por uergonha. Mas por quanto a materia desta tua confissom sta principalmente sobre elles, porem para bem mentes ca eu de todo te cuydo dizer a uerdade. Uenus foy filha de dom Soturno, e era de tal condiçom que todo daũger ã amor lâçaua a de parte soamente por seguír seu tallante, de tall guysa que em qualquer logar que steuessẽ homẽs acharom senpre em ella graça. E em usando esta tallantosa uida ouue filhos de desuayrados homẽs, asi como Mares, que ouue della hÿa filha chamada Armena. Della proçedeu outrossy Andragena, cuió padre foy Mercurio. E ella de Anchises foy madre, o qual era filho de Eneas de Troya. E Uerycom foy seu filho outrossy, cujo padre Bytem ouue nome. E quãdo byo que hi nõ auya mais deytousse cõ Jupyter, seu jrmãao, e ouue dele hÿu filho chamado Cupido, que de rrostro era mÿy fremoso. Mas tanto que este seu filho chegou a ydade dhomẽ acertousse hÿa ora que byu sua madre amorosa, e elle, que de sua naturalleza era luxurioso e nõ tynholhos con que ueer rrazõ algÿa, tanto que sse byo cõ sua madre chegousse a ella e beyiouha. E ella, que outro sentydo nõ auya saluo o que a luxuria perteçee, tomouho por seu namorado, de tal guisa que anbos ficarõ çegos. E assy, porque Cupido ousou damar sua madre, este nome de deus dAmor lhe ffoy aposto. Entom Venus, outrossy pêsando de continuar seus delleytamentos, muytos outros namorados ouue, aallem deste que dictos hey. E por se scusar aynda mjlhõr da sua maa usança fez aquelle iogo seer comÿu a todas. E pos por lley que toda molher podesse tomar qualquer homẽ que lhe caysse em uoontade e nõ leixar porem de sseer comÿu a todo tẽpo que ella quisesse. Esta Uenus foy a primeira outrossy que disse aas molheres que uendessẽ seus corpos, e, segundo se acha ã scripto, Semyramus della tomou aquella enpresa. E assy a fremosa Neabolla <ffez>, natural de Rroma, ffez semelhauelmente como aquella, que con todo homẽ era companheira, nõ doujando o sseu corpo a quẽ o quisesse. [...] Ves aqui hÿa lixosa e desuyada creença que os gregos entõ tynhã, ca, ao tempo que Uenus assy este nome tomou de sseer chamada deessa, nõ auya cousa a sso a llÿa per que a elles biesse bem ou mal que naquelle caso nom tomassẽ hÿu deus ou deessa por sua ajuda».

Nota da Epistolla que Dydamo, rey de Draginus, screueo a El-Rrey Allexandre o Grãde ã rrazõ dos muytos deuses que os gregos adoraũ.

«[E]m testemunho que esto ffoy uerdade eu acho El-Rrey de Dra[g]linus, que Dydamo era chamado, em hÿa epistolla que screueo a El-Rrey Alexandre por despreçamento da fe que os gregos entom mantynham, disse que por cada hÿu membro que o homẽ no corpo [tynha], os gregos ã spicial hÿu deus tynhã apropiado, o qual elle seus braços stendiam e ao tempo de sseu mester demandauã sua ajuda. A Mynerua, que era sesuda, rrogarõ elles por a cabeça, porque o ent-<i>[en]dimento e a rrazõ que homẽ ha ã as çellulas do myollo som ençarrados, de que segundo elles afirmarõ ella sobre todos ouue melhora. Mercurio ã sseus dias de falssas lleis era gram pronũciador, e porem, quãdo elles auyam de fallar a elle, das suas lyngoas dauã a encomenda. E porque Bacus era guargantõ, elles o adoraũ polla guarganta, por tal que com os doçes beueres lauasse ameude suas guargantas. Dos onbros e dos braços Hercolles foy auudo por deus, porque elle ã feyto darmas era o mais poderoso, e porem todollos membros a elle encomẽdarõ. O deus que foy chamado Mars do coraçom e

da mais, que o comprimento deste amor sta en poder da deessa Venus, a qual a nehũu pode fazer graça ao tempo que toma conselheiro com Saturno, ã no qual tempo, segundo eu acho e entendo, foy começado o amor de que proçede este meu nojo. E por ende eu nom sey que conselheiro tome, saluo cõ todo obediçmento do meu coraçõ rrogo a uos, Cupido e Venus, que, sse ao tempo que eu primeiramente começey damar fostes sanhudos em algũa parte, que uos aquella sanha e jnfortuna queyraaes lançar a llonge, en tal guisa que Dãüger —que com mjnha senhor ataaquy foy rrethudo— seia de todo en todo rremouydo de sseu logar. Oo tu, Cupido, que com o teu dardo queyma[~]te tees açeso meu coraçom, ordena maneira en como da ferida que me deste eu seia sãao per aquella meezinha que deseio, ca serujço em a tua corte sem soldada a mÿ, [que] senpre ataqui guardey os teus mandados aa lley do Amor, nũca pode seer onesto! Oo gentyl Venus, que es rraynha dAmor, sem o mereçendo eu tu tomas de mÿ byngança, em fazêdo seer a mjnha pena senpre uerde por amor, o qual ataaquy nũca mynha ffortuna quis que eu cobrasse! [20rb] Porem, por conclusom de todo esto que eu deseio, rrogote que do meu amor me des guallardom segundo eu mereço, ou me faças logar dar morte queianda por bem teueres⁴⁵.

[Capítulo XXXII] En como Venus rrespondeu a cada hũa das cousas cont-heudas na suplicaçom do Amante.

[A]cabada descreuer esta mynha suplicaçom pollo modo que uos eu hey rrazoado, Genyus, o meu confessor, açeytouha logo da mjnha mãao, como aquelle que queria tomar encarrego pera a presentar a Venus e Cupido da mjnha parte. E, ficando eu em aquel lugar onde me el confessara primeiro, se foy dereito a Venus por saber queiãda era sua uoontade. E nõ tardou alla o terço dhũa ora que, em oolhando eu scontra hũa parte da mata, by subitamente Venus star açerca de mÿ a sso hũa aruor uerde. Pugeme entõ en giolhos ante ella, pedindolhe por merçee que ouesse de mÿ conpaxõ e piedade. E ella, em oolhando mêtes ao meu rrostro, em modo de joguetar preguntou por meu nome. «Senhora», disse eu, «a mÿ chamam Joham Goer». «Joham», disse ella, «en rrazom do teu amor a ty conuem destar per fforça so o meu poder. E sabe que eu bem entendo a tua petiçom en que primeiramente te querellas a dom Cupido, meu filho, e a mÿ, e esso meesmo aa Naturalleza. Mas com esso nom [20va] tenho eu que fazer, porque he cousa que em sollido he antre ty e ella, ca a Naturalleza he dado o

dos peytos auya a guarda, ao qual elles muyto rrogarõ que elle os seus coraçoes quisesse esfforçar. E pollo fell adorarõ elles a deessa Juno, porque em manãcoria ella foy müy arreuatada. Cupido, que tem o tiçom do fogo, per que as uoontades en prazer som acreçentadas, elle do stamago, que senpre fferue, foy entõ auudo por principal senhor. A deessa Çeres, porque do pam foy acrecentadeyra, o encarrego do uentre lhe foy encomendado. E aa deessa Uenus, que por sua luxuria era deyficada, elle teue a guarda de todo o al que a aquelle mester he apropiado».

⁴⁵ Para completar el cuadro de las descripciones de Amor, recuérdense éstas del libro VII.

Do terceiro syno, que he Geminy.

«[O] terceiro syno he chamado Geminy e este he figurado semelhante a dos gemeos nuus, cuia cabeça tem parte daquellas duas strellas luzentes que no cabo do Touro som asseentadas, mas o sseu uentre tẽ çinco e os seus pees duas, e, segundo diz Thollomeu nos seus liuros, o mes que he apropiado a este syno he o tallãtoso mayo, quãdo todallas aues ã suas uozes sobre os rramos uerdes andã cantando e Amor, segundo a lley de naturalleza, pũge a mançeyba de cada hũa creatura».

assenhoramento de todallas criaturas uyuas, saluo quãdo assy aconteçe que ella acha algũu homẽ de boa uyda que contra a ssua ley queira rresistyr aos apetytos delleytosos, o que ao tenpo dora mũy poucas uezes se açerta antre os homẽes. Mas assaz ha hi doutros que de sseu maaõ rrecado contra o ofiçio da Naturalleza se delleitam em desuayrados viçios, de que ella muytas uezes se querella. E esso meesmo a mynha corte fica descontẽta, como aquella que de maamente rreçebe estes taaes que Naturalleza assy engana. Porque a mjinha corte se rrege soamente per gentyl amor e nõ sse contenta saluo de cousa que a Naturalleza seia deuuda, de que eu a ty nom ponho culpa, porque muyto tenpo ha que tu es rrethudo por hũu dos da mjinha corte; polla qual cousa eu som tehuda dauer conpaxõ do teu noio e de rremouer aquella ynffortuna que tãtos dias ha que te tem agrauado. E sse o meu conselheiro for creudo, ante que daqui partas tu seras alyuado daquel praziuel noio sem saude con que tu dizes que o teu coraçom he agora açeso. Mas quãto monta ao que deseias, segundo no teu scripto faz mẽçõ, a ty conpre todauya fazer em ello como te eu diser, porque, tanto que tu [20vb] fores sãao, a ty abastara hũa meezinha que eu tenho, a qual pera os doentes he mũy boa. E aynda que ella tal nom seia como tu per uẽtura querias, pero ella sera queienda a naturalleza dAmor segundo Rrazõ deue sseer concordante. Ca no stado ẽ que te tu ora acho, a ty per os da mynha corte sera dado o teu guallardom. E se mais quyseres nom he rrazom que o ajas».

[Capítulo XXXIII] *Aqui, ueendo Venus en como o Amante era uelho e fraco, repreendeu per desuayrados modos a ssua nom abastança.*

[V]enus, cuja ley sta sobre cousa nom çerta, assi como he o iogo das sortes en que os homẽes açertam suas auenturas, nõ põe mais peso na ballança se nom quanto a ella apraz que seia pesado. Ca aquel que uerdadeiramente ama ela muytas uezes o llança fora e asseenta em seu lugar o deslleal que usa dengano e de falssura. Assy que, segundo a mỹ pareçe, ella nas causas dAmor julga este mũdo çegamente. E, posto que eu nõ sayba o que os outros de ssy dizem, eu bem sẽto de meu cabo que som lançado fora da sua graça, como aquella que do meu amor tem çercada a fym a que me hej de teer. E desto nõ me conpre outras testemunhas senom mỹ [21ra] medes. Ca, tanto que esta deessa Venus parou mentes ao meu rrostro, por maneira descarnho disse em esta guisa:

«Tu bem sabes que eu ssõ aquella Venus que busco soamente os meus delleytos per onde eu posso. E, aỹda que te trabalhes de guãçar meu amor, eu sãõ bem çerta que em tua pessoa poucos delleitos acharey, porque delleitaçom em amor e cabellos cãaos em camara onde meu prazer he husado som mũy pouco concordantes⁴⁶. E, posto que tu des a entender aa de ffora que tees coraçom

⁴⁶ El tema de la concordancia (o falta de ella) entre Amor y Vejez es ya tópicico en la literatura clásica, ya sea a favor (Anacreonte), ya sea en contra (Marcial). Para la literatura medieval, frente a la visión idealizada de la vejez del diálogo homónimo de Cicerón, debe resaltarse la sátira realista de Boncompagno, tanto en su *Rota Veneris* como en *De senectute*. Ver Cortijo & Bleuca para más detalles. Cf. la burla sobre el marido viejo a modo de ejemplo (*Rota Veneris*, cap. VIII):

Disuasión contra [tomar] marido por razón de su vejez.

dhomẽ nouo pollo teu doayro bem se mostra en como uelho rruço nom he pol-dro. Ca antre ty e os outros muytos que ja teendes muytos anos furtados, em fyngẽdo aa de fora que sodes homẽes nouos, ao tenpo da proua, fallãdo uer-dade, nõ leixaes porem de sseer m̃guados e fracos. Porque dhũa cousa sey çerto, que os que queriam e nõ podem ao tenpo dagora nõ som amados; e po-rem, ante que tu em amor faças taaes prouas queiendas tu entendes que nom podes acabar, m̃lhor te sera no começo de fazer hũu fermoso rreteer. Ca, posto que tu podesses chegar ao teu amor, se te ssentens nom abastante pera conprir o que a amor perteeçe, nõ te seguyra ende senom hũu padeçimento [21rb] sem proueito. Por ende rrecolhe a ty medes o teu coraçom outra uez, por tal que por aazo do teu trabalho bãao a⁴⁷ m̃nha corte nõ ffigue êganada. Ca, aynda que eu seia çerta que a tua uoontade he assaz boa, al conpre ao arado, de que tu es bem m̃guado, segundo eu entendo. Assy que, ante que começas cou-sa que nom possas bẽ acabar, a ti conpre dauer conheçimento do fraco stado en que es posto, por tal que nom seias semelhante ao homẽ que sse trabalha de tractar mercadaria e nom tẽ con que a pagar. Filho meu, se tu quiseres bem pa-rar mentes a esto que eu agora rrazoo, todo perteeçe a ty tanto como a nehũu outro homẽ e sey nenbrado que o teu feito he agora tornado em foy, bem como a herua que sse torna em feno seco. Porem, meu⁴⁸ consselho he que te nẽbre todauja en como tu es uelho e que do poder que sohias auer es agora mũy fallydo».

[Capítulo XXXIV] [A]qui diz en como Amante, sendo mũy triste por o que lhe disera Venus, cahyu en terra assy como morto, onde Cupido cõ muytas conpanhas de namorados lhe apareceo em bisom.

[T]anto que Venus teue acabada sua storia⁴⁹, eu de meu cabo dentro em m̃ rreuoluy todos meus entendimentos. E, quãdo soube de çerto que nom auya hi camynho pera cobrar o que eu deseiaua, assy como [21va] hũu homẽ que com auga fria apaga a labareda do fogo, assy me aconteçeo logo em aquella ora. Ca, por o noio que o meu coraçom entom tomaua, hũu frio me arrebatou subita-mente, en tal guisa que com rostro amarello e descoorado cahi smoreçido en ter-ra. E em jazendo assy, nõ bem byuo nem de todo morto, pareceome que per ante meus olhos by <by> b̃r Cupido com seu arco armado nas mãaos; e, assy como a hũas cortes que pera este feito açyte fossẽ feitas, com el bynha em con-

¡Locura inaudita! ¡Estupidez digna sólo de mujer! ¡Cómo pudiste dar oídos o siquiera concebir la idea de unirte a un hombre tal, consumido ya por la debilidad senil, con cataratas, que cuando bebe no dejan de caérsele, una a una, las lágrimas que constantemente segregan sus ojos en el vaso de vino, donde también se le queda la baba al beber, y que cuando come gargajea, y eructa y le salen de la nariz constantemente mucosidades que se limpia con el mantel. Además de esto, cuando se va a dormir, ronca, lanza ventosidades y se tira los más fétidos pedos. [...] Éste os dará un beso con boca desdentada, pero al menos tendrá la humedas de sus encías pútridas. Por añadidura, viejos así suelen siempre pecar de celos y constantemente sospechan malicia en sus mujeres, así que aunque sean inocentes no dejarán de quedar bajo sospecha. Por si fuera poco tendrás hijastros e hi-jastras que te maltratarán, pues raro es que haya concordia entre hijastros y madrastras.

⁴⁷ 'a': 'a a', 'a' tachada'.

⁴⁸ 'meu': 'nt meu', 'nt' tachado.

⁴⁹ 'storia': 'confissom storia', 'confissom' tachado.

panhias departidas todo o mūdo de gentys homēes que em seu tenpo foram namorados. É des hi, en parādo mentes arredor aos hūus e aos outros, by tallantosa mãçebia, como capitam de gentes mūy apostas, star ante os seus em aquel chāao, os quaees com cabelos penteados tynham en çima das cabeças chapelletas nom todas dhūa collor, ca dellas eram de folha e dellas de frol e outras dalioffar bem graado. Ally by êtom a guisa noua de Boemya cō desuayradas obras mūy bem deusadas. Assy que todo eram delleytos en que elles andauam, en tanto que nom auya hi cantar que a amor perteeçesse que eu entō mūy bem nō scujtasse. Ca os delleytamentos da mellodia que ueem de [21 vb] tanger de pipas e doutros stormētos de musyca foram entom aly ouuydos tam altamente, que pareçia que todo o çeeo de çyma em sōo de concordança daltas pipas rressoadada, que de ouuyr era assy como hūu parayso. E com esso, por acreçentamento do sseu amor, segundo o mādado da tallantosa mançebia, byos dançar e saltar mūy frescamente. Assy que assaz auya hi de prazer e sollaz, como aquellos que por lançar de ssy todo noio e cuidado rryam e joguetauō, tomādo <tomando> todo sabor que podiã. E aallem destoa a mayor parte dos que fallauom, segundo eu enteny, foy de feito darmas e caualaria, e que cousa he de jazer em braços ao tenpo que o homē tem cobrado seu amor.

[Capítulo XXXV] Dos nomes daquelles que em outro tenpo foram namorados, assy uelhos como mançebos, que aparecerō ao Amante jazendo smoreçido.

[A]lly by eu Tristam e a fermosa Jsolda, Lançarot e Gymor, Gallaot cō sua senhor, Jaasom com sua namorada Creusa. E esso meesmo Hercolles o⁵⁰ forte, o qual ffez toda sua dilligēçia por fazer prazer a Eollem, a que el mūy grande bem queria. Teseeus, [22ra] aynda que a Amor nom fosse uerdadeyro, hi staua entom cō Phedra, que el scolheo por sua namorada. De Greçia outrossy hi pareçeo rey Thallamō, que per fforça cobrou em seu poder Esyona, filha dEl-Rrey Leomedom de Troya, ao tenpo que Jaasom depois da bynda de Colcos pollo primeiro odio tomou byngança sobre ella, a qual tomada foy aazo da desauēça que foy antre os gregos e os troyāos quādo aquella çidade per El-Rrey Priamo foy outra uez rrenouada. Em bisom a mūy pareçeo outrossy que by Ector com Pantasillea e Parys com Ellena, sua mūy bem querida. Troyllus com Cresayda staua hi tam bem, mas antre os jogos que el fazia mostraua aas uezes senbrante pesado, como aquel que antes ouuyra dizer que Diomedes demandaua de sseer seu parçeiro. Mais de myl, afora este que dicto hey, bi star en conpanha de mãçebia mūy apostados, e cada hūu com sua namorada chea de prazer e dallegria. Outros by que sse querelauam muyto ameude, antre os quaees Narçyso foy hūu e Pyramo outro, que stauam mūy anoiados, e com elles Achilles, Agamenō e Menallao e outros muytos que nas causas damor sentyrom suas fortunas mūy contrairas.

[22rb] De molheres que stauom ã aquel medes caso eu by Dydo, que Enea leixou, e Phillis, que Demophom enganou, e Adriana, que fez mūy grande doo porque Teseus por Phedra, sua jrmãa, como homē desconheçido a desenparou. E

⁵⁰ 'o': 'cō o', 'cō' tachado.

antre as outras que hi stauam eu by querellar de Hercolles aquella sua primeira namorada, Dyamyra, per cuio aazo em a fÿ de sseus dias elle em fogo foy queymado. Medea outrossy staua hi, querellandosse de Jaasom por quãto el ssem por que a lleixara e foy tomar outra de nouo, por a qual cousa ella en presença de todos dizia ameude «Fym por todollos uerdadeiros». Vy outrossy aquella Deyamyra que Achilles desenparou quãdo Diomedes per mandado dos gregos que jaziam sobre Troya por el ffoy. Antre as outras muytas que hi stauom sobre o prado uerde uy aquella doorida rraynha Cleopatla que por amor de Antonyo, seu bem querido, em hũa coua chea de serpêtes se ssoterrou byua. E com ella tâbê by star Tysbee, a qual por amor de Piramo sobre a ponta dhũa spada em forte ponto padeço morte, e, segundo per suas pallauras pude entêder, ella oraua muyto mal a todollos pregujçosos. Phillomena e Progna by eu ally fazer grãde [22va] querella polla maa uerdade de Thereus, per que ellas anbas na fym <per que ellas anbas na fym> de todo en todo forom desffeytas. Açerca destas vy eu star aquella molher Canaça, que, por amor de Machayro, perdeu a graça de sseu padre e en cabo morreo em forte ponto. E antre as outras que eu lla by no meu scripto foy Polliçena, a filha dEl-Rrey Priamo, que Pyrus matou, a qual staua fazendo mûy grande doo por quãto ella —sem mereço morte— morreo por amor, aynda que nom teuesse namorado.

Mas fallando dalgũas outras que sse contentauam do desporto que proçede doutra condiçom, eu by Cyrçes e Calypsa, as quaees per arte magyca e feytiçaria que sabiam fizerom aas uezes eclusar a llũa e mudar as semelhanças dos homêes ã qualquer figura que elles queriam, por tal de os teer em seu poder e fazer o que a amor perteeçe, aynda que nom quisesse. Antre as outras molheres by quatro cuja nomeada sobre todas quãtas na corte syam era muyto louuada, aas quaees todos geralmente faziam rruerença, assy como se fossem deessas uerdadeiras ou de todo o mûdo enpatrizes. E em scujtando o que dellas diziam por seu louuor ouuy dizer [22vb] estas pallauras: «Vos sodes aquellas quatro cuja lealdade na ley do casamento foy mûy bem prouada em uossa ujda, e, porem, por enxemplo de todas casadas que boas querem seer, Fama, que os grandes feytos nã quer asconder, em cronycas outentyca aynda publica sua nomeada». A primeira foy chamada Penalope, a qual em amor de muytos caualleiros e senhores foy cometida, jazendo El-Rrey Vllices, seu marido e senhor, per spaço de mujtos anos em çerco sobre a grande Troya. Mas ella, como molher que todo prazer tynha posto em seu marido, soamente de tal guisa guardou sua õrra enquãto el staua fora da terra, que todo o mûdo, spicialmente os de Greçia, notaron seu feito por de grande bondade. A outra foy Lucreçia, molher de Collatyno de Rroma, a qual, sendo costrãgida per Tarquino pera fazer cousa contra sua uoontade, soamente por temor de uergonha e guarda de sua boa nomeada, como hũa das mjlhores molheres do que no mundo ouue, scolheo de morrer. A terceira foy chamada Alçesta, que rrogou aos deuses que tirassem a enfermidade da morte de sseu marido e a dessẽ a ella, polla qual ella morreo. [23ra] Veede ora se esta era boa molher. A quarta molher que eu alla by foy Alçyona, segundo ouuy dizer a aquelles que stauam açerca de mÿ, a qual guardou senpre seu corpo mûy lealmente a Scix, seu senhor e marido, e en tanto que, quãdo ella o uyo allagado no mar, saltou fora e começo a nadar sobre as uagas ataa que prouue aos deuses de a tornar em aue, que pollo grande amor que lhe auja com suas aas o andaua abraçãdo.

Estas foram aquellas quatro mulheres stremadas que eu alla by, que sobre todas ouuerom Amor mais en gouernança. Mas por quãto Mãçebia, que da corte dAmor he marischal, era occupado⁵¹ nas cousas que a el tangiam, nõ curou de oolhar pera mÿ onde eu jazia. Entom parey mentes e by en como Velhiçe uynha seu passo a passo pera onde staua Venus, tragendo conssigo mÿ grande companhia, mas nom tamanha como Mãçebia. E a mayor parte que com ela bynha era de grande hidade, segundo se mostrou pollo senbrante de cada hÿu delles. Pero nom leixarõ por ende de fazer quãto podiam por parecerem homẽes novos aa bista da gente. Mas dhÿa cousa eu fuy [23rb] perçebido, que oolhey e nom by outras pipas senom doçaynas, com arpa, laude e çitolla, que pera os homẽes uelhos som boas porque soam baixo. Assy que ao são daquelles storrentos elles mÿ passamente dançarõ a baixa dança e cantarom em carrolla, segundo Amor os costringia. E aas uezes ryam mesuradamente cõ as mulheres; mas o sseu rjso nõ era tam alto como o dos mançebos. Pero by per suas contenenças que elles bem en ssy andauõ alterados per aazo do Amor, de que proçedia todo seu prazer. Antre os outros que hi stauam a mÿ pareço que by El-Rrey Dauyd com sua amiga Bresabea, e Ssallamõ nom staua sem companhia, ca antre mulheres reçadas e manças das dos gentios e de judias tynha hi mais de çento em hÿu rrenque. Nom sey eu se elle era abastante pera tãtas, mas esto sey, que, nom enbargando o sseu grande siso, elle era preso per aquelle aluara que Amor aas uezes asseella per suas mãaos, do qual nehÿu homẽ terreal ha poder de apellar. Aallem desto aynda eu ally conheçy Sanssom e sua amiga Dallyda, por cujo amor sua força foy de todo derribada. Outrossy eu by star antre os outros [23va] aquel phillosopho Aristotilles, que a rraynha de Greçia enfreou com suas mãaos, ao qual ella naquelle tempo fez tal syllogismo, que, nom enbargando a ssua logica ou outra arte que el soubesse praticar, nõ sse soube deffender por entom que nom fosse concludido pera serujr a Amor. Vyrillyo vy, e com el Ssortes e Platom e o poeta Ouuidyo. Entõ penssey dentro em mÿ en como Amor he mujto doçe, pois sabia amãssar taaes sabedores como estes. E no ponto en que eu staua tyue ã mÿ mais pequena uergonha de perder ou de guançar. E por este modo leixeyme jazer sperando por graça, tanto que estes foram chegados ao lugar onde Venus staua e me byrom jazer en terra. Todos os uelhos a hÿa uoz rrogarom aa dessa que ouesse comigo conpaixõ, e ella, que nom podia contradizer, leixou piedade entrar p[o]llas suas orelhas e rrogou a Cupido, seu filho, que da sua graça me quisesse confortar, per que ao caso que me era aconteçido eu podesse auer algũu rrelleuamento. Per esta guisa os antigos que hi stauam rrogarom por mÿ e disserom que era dauer [23vb] piedade, porque per mÿgua dacorrimento jazia padecendo forte ujda.

[Capítulo XXXVI] *Aqui tracta en como Cupido tirou do Amante o dardo açendido cõ que o dantes ferira e Uenus, uêdoo velho e sem queentura natural, tirada a doudyçe do seu amor, fezeo rrestetuyr a ssãao entendimento rrazoauel.*

[C]upido, que nas causas dAmor tem o poder de feryr e saar, por mjnha saude e polla dos outros que lhe auyã rrogado veo cõ sua madre Venus, fazendo anbos hÿu são, per ssobre hÿas heruas uerdes, ataa que chegarõ onde eu jazia

⁵¹ 'occupado': 'occupado', '-da-' tachado.

deytado. E logo em hũu põto hi ouue tam grande pressa de taaes namorados queiandos eu antes disse, que o numero delles a meu parecer nõ ha homẽ que os podesse contar em çerto. Mas a mayor parte que hi bynha erã uelhos, que deseiauom de beer a fym do que me auya daconteçer em feito da cura de mjnha doudiçe. Entom foram começados antre elles grandes repartições, dizêdo cada hũu o que lhe parecia segundo seu juizo. Mas enpero, antre as outras cousas, bem enteny que elles auyam pesar pollo meu, porque eu lhes ouuy dizer que nehũu homẽ [24ra] velho deuya dendoudeçer por rryorta, pois em el nõ ha cousa por que a deua dhusar, saluo se quiser fazer de ssy neyçio. E esta opinyõ tynham algũus delles. E outros disserom que arreatada braueza dAmor ẽ a ujdã do homẽ nõ sguarda hidade algũa, porque, em quanto hi ha azeite pera queymar, a llanpada mũy de ligeiro se açende de tal fogo, que aadur se apaga, saluo se he algũu homẽ santo que Deus por sua graça spicial quer preservar. Assy que estas opinyões e outras muytas passaram, ataa que Cupido e sua madre foram ãbos aaysados sobre a determynaçõ, a que ponto auyam de condesçender.

Em quãto estas cousas passarõ eu jouue quasy morto, en tanto que de todos fuy julgado que daquella uez era per fforça morrer. Mas este deus, çego, como aquel que entom queria partyr comigo da sua graça, poendo as mãaos sobre meu corpo, pareceome que tyrou fora de mỹ o dardo queymante con que elle em antes passara o meu coraçom. E tanto que esto ouue acabado foyse nõ sey pera onde. E assy fezerom os outros que o aguardauom. Mas Venus nem o sseu clerigo Genyus nõ sse partirõ de mỹ, mas ficarom anbos jũto comigo. E Uenus, que os corações [24rb] dos homẽes nas causas damor pode atar e desatar, teendo hũa buçeta nas mãaos, como aquella que auya uontade de me guardar de morte, tirou fora da buçeta hũu yngoento mais frio que a neue, com o qual hũtou a ferida de meu coraçom e as fontes e conjũturas de meu corpo. E deume hũu spelho en que me bisse e parasse mêtes ao que em elle acharia. Em o qual lançey os olhos do meu coraçom e by en como a mjnha collar era ia botada e os meus olhos tristes sem lidiçe e as queixadas delgadas e o rostro enuerrugado. Vy outrossy meus cabellos todos cãaos, e, porque nom by cousa em mỹ en que ouuesse prazer, mjnha uõtade nom quis consseuty que eu oolhasse mais em el. Entom me nẽbrey do tenpo passado e da hidade en que staua e, ssegũdo o compassamento de mjnha rrazõ, fiz semelhança de mỹ aos doze meses do ano, que em seu stado senpre stã em desuayro.

[Capítulo XXXVII] En como o estado do homẽ he semelhauel aos doze meses do ano.

[A]quel que quiser parar mentes aos tenpos do ano, começando des março ataa que o mes dagosto seja passado, pode trazer aa sua rrenenbrança a condiçom da poderosa mançebya; ẽ o qual tenpo [24va] o ano dentro en ssy toma allegramento das heruas, flores, folhas, fruytos, pãaes e huuas e bynhadas. E depois que o tenpo he ordena[do] pera gear, neuar, ventar e chouer, o ynuerno nom quer conheçer ao verãao, ataa que uenha outra uez o mes de março. Porque, tanto que uem o jnuerno, a terra de quẽete torna frya e de ssuas folhas uerdes fica desuestida.

E, en penssando sobre materia, acordey do meu sono, feito storuynhadamente, como homẽ contoruado do entendimento. E depois que fuy tornado a

meu acordo e que Rrazom ouuyo dizer que os tormentos dAmor eram ia afastados, logo se ueo direito pera m̃y e lançou fora do meu coração a doudiçe e fantasia de que me eu em antes querellaua; ã tal guisa que das ardentes penas que sohia padeçer fiquey tenperado e sãao, como se nũca de tal cousa ouuesse sentido. Venus, oolhando ã m̃y, começou de r̃jr e em maneira de jogo pregũtoume que cousa era Amor. E eu, com uergonha, nõ lhe soube dar rreposta, saluo que lhe jurey que tam alongado era do meu penssamento, que nom auya ia delle conhecimento nem sentido. «Filho meu», disse ella, «por agora eu creio que tu dizes uerdade, ca tal sse quer a Fortuna da m̃jha rroda. Porem, eu te cõ[24vb]sselho que nũca ia mais te enpaches de cousa que a sseu ofiçio perteeça». «Senhora», disse eu, «uos sabees bem en como ia nõ soo perteençẽte pera serujr uossa corte. E pois tal nom sãoo que possa em ella merçer grado e bou lançado fora a modo de rrefugo, peçouos que me nom culpees e me aiaaes de todo en todo por scusado».

«Aallem desto, por fynal conclusõ do que foy feito ataaqui en rrazõ de m̃jha confissom, en quãto eu stou em meu entendimento, demãdo a Genyus que me assolua ante que sse daqui parta». O Clerigo, stando ally prestes disse logo: «Filho meu, quãto he das cousas de tua cõfissom, ssey çerto que es perdoado e assolto conpridamente. E por ende a ty seia squeeçido o que me disseste, ca eu da m̃jha parte nũca ia mais serej dello nõbrado». «Meu sancto padre», disse eu⁵², «a uos grandes merçees.» E desy puseme en giolhos sobre o prado uerde per ante a deessa Venus, e spidyne della com entençom de me hir meu camjinho. Mas esta onrada rraynha, como aquella que me queria apropriar a cousa pera que eu era mais apto, lançou darredor de meu collo dazeuiche hũas cõtas pretas e rredondas, nas quaes ãdaua scripto «Pour rreposer» com letras douro, dizendo:

«Joham Goer, [25ra] por quãto tu agora stas sobre a f̃y de tua derradeira sorte, eu por tua folgança tenho ordenado que daquy en diante nõ te tremetas de conplazer nem buscar Amor. Mas m̃jha uoontade he todauya que te trabalhes de orar e rrogar por paz, ã que faças conprido rrelleixo a Amor, o qual dos uelhos faz pequena conta ao tempo que os seus delleitos som guastados. Por ende, tu nom tees senom hũu camjinho soo, em o qual conpre que Rrazõ seia tua guya. Porque aquel que nom uee o perigoo ante que uenha, m̃y asinha perdera sy medes por m̃jgua de boo rregimento. Por esto, filho meu, sey senpre auysado e nom te squeeça a sentença desta doctrina que te ora direy: Nom enpaches mais a m̃jha corte, mas uay buscar õde uirtude moral tem sua morada, segundo eu ouço dizer que nos liuros de lõgo tempo tees studado faz mençõ. Ca digote por çerto que sse o camjinho da tua saude quiseses catar⁵³, nõ te conpre de fazer segujda sobre feito que nom he pera poer em proua, porque nom concorda cõ rrazom que nehũu homẽ por o querer fazer seia tam desauysado. Porẽ, para mentes a esto que te ora rrazoo e nõbrete en como, segundo a geeral [25rb] husança da mynha ley, tu e eu somos hordenados de nũca ia mais comunycarnos em feito d'amor.

⁵² 'eu': 'elle' tachado y 'eu' sobrescrito encima.

⁵³ 'catar': 'scapar catar', 'scapar' tachado.

Ora, pois dicto hey o que te queria dizer por fynal conclusom do teu amor, filho meu, a mÿ conuem dhir. Adyu, que nom posso aqui mais tardar. Pero sauda da mynha parte Chauçer, meu desçipollo e meu poeta, quãdo com el topares, como aquel que por o meu, na froll de sua mançebia, fez toda sua dilligência pera conpoer e screuer dizeres e cantares de desuayradas maneiras, das quaees toda a terra he chea, por a qual cousa em spiçial sobre todollos outros lhe soo muyto theuda. Porende, dilhe que lhe enuyo dizer que elle em esta sua derradeira hidade, por tal de fazer fym de todas suas obras, trabalhe de fazer seu *Testamento dAmor*, assi como tu aqui has feita agora tua confissom». «Senhora», disse eu, «a mÿ nenbrança bem de lhe dizer esto que me auees dado por encarrego.»

E, ditas aquellas pallauras, assy aconteçeo que ella, çarrãdosse em hũu çeeo cheo destrelas, subitamente desapareçeo da mÿnha bista e se foy dereito pera o Parayso. E eu, de meu cabo, da mata onde jazia aderençey meu camjnho e fuyme pera mÿnha casa, onde [25va] com as mynhas contas nas mãaos, em quãto eu biuer, com boa entençõ entendo de rrogar a Deus por todos aquelles que, segundo o effeyto da mÿnha cõfyssom, deseiam o uerdadeiro Amor.

[Capítulo XXXVIII] Aqui screue os onrrados e uirtuosos costumes dEl-Rrey Rycharte, seu senhor, rogando a Deus mÿÿ deuotamente que em onrra quyssesse senpre guardar seu stado e, depois da sua morte, aa sua alma desse folgança conprida em seu Parayso pera todo senpre.

[A]quel que de sua eternal prouydença o çeeo e este mÿdo todo em seys dias formou e aproue despyrar na alma do homẽ aquella ÿtelligência rrazoauel per que el sobre todallas criaturas terreas, quãto aa alma, fosse ynmortal e semelhante a esse medes; a este Senhor, que de todallas cousas he dador e em cujas mãaos stam as fortunas dos rreys, por guãaçar graça, em giolhos nuus omjldosamente rrogo e peço que El senpre queira mãteer e guyar a honrra do meu boo senhor, per nome chamado Rycharte o Ssegũdo. Em o qual justiça cõ piedade e largueza cõ caridade ataaqui continoadamente foram achadas. Ca per el os rreys podẽ [25vb] tomar exenplo de seerem bem acostumados, spiçialmente na uirtude da piedade, como aquel que por erros que nos sobdictos da sua terra achasse nũca sobrello per uya de crueleza quis buscar byngança. E, posto que assy fosse que os aqueeçimentos mÿdanaaes de ynfortunas ã seu tenpo obrassẽ grandes desauenenças, pero elle en ssy nõ foy porem jnffortunado. Porque aquel alto Deus, gujador da fortuna, de justiça sua assoonbrou a el de tal guisa e o guardou, que o seu stado sã magoa em seu graao senpre ficou saluo. Semelhante ao sol, o qual, ajnda que com nuuẽes aas uezes seia assoonbrado, dentro en ssy nom leixa de sseer senpre luzente e fermoso, nõ auendo culpa da scuridõoe que as tenpestades fazẽ sobre a terra. Assy que este prinçipe honrrado de que eu screuo sta bẽ claro cõ todo o mÿdo, e por saluaçõ de sseu poboo trabalha quãto pode por contynoar concordya e paz, nom tam soamente aqui na terra, mas em outras partes de fora. Por a qual cousa nos todos somos obrigados, scilicet os seus sojeitos, obedeçer e serujr a el, que de sua alta sofrença por bem de sseu poboo [26ra] tem apagados grandes debates per muytas partes, de que a cronyca pera senpre ficara em memoria. Porque sabudo he a todollos homẽes que aquel que em esta guisa deseia dauer paz toma o camjnho que Christo per ssy medes scolheo. E quem as pegadas de Christo segue, notorio he

que el squiua os viços e he en ssey uirtuoso, por cuja uirtude conuem que seia me-reçedor dauer a graça de Deus. Ao qual, eu, que stou na sua soyeçom e deffen-dimento, rrogo da mynha parte, e nom çessarey de rrogar em quãto byuer, que el a aquella fym queira senpre assesegar seu rregno. E, nom enbargando que eu seia tal q[ue] me ora nom posso manear por doença e por uelhiçe que padeço, nẽ esso meesmo por meriçimento de boo serujço que eu ataaqui fizesse nom possa guãaçar graça deste rey meu senhor, pero a mjnha pobre synpreza senpre deseia de fazer prazer ao amor da mjnha soyeçom.

Por a qual cousa eu offereço aa sua alta nobreza este pobre lyuro scripto de meu synprez trabalho, aos tenpos que pera ello a mynha jnfirmidade me daua ua-gar. E, assi como eu dise, [26rb] quãdo este lyuro começey descreuer, parte das cousas del podem seer tomadas por joguetar e rrÿr e parte por siso, aos que de siso quiserem husar. Assy que a hũa por bem e a outra por prazer e sollaz eu o tenho ia acabado, per aquel senhor que ante disse, ao qual eu peço que me nom culpe, aÿda que no rrazoar delle nom teuese a forma da elloquença, pero que aquella falla nom comprende o meu pequeno saber. Mas eu hej feita toda mjnha dilligença pera em pallauras chãas e rrobustas mostrar estas cousas todas que di-tas hey. E agora, pois assy he que eu soo uelho e fraco, e tenho conposto este liu-ro aa honrra de meu rrey, spicialmente em Amor, a mjnha sabedoria me conselha por meu mjlor que daqui en diante tome folgança, quãto he pera screuer mais dos feitos dAmor. Porque aquel que a ssua vôtade tem ã Amor por seu parçeyro, a este perteeçe de cantar e dançar e fazer as outras obseruações que a Amor som deudas, em fazêdo seus cantares e dizeres segundo os dilleytos dos seus jogos por [26va] tem rrecadado o que queria. Mas onde o homẽ demanda amor e nõ o pode auer, o sseu feito sta em outro termo. O ssabedor diz por en-xemplo «Quãdo o iogo he mjlor entom he mjlor de o leixar»; por êde, eu fy-nalmente me speço ora descreuer mais dAmor ou da sua mortal saude, ao qual nehũ phisico pode dar rremedio. Porque a natureza del he en ssey tam desuayra-da, que do mÿy muyto e do mÿy pouco senpre tem algũa contrariedade, en tanto que nehũ homẽ sem algũ fallimento pode ã el conpridamente auer seu desejo.

Mas aquel Amor que no coraçom de homẽ sta fymado sobre caridade nõ he pera rreprender, mas he pera mereçer guallardõ do bem en todo llogar, por quã-to tem en ssey contrapeso per que a conçiença possa seer carregada. E por ende tal Amor como este, que he boo, todo homẽ em spicial se deue de chegar a el e arredarse de todollos outros delleytos que, segundo rrazõ, deuyam sseer des-preçados. A qual cousa nos outorgue o alto Deus com o rremanente da sua graça, en tal guisa que em Parayso, onde amor e paz [26vb] stam em assesego, o nosso prazer pera senpre possa durar.

* * *

*Liber est scriptus
Laudetur senper Christus.*

Este lyuro, per graça do mÿy alto senhor Deus, screueo, per mandado de dom Fernando de Castro o Moço, na çidade de Çepta, em xxxxta dias no ano de 1430, Joham Barroso.